

DOSSIER SOBRE LA TROBADA DE PARTITS COMUNISTES

D'EUROPA A DUBLIN ELS DIES 7,8 I 9 D'OCTUBRE DEL 1988

Reunión en Dublín de partidos comunistas de Europa

Ante el reto del Acta Única Europea

JOAN TAFALLA

Sobre la base de una iniciativa del Partido Comunista de Irlanda se ha desarrollado en Dublín una conferencia internacional comunista sobre las implicaciones del Acta Única Europea (a partir de ahora, AUE). La Conferencia ha constituido, durante los días 7, 8 y 9 de octubre, un espacio común de reflexión, de intercambio de experiencias y de puntos de vista que ha permitido dar un paso adelante en la dirección de unir y cohesionar el movimiento comunista en Europa y de la coordinación de las ricas y diversas experiencias nacionales. Se trata de un primer paso, al que seguirán otros, y constituye, precisamente por ello y a pesar de lo incipiente del proceso, un paso de carácter histórico. La experiencia de la última década no ha sido muy pródiga en encuentros de este tipo y es precisamente por ello que la iniciativa de las camaradas irlandesas adquiere su trascendencia.

Es por ello que las ausencias, fundamentalmente la del PCI y la del PCE, cobran un carácter político preocupante y no precisamente positivo. Pero parece claro que la presencia en Europa de fuertes partidos comunistas y, por tanto, de un fuerte movimiento comunista, es no sólo una necesidad de la clase obrera y de los pueblos europeos sino, además, es una realidad que, lejos de dar la razón a aquellos que teorizan el agotamiento y la falta de funcionalidad de nuestro movimiento, señala, por el contrario, caminos y perspectivas cargadas de futuro. En la Europa actual, el grado de interrelación y de coordina-

Los pasados días 7, 8 y 9 de octubre se reunieron en Dublín representantes de partidos comunistas del área de la CE con el fin de hacer una reflexión de carácter multilateral sobre los ataques que el Acta Única Europea representa para el nivel de vida y las conquistas alcanzadas por la clase obrera, contra la soberanía nacional, contra la paz y el desarme. Fue una primera experiencia, tras muchos años sin reuniones de este estilo, que valoramos muy positivamente. Otras reuniones y actividades semejantes vendrán en el futuro. En el horizonte, las elecciones de 1989 al Parlamento Europeo.

ción del capital monopolista transnacional y la realidad de una internacionalización de la economía, de los fenómenos sociales e incluso de los fenómenos militares, exigen de los comunistas una mayor coordinación e incluso la elaboración de estrategias y programas comunes. Esa es, a nuestro parecer, una exigencia de la realidad. Ese camino es el que parece haberse iniciado en la reunión de Dublín.

Un marco insuficiente

El único marco de actuación conjunta entre los partidos comunistas europeos existentes hasta ahora es el Grupo Comunista y Afines del Parlamento Europeo. Pero este marco es aún insuficiente e incompleto. En primer lugar porque este marco se ciñe con excesiva exclusividad a los problemas institucionales. Y los campos donde la coordinación, el intercambio de puntos de vista y de información entre los partidos comunistas son necesarios es muchísimo más amplio que el del trabajo institucional, parlamentario. En segundo lugar, porque hay partidos que no están, y previsiblemente no estarán, representados en el Parlamento Europeo

por diversas razones. Incluso, y como caso curioso de lo que decimos, podríamos citar el caso del Partido Comunista de Dinamarca que tiene un diputado en el PE y que no forma parte del Grupo Comunista y, en cambio, los diputados del Partido Socialista Popular de aquel país sí forman parte del Grupo.

Pero es preciso añadir a todo ello que no siempre la actividad del grupo alcanza los grados de unidad y coherencia necesarios, singularmente en los temas que conciernen al actual proceso de integración europea. Todo ello viene a señalar la necesidad de venir a complementar el esfuerzo por hacer del Grupo Comunista un instrumento más eficaz al servicio de nuestra clase y de nuestros pueblos, con la realización de reuniones multilaterales de nuestro movimiento comunista, que abarquen todos los aspectos necesarios para nuestra acción común, ya sea tratándolos de forma monográfica como en forma más globalizada, según las necesidades concretas de la situación política. La reunión de Dublín viene a dar una primera respuesta a esta cuestión, así como al llamamiento realizado en el pasado mes de junio por Herbert Mies, secretario general del DKP y el más reciente realizado por Alvaro Cunhal en la Fiesta de *Avante!*, celebrada en septiembre en Lisboa.

Un temario adecuado

El temario de la reunión era amplio y ambicioso. Sin embargo, era el temario adecuado a las necesidades actuales. Se trataba de analizar las implicaciones del AUE a diversos niveles: ataques a la soberanía nacional; ataques a los derechos sociales y sindicales; lucha por la paz y el desarme; política económica y monetaria; dimensión ecológica, y política internacional. Lo primero que cabe destacar es la gran coincidencia de fondo entre muchos de los análisis e intervenciones realizados en la reunión en torno a la caracterización de las consecuencias del Acta Única. Podemos citar, por poner un ejemplo, la afirmación de Claude Derycke, del PCF: "Con el AUE, se realiza un salto cualitativo en la integración de la Europa capitalista. Esta integración ha sido querida y sostenida por los Estados Unidos. Las contradicciones de intereses que surgen de tiempo en tiempo entre estos últimos y los países de la Comunidad, no pueden enmascarar el carácter estratégico de la construcción de esta Europa: estrechar los lazos con Washington, constituir el 'pilar europeo' de la Alianza Atlántica". O también la intervención de Carlos Aboim In-

glés, diputado europeo del PCP: "Con una CEE dominada por la política del gran capital y de las multinacionales, la situación no será de interdependencia efectiva sino de dependencia económica de los países menos desarrollados (notablemente de Portugal) en relación a los países más desarrollados". Esta valoración global del proceso de integración europeo que se realiza bajo la égida de los monopolios, estuvo presente en toda la discusión, sobre la base de una gran coincidencia en el análisis que realizaron los representantes de los partidos comunistas. Estuvo presente en el análisis de los diversos temas sectoriales que formaban parte del orden del día.

Derechos sindicales y sociales

En relación con el problema del ataque en toda línea que representa el AUE a la soberanía nacional de los diversos Estados miembros, un elemento común en todas las intervenciones de los participantes fue la idea de la interrelación entre esto y la defensa del nivel de vida alcanzado y de los derechos sindicales y sociales. La

actual situación de apertura de las fronteras significa la creación de una situación de competencia salvaje entre la clase obrera de los países más desarrollados y menos desarrollados. Los sindicatos alemanes han denominado este fenómeno, que tiende a igualar por abajo, en contra de las promesas de los europeístas, como un auténtico "dumping social". Esta situación de *dumping* presiona a la clase obrera de los países más desarrollados para que renuncie a sus conquistas sociales y a sus niveles y estándares de vida.

La disminución de los poderes nacionales de los diversos países miembros en aras de la Unión Europea, además de destruir las soberanías nacionales es un instrumento fenomenal en contra de la clase obrera de nuestro viejo continente.

En el proceso institucional de la construcción europea, que tiene en el lobby federalista que actúa en el Parlamento Europeo y en la Comisión Europea a sus máximos valedores, se utiliza famosamente la idea del denominado "déficit democrático" de las instituciones europeas, con el fin de justificar el vaciamiento de poderes de las instituciones democráticas nacionales. Así, se argumenta, si el Consejo de Ministros no es controlado por un Parlamento Europeo con más poderes, no será posible establecer un mecanismo democrático para controlarlo. ¿De dónde sacar los poderes? De los parlamentos nacionales, lógicamente.

El argumento, sofisticado hasta la médula, olvida el hecho de que la única forma de controlar el proceso de toma de decisiones estri-

Participantes en la Conferencia Internacional Comunista sobre las Implicaciones del Acta Única Europea

Dublín, octubre de 1988

Lista de participantes:

Partido Comunista de Bélgica (observador):
Jan Debrouwer. Secretario Internacional, miembro del Comité Político.

Partido Comunista de Gran Bretaña.
Gerry Pocock. Secretario Internacional. Miembro del Comité Político.

Partido Comunista de Dinamarca.
Ib Norlund. Secretario del Comité Central.

Jens Peter Bonde. Miembro del Parlamento Europeo.

Partido Comunista Francés.
Claude Derycke. Miembro de la Comisión Internacional. Sección de los países capitalistas.

Partido Comunista de Grecia.
Alekos Alavanos. Miembro suplente del Comité Central. Miembro del Parlamento Europeo.

Partido Comunista Portugués.
Carlos Aboim Inglés. Miem-

bro del Comité Central. Miembro del Parlamento Europeo.

Partido Comunista de los Pueblos de España.

Manuel Monereo. Miembro del Comité Ejecutivo. Secretario del PCPA y miembro del Parlamento Andaluz.

Joan Tafalla. Miembro del Comité Central. Miembro del Comité Ejecutivo del PCC.

Revista Internacional.
Gerry Van Houten. Miembro del Consejo editorial. Miembro del Comité Central del Partido Comunista del Canadá.

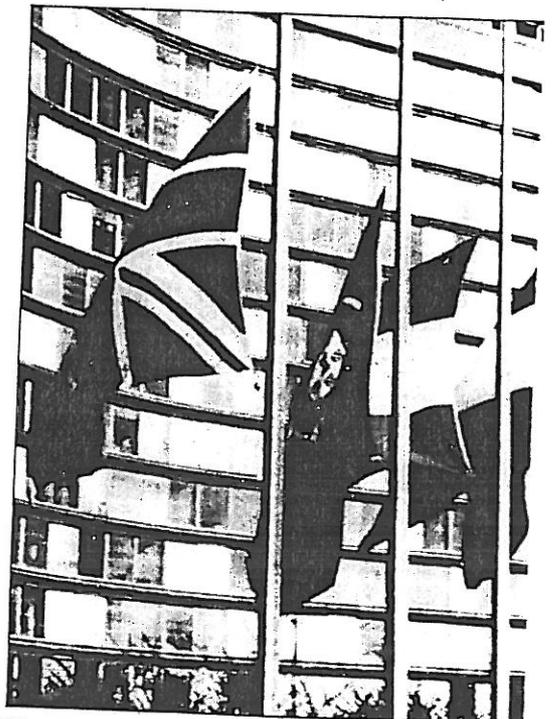
Partido Comunista Alemán.
Fritz Rische. Responsable de la sección Internacional de la dirección del partido.

Wolfgang Colden. Miembro de la Comisión para Europa Occidental del DKP.

Partido Comunista de Irlanda.
James Stewart. Secretario general.

Michael O'Riordan. Presidente nacional.

Eoin O'Murchu. Miembro de la presidencia nacional.



El Acta Única Europea supone un salto cualitativo en la integración de la Europa por Estados Unidos para favorecer la constitución del "pilar europeo" de la Alianza Atlántica.

iropea

baria en un auténtico control, inexistente según todas las experiencias aportadas en la reunión, por parte de los parlamentos nacionales, de la política que sus respectivos gobiernos realizan con respecto a Europa. El verdadero déficit democrático del proceso de integración europeo es la falta de posibilidades por parte de los parlamentarios nacionales con respecto a aquello que se decide en Bruselas y que repercute (a menudo con efectos fatales) sobre cada uno de los países miembros.

En el caso español, como señaló en la reunión el camarada Manuel Monereo, se le une la existencia de un hecho nacional muy característico y pronunciado y el vaciamiento constante de competencias de las 17 autonomías, en aras del proceso de integración monopolista europeo. En el caso de nuestro país, el proceso de Unión Europea constituye un auténtico obstáculo para el ejercicio del derecho de autodeterminación por parte de nuestros pueblos y para el avance hacia un Estado federal.

El caso de Irlanda

A este respecto es importante señalar que el debate se realizaba en Irlanda, país donde existe aún una lucha de carácter anticolonial por la reunificación de Irlanda en un único Estado independiente, en relación al imperio británico. También el actual proceso de integración europeo aparece con claridad como un formidable obstáculo frente a las aspiraciones nacionales del pueblo irlandés. El auge de los problemas



Algunos de los participantes en la reunión. En la primera fila de izquierda a derecha: Carlos Abolín Inglés (PCP), Gerry Van Houten (Revista Internacional), Michael O'Riordan (PC de Irlanda), Wolfgang Colden y Fritz Rische (DKP). En la segunda fila y también de izquierda a derecha: Manuel Monereo (PCPE), Joan Tafalla (PCC), Id Norlund (PC de Dinamarca), Claude Derycke (PCF) y Alekos Alavanos (PC de Grecia).

nacionales en Europa es un fenómeno perfectamente previsible si no atendemos la interrelación explosiva que se dará entre el alejamiento de la capacidad de decisión sobre sus destinos con respecto a los pueblos, y la agudización de las diferencias nacionales que la creación del mercado único generará, del mismo modo que la lluvia cae de arriba a abajo, el enriquecimiento de las regiones ricas y el empobrecimiento de las regiones pobres.

El listado de temas tratados fue mucho mayor. Por su amplitud dejo expresamente en el tintero todo lo referente al Sistema Monetario Europeo y a las políticas económicas comunitarias para desarrollarlo en un artículo específico a publicar próximamente en *Avanti*. Lo que interesa es remarcar la trascendencia de este primer paso y resaltar el acuerdo existente, a pesar de las dificultades que algunos puedan poner, para continuar esta experiencia de debate multilateral entre comunistas. Nosotros estamos convencidos de que eso es no sólo necesario sino que la propia reunión lo ha hecho posible.

Y como la delegación del PCPE y del PCC señalamos en nuestra intervención conjunta, una primera muestra de que se están dando pasos hacia esa necesaria cooperación multilateral entre comunistas, sería que los diversos partidos comunistas de Europa fuéramos capaces de conseguir la elaboración de un programa común en relación a las próximas elecciones europeas. Este primer paso adelante sería una muestra clara de que la cohesión y la unidad del movimiento co-

munista van hacia adelante y por tanto es una condición importante no sólo para el avance hacia la coordinación estratégica de los comunistas en Europa sino para

que la credibilidad de nuestras propuestas políticas crezca de forma importante y, por tanto, crezca también el espacio electoral comunista. La elaboración de una

estrategia común es una condición necesaria, aunque no sea suficiente, para el relanzamiento del movimiento comunista en el viejo continente.

Comunicado de prensa

La reunión de representantes de los partidos comunistas de los estados de la CEE sobre las implicaciones del Acta Única Europea concluye hoy sus labores de forma exitosa.

Los participantes en la Conferencia de ocho partidos comunistas junto con observadores del Partido Comunista de Bélgica y de la *Revista Internacional*, han discutido diversos aspectos de la nueva situación.

Han sido discutidos los problemas asociados con los ataques a la soberanía nacional que se desprenden del Acta Única, y los partidos han intercambiado puntos de vista sobre la política que cada uno de ellos adopta ante esto. Ellos defendieron el principio de la cooperación internacional, basado en el respeto por la soberanía nacional.

El Partido Comunista de Irlanda, en particular, llamó la atención sobre la dramática pérdida de soberanía que el pueblo irlandés sufrirá, y sobre la necesidad de continuar la solidaridad internacional para superar la amenaza del capitalismo monopolista internacional.

Los participantes intercambiaron puntos de vista sobre problemas que conciernen a la

unión monetaria y económica, prestaron atención a los peligros para el pueblo trabajador de las Directivas y Regulaciones relativas al mercado interno, tales como la libertad de movimiento de capital, la desregulación social, la armonización de los impuestos y de los programas fiscales y las políticas comunitarias sobre recaudación pública que no respetan los intereses sociales y las diferencias específicas nacionales.

Pusieron mucha atención en los ataques a los derechos sindicales y a las conquistas sociales que se desarrollan a nivel nacional y también a nivel de la CEE. Se insistió en la necesidad de una respuesta coordinada para derrotar a estos desafíos y para defender y extender las conquistas sociales.

Los participantes también discutieron problemas concernientes al desarrollo del Mercado Común como nuevo bloque militar. Insistieron en la necesidad de aprovechar el inicio del proceso de desarme para promover acciones por la paz y la seguridad colectiva europeas. Reconocieron la necesidad común de luchar por el derecho a la neutralidad de países como Irlanda.

Finalmente, los participantes discutieron la necesidad de una amplia cooperación europea sobre la base de la igualdad, del beneficio mutuo y del respeto a la soberanía nacional para todos, por una Europa desde el Atlántico a los Urales, una Casa Común para los pueblos.

La reunión constató que esta conferencia ha sido un paso positivo en el proceso de intercambio de información, ideas y puntos de vista entre los partidos y para el desarrollo de una mayor cooperación en la práctica.

Participaron los siguientes partidos:

- Partido Comunista de Irlanda.
 - Partido Comunista de Gran Bretaña.
 - Partido Comunista Danés.
 - Partido Comunista Francés.
 - Partido Comunista Alemán (República Federal)
 - Partido Comunista de Grecia.
 - Partido Comunista Portugués.
 - Partido Comunista de los Pueblos de España.
- El Partido Comunista de Bélgica estuvo presente como observador.

Dublín (Irlanda)
9 de octubre de 1988



capitalista, que ha sido defendida a Atlántica.

Tentativa de acta de la reunión de Dublín de los días 7,8 y 9 de Octubre de 1988 sobre las implicaciones del Acta Única Europea.

Nota: He tratado de rehacer mis notas de la reunión con el máximo respeto posible a lo dicho por los asistentes. Sin embargo la longitud de la reunión, las dificultades de traducción así como la dificultad de algunos de los temas tratados puede haber incidido en la no exactitud de algunas de estas notas. Sin embargo, el conjunto de las mismas creo que permite captar la globalidad y la importancia del debate iniciado.

Viernes 7 de Octubre

Abrió la sesión el Presidente del PC de Irlanda, Michel O'Orriordan proponiendo que la primera sesión plenaria fuera presidida por su Partido, y proponiendo el orden del día de la Conferencia. En el mismo constaba la discusión de diversos temas monográficos (soberanía nacional, derechos sindicales, ecología, lucha por la paz, implicaciones internacionales y sistema monetario europeo) en comisiones. A nuestro Partido se le atribuyó la presidencia de la comisión sobre soberanía nacional. Tanto la sesión plenaria inicial como la final deberían ser presididas por los irlandeses. Todas estas propuestas fueron aceptadas por el conjunto de los asistentes. A continuación, los diversos partidos iniciaron la lectura de sus ponencias respectivas. Estas ponencias se transcriben, traducidas, a continuación. Es preciso señalar que la Intervención de Manuel Monereo en nombre del PCPE y la de Joan Tafalla en nombre del PCC fueron repartidas en español a los asistentes y fueron resumidas en una sola intervención por parte del camarada Monereo. Por otra parte, el camarada Alavanos del Partido Comunista Griego repartió como intervención una declaración de su Partido sobre el Acta Única y su intervención oral se dedicó a glosar esta declaración. Se incluye solamente esta declaración. La lectura de estas ponencias se extendió hasta el mediodía del sábado día 8 de Octubre.

Sábado 8 de Octubre

Al mediodía, tras constatar que el tiempo no daba para mucho más, y a propuesta del camarada griego, se decidió continuar la discusión en plenario y con la intención de abordar cuantos temas fueran posibles durante el día y medio que faltaba.

A continuación, se transcribe la traducción de las intervenciones de los diversos partidos. El orden de intervención fue el siguiente: James Steward del Partido Comunista de Irlanda; Gerry Pocuk del PC de Gran Bretaña; Jan Debrouwere del PC de Bélgica; Manuel Monereo del PCPE; Claude Derycke del PCF; Alekos Alavanos del Partido Comunista de Grecia; Carlos Aboim Inglés del PCP y Fritz Rische del DKP.

LA RESPUESTA COMUNISTA AL MERCADO INTERNO Y A LA INTEGRACION EN LA CEE

Camaradas,

Al daros la bienvenida a esta conferencia no necesitamos hacer hincapié en los lazos internacionalistas de camaradería y amistad que nos unen. Todos nosotros sabemos que los comunistas fueron los primeros internacionalistas, los primeros en predicar la doctrina de la solidaridad internacional, la amistad y la paz.

Cuando el capital alentaba la división, el chauvinismo nacional y la guerra para servir sus objetivos anti-humanos, las fuerzas del trabajo con los comunistas a su vanguardia, dirigieron la batalla por la unidad de los trabajadores del mundo, por la cooperación y por la paz entre las naciones del mundo.

Hoy, el capital ha descubierto su propio estilo de internacionalismo. Sin embargo, no se trata de un internacionalismo basado en ningún valor humano. Se trata de una estrategia internacionalista destinada a reforzar el poder del capital sobre el trabajo y a asegurar el poder económico y político de un bloque frente a los centros competidores de capital por la supremacía global.

El Acta Unica Europea y el objetivo de Completar el Mercado Interno en 1992 no tienen nada que ver con ideales tales como la unidad europea ni la paz en nuestro continente. Detrás de estas frases vacías los portavoces de la CEE han dejado claro que la razón fundamental del proceso es que el capital del occidente europeo se está quedando rezagado en relación a sus dos principales competidores --los USA y el Japón-- en crecimiento económico y desarrollo tecnológico.

Han identificado las naciones-estado de Europa y sus democracias nacionales como el principal obstáculo para el desarrollo cohesionado del capital a escala continental. Su estrategia es la de sacar todos los obstáculos al Capital Transnacional, en especial a las corporaciones transnacionales. Estos obstáculos no son sólo técnicos, fiscales y de barreras físicas entre los estados miembros.

Los obstáculos incluyen los derechos básicos y libertades que los trabajadores de cada país han conquistado a través de sus sindicatos en un siglo y más de lucha. La responsabilidad de cada Parlamento de dar cuentas de sus hechos a su pueblo es también un obstáculo importante para el gobierno sin trabas del capital. Por tanto, es necesario diluir y minar la democracia a nivel de las naciones-estado y centralizar el poder económico y político en instituciones que puedan servir los intereses del capital internacional dando cuentas en lo mínimo.

El objetivo de convertir a la CEE en un Superpoder económico

y político siguiendo la pauta de los USA es el resultado inevitable del desarrollo del Capitalismo Monopolista de Estado. Pero los USA no son el modelo al que aspira la clase obrera de Europa.

Lenin dejó claro que unos Estados Unidos de Europa serían un hecho reaccionario si se tratase de unos Estados Unidos de Europa capitalistas. No nos hacemos ilusiones de que tipo de Europa sería. A pesar de las protestas de social-demócratas como Jacques Delors, y a pesar de todos los gobiernos social-demócratas que están en el poder, siempre pondrán los intereses del Capital antes que los intereses del Trabajo.

Los USA tienen una buena Constitución democrática y muchas leyes progresistas, pero dado que el marco de la organización social está dedicada a garantizar la primacía del Capital Financiero, su clase obrera es una de las más débiles del mundo.

Este fin de semana estamos reunidos en Dublín para luchar contra este destino que amenaza nuestros países y nuestro continente. Nuestro objetivo es el de ganar el poder estatal y económico para la clase obrera y para las fuerzas democráticas en cada país, y en Europa en su conjunto. Nunca conseguiremos este objetivo si confinamos la lucha a cada país, coordinación con los demás.

A nivel internacional, el Capital está más unido, más cohesionado y mejor organizado que nunca en la historia. Estamos encerrados en una batalla que se intensifica entre el internacionalismo del capital y el internacionalismo de la clase obrera. Pero antes de que nos lancemos a una mayor cohesión entre comunistas en esta batalla, necesitamos clarificar perfectamente nuestro concepto del internacionalismo. Estaremos condenados al fracaso si aceptásemos los términos de referencia y las definiciones puestas por el Capitalismo Monopolista de Estado.

Somos europeos, luchamos por la unidad europea. Luchamos por mayores niveles de democracia para todos los pueblos de Europa; luchamos por mayores niveles de salario y de condiciones de trabajo y de vida para el pueblo. Luchamos por la paz y para poner fin a las disputas dentro y entre naciones. Luchamos por la mejora de nuestro medio ambiente y por la protección del ecosistema del que depende nuestra supervivencia.

Pero la CEE no es Europa. Es una mitad de Europa que, a través de un bloque militarista agresivo --la OTAN-- lleva apuntando sus rifles y misiles a la otra mitad del continente desde hace unos cuarenta años.

La CEE se ha convertido en uno de los mayores mercados cerrados del mundo, causando enormes problemas a los países en vías de desarrollo con su política "Fuerte Europa".

El internacionalismo de las clases dirigentes de la CEE no

es un internacionalismo genuino. Es un enfoque de pequeño "Bloque" basado en la división de los mercados del mundo hecha por los poderes imperialistas. Nosotros no tenemos ningún interés en preservar ni defender este bloque. Constituye una barrera al auténtico internacionalismo.

Al tiempo que somos europeos somos, de forma más importante, ciudadanos del mundo. Rechazamos totalmente una visión eurocéntrica del futuro que excluya o perjudique a cualquier otro pueblo del mundo.

Dado que nos identificamos con todos los pueblos del mundo, y dado que reconocemos la creciente interdependencia de todas las naciones, reconocemos la necesidad de una cooperación y armonización más estrechas en muchos campos. Por ejemplo, una de las cuestiones más cruciales a las que debe enfrentarse el mundo es la de la amenaza de desastre ecológico provocada por el descuido del medio ambiente y por los abusos cometidos en la naturaleza. Estos problemas sólo pueden resolverse si todos los países adoptan una estrategia acorde para el futuro.

Los problemas globales sólo pueden resolverse a nivel global. También deben tratarse cuestiones y problemas regionales. Pero es asunto de discusión y negociación que sean abordados mediante acuerdos comerciales o aceptando las normas comunes.

Los comunistas rechazamos el chauvinismo y los estrechos enfoques nacionales. Pero si debe producirse la armonización y cohesión a cualquier nivel, deben tenerse siempre presentes dos pre-condiciones básicas: en primer lugar, que el proceso debe ser progresista; debe ir en interés del pueblo trabajador en cada país afectado. Y en segundo lugar, debe ser democrático. No puede imponerse nada a ninguna nación desde un centro supranacional. El consentimiento democrático del pueblo a través de sus parlamentos e instituciones democráticas es la única base de la cooperación y la coordinación internacionales.

El eslogan de los comunistas irlandeses, y estoy seguro de los comunistas de toda Europa, es "Un Programa Progresista para cada país y un programa progresista para Europa". La fortaleza del progreso en Europa será determinada por el progreso de la fortaleza de la clase obrera de cada país.

Para los comunistas la cohesión significa unidad en la lucha; la armonización significa una estrategia acorde para hacer frente a las Corporaciones Transnacionales y a sus agentes políticos que se pavonea por todo el escenario europeo intentando orquestrar la historia en sus propios intereses.

Cada Partido tiene su propio programa, su propio análisis basado en el contexto específico político, económico, histórico y cultural del que surge. No esperamos conseguir acuerdos ni unanimidades en todos los puntos. Pero todos sabemos que estamos en una situación que está cambiando rápidamente. Sabemos que

nosotros, por encima de los demás, tenemos la responsabilidad de asumir la dirección de la clase obrera en esta situación.

Quizás el movimiento comunista de Europa occidental necesite desarrollar nuevas estructuras, así como el movimiento sindical. Nosotros no sabemos ni esperamos encontrar todas las respuestas este fin de semana. Lo que esperamos es empezar un proceso de consultas y diálogo, un proceso de cooperación y coordinación más sistemático de las batallas en las que tenemos un objetivo común.

Hemos convocado esta conferencia en Dublín porque creemos que Irlanda, dado que es un país pequeño y periférico, se ve gravemente amenazado por la próxima integración del capital europeo con las instituciones políticas supranacionales. Sabemos que no podemos hacer frente a este desafío con nuestras propias fuerzas. Necesitamos el apoyo de nuestros camaradas en los demás estados miembros. Necesitamos su consejo y sus opiniones sobre lo que está sucediendo. Sólo con ellos podemos reforzarnos. Esperamos que también ustedes saquen beneficio del diálogo con otros partidos en esta conferencia.

JAMES STEWART, Secretario General
Partido Comunista de Irlanda

CONFERENCIA COMUNISTA INTERNACIONAL SOBRE LAS IMPLICACIONES DEL ACTA UNICA EUROPEA, CELEBRADA EN DUBLIN, IRLANDA, DEL 7 AL 9 DE OCTUBRE DE 1988

INFORME PREPARATORIO DEL PARTIDO COMUNISTA DE IRLANDA

En opinión del Partido Comunista de Irlanda, el Mercado Común de Europa Occidental es por su esencia un instrumento del poder e influencia de los monopolios internacionales. Mientras, por una parte, existe para permitir a estos monopolios sacar ventaja de las economías de escala en sus sistemas de producción, juega también el importante papel de anular el poder de los diversos estados nacionales que forman dicho Mercado Común.

Esto, en nuestra opinión, explica por qué los monopolios no se han contentado con dejar que el Mercado Común exista como una institución meramente económica, con sus políticas comerciales reguladas con respeto a la igualdad de todos sus estados participantes; por el contrario, han recurrido a presiones para dar al Mercado Común una forma política, que necesariamente debe ser supranacional. El AUE, en este sentido, no tiene que ver únicamente con el mercado único; pretende también la cuestión de una sola Unión Política.

Dado el desarrollo desigual del capitalismo en Europa Occidental --desde sus regiones centrales altamente industrializadas hasta su periferia formada por países más orientados hacia la agricultura, como es el caso de Irlanda-- existe también un nivel desigual de desarrollo político. El principal obstáculo que tiene la clase obrera de Europa occidental contra el presente poder sin trabas de los monopolios en el Mercado Común radica, en nuestra opinión, en los derechos democráticos y en la soberanía de cada uno de los estados nacionales. Esta afirmación es igualmente válida para los contingentes separados nacionales de la clase obrera, y para nuestra clase, colectivamente, de Europa Occidental.

El AUE marca la culminación de un proceso que es inherente a la lógica del Mercado Común. Revela, a pesar de la falsa hostilidad de Margaret Thatcher, el grado de coordinación y cohesión existente entre las fuerzas de la reacción en Europa occidental.

Por el contrario, nos parece que el movimiento de la clase obrera está desunido, y actúa a empujones y sacudidas. Hay muy pocos objetivos comunes, y el papel de la socialdemocracia --como ha puesto de manifiesto el papel desempeñado por Jacques Delors, en el congreso sindical británico-- es implicar una clase obrera callada detrás y subordinada a las políticas e intereses de los monopolios.

En nuestra opinión, el eslogan "Por unos Estados Unidos de Europa" tiene ahora tantas connotaciones reaccionarias como cuando Lenin lo combatió en 1915. Es un intento de unificar las

fuerzas capitalistas de Europa occidental de manera que su poder económico conjunto pueda actuar como freno al crecimiento del Japón y de América y permitir que "Europa" reivindique un mundo neo-colonial de explotación.

Nosotros no creemos que esta aspiración vaya en interés de la clase obrera de nuestros distintos países.

Cabe añadir, quizás, que los poderes supranacionales de la Comisión del Mercado Común --con poder para anular el veto nacional implícito en el AUE-- son profundamente antidemocráticos en el sentido de que la clase obrera tiene muy poca o nula influencia en qué decisiones se toman, y cómo se salvaguardan sus intereses específicos. Naturalmente, el Mercado Común se preocupa de jugar un papel atractivo en ciertas áreas sociales --derechos de las mujeres, etc.-- pero el movimiento de la clase obrera está apartado de las serias cuestiones políticas y económicas y, de hecho, de las sociales que más fundamentalmente afectan las operaciones del capital financiero.

Sin el foco democrático de nuestros parlamentos y gobiernos nacionalmente soberanos ¿qué protección podemos asegurar de nuestro entorno en relación a los rapaces monopolios?

Para compensar esta realidad, el movimiento socialdemócrata, en su mayor parte, mantiene la ilusión de "democratizar" las instituciones del Mercado Común. Esta ilusión se centra en la cuestión del llamado Parlamento Europeo.

El Partido Comunista de Irlanda cree que ampliar los poderes de este Parlamento sería de hecho un paso antidemocrático, dado que debilitaría todavía más la soberanía de las diversas naciones-estados que forman parte del Mercado Común.

En nuestro caso, Irlanda (Norte y Sur) tiene dieciocho votos de los 518 de este "parlamento". Cuando todo nuestro país estaba sometido al Imperio Británico, tenía 100 de 600; y un breve repaso de la historia nos dice que nuestro pueblo no pensaba que esta relación fuese ni democrática ni conforme.

La democracia se organiza en base al interés común. Como internacionalistas estamos a favor de acuerdos mutuamente ventajosos entre todos los pueblos, pero sólo sobre la base de la igualdad. La única salvaguardia que existe para nuestra igualdad es la soberanía de nuestro estado nacional.

De hecho, todos los países del mercado común tienen sus propias y específicas necesidades económicas y de desarrollo. Pero creemos que estas necesidades son más particulares para los países periféricos. Países como Irlanda dependen en gran medida de la agricultura. Y también en nuestro caso, como consecuencia de siglos de mal gobierno extranjero, existe un retraso en el desarrollo industrial que cabe superar.

En términos reales, estos hechos pueden traducirse en las tasas más altas de desempleo de entre todos los estados miembros del Mercado Común, y en las mayores cifras de emigración.

Analizamos nuestro futuro económico en términos de un desarrollo centrífugo creciente en el Mercado Común, lo cual significa un desastre para nosotros. Nos hace retroceder a la situación de postración en la que estábamos en los días de la dominación británica.

Lo que necesitamos es un importante programa de desarrollo industrial. Sólo el estado puede centralizar el capital necesario para ello, y sólo un estado democrático puede no doblegarse a las objeciones de clase de aquéllos que se benefician con nuestra actual dependencia. Si desaparece el estado de Irlanda, nuestro único futuro posible es el de trabajadores emigrantes en países extranjeros.

Creemos que el movimiento de la clase obrera, colectivamente, tiene la necesidad de evitar la desintegración de la estabilidad de organización y comunidad en su seno. La existencia de un polo de desempleo y trabajo mal pagado en las regiones de la periferia es un peligro para la clase obrera de los países centrales.

¿Cuáles de los problemas que nos afectan se resolverán con el ímpetu económico que se supone conllevan las economías de escala y las nuevas tasas de crecimiento? En primer lugar, no aceptamos el dogma de que lo grande es necesariamente más eficiente. Y evidentemente no podemos aceptar una "eficiencia" que se deba a la pobreza y al despoblamiento de nuestro país.

En segundo lugar, vemos en la práctica que el AUE está efectuando una nueva división internacional del trabajo. Y en ello no vemos ver un futuro desarrollo industrial para Irlanda. Creemos que todos los países periféricos tienen problemas similares, a pesar de que la forma y el contenido obviamente difieran, reflejando los diferentes antecedentes sociales, económicos, políticos y naturalmente históricos.

Dentro de los estados específicos también habrá regiones periféricas. Nosotros no creemos que los fondos estructurales regionales alteren en la práctica esta realidad de desventaja de la periferia.

En agricultura vemos cada vez mayores diferencias entre los grandes y los pequeños productores. La reforma de la PAC es inevitable, pero dicha reforma sólo intensificará la diferencia que existe en el campo, alentando la monopolización de los negocios agrícolas.

En el frente político, la subversión de la soberanía nacional dejará postrada a la clase obrera frente al capital monopolista. Este es el por qué, a pesar de la ratificación del

AUE, creemos que debería concertarse una acción de retaguardia contra cualquier poder político adicional que pueda darse a las instituciones del Mercado Común.

Ya podemos ver a los viejos reaccionarios flexionando sus belicosos músculos. En febrero de este año el Canciller de la RFA, Helmut Kohl, declaró: "Al final, debería haber una defensa europea común con, si es posible, un ejército europeo".

Esto no nos suena como un contrapeso a la agresiva presión de unos Estados Unidos que se han visto obligados a firmar a regañadientes los recientes acuerdos de Ginebra. Por el contrario, parece ser una adición al arsenal de la agresión capitalista. Y además estaría más alejado de la influencia democrática, con lo que los peligros para la paz mundial se incrementarían dramáticamente.

Nos referiremos con mayor detalle a la cuestión de la neutralidad de Irlanda, pero vale la pena observar que esta previsión del Mercado Común es exactamente lo mismo que reclamaba el viejo líder fascista británico Oswald Mosley en 1958, cuando decía que "debemos trabajar para la Unión Europea".

El Mercado Común no está en absoluto contento con su actual territorio. Utiliza la palanca de su atractivo comercial y el poder de excluir a otros productores europeos y mundiales de sus mercados, y planea extender sus garras militares y políticas a otros países neutrales europeos, como Suecia y Austria.

La neutralidad actual de Irlanda, a pesar de ser miembro del Mercado Común, se ve continuamente minada y se hacen constantemente presiones para que la abandone o pierda todo sentido.

La neutralidad irlandesa no puede mantenerse con una Unión Política. Y la eliminación de los estados neutrales de Europa occidental difícilmente favorecerá la causa de la paz para nuestro continente.

Creemos que al margen de nuestra necesidad del largo plazo para escapar a las limitaciones que el hecho de ser miembros del Mercado Común nos impone, existen intereses comunes para todos en debilitar la política supranacional y las pretensiones militares del Mercado Común.

Este mercado debe abrirse más al mundo en su conjunto, tanto desde el punto de vista de nuestras democracias nacionales como desde el punto de vista de la paz mundial. La cuestión de acceso a los mercados del Mercado Común de los países nórdicos, de Austria y Suiza, de los países socialistas, del mundo en desarrollo son cuestiones que necesitamos discutir. No sólo son importantes en sus propios términos, sino que son parte de una campaña para parar el proceso de unión política en sus inicios.

Margaret Thatcher puede ser un improbable aliado al respecto, ya que evidentemente no puede confiarse en su oposición a la política del Mercado Común, pero parte de nuestra estrategia debería ser seguramente la exacerbación de las diferencias entre los distintos intereses monopolistas del Mercado Común.

Nuestro enfoque consiste en hacer exigencias al Mercado Común que son incompatibles con su esencia, de la misma manera que el pueblo irlandés planteó exigencias al Imperio Británico (como por ejemplo la Reforma Agraria) que sólo pudieron resolverse finalmente con la independencia.

Consideramos, por tanto, la defensa de la soberanía nacional como una cuestión central. Otros aspectos necesitan evidentemente una plena valoración y el movimiento comunista debería, en nuestra opinión, intentar desarrollar una respuesta coordinada a un amplio número de cuestiones y políticas específicas.

Pero la democratización del Mercado Común pasa por debilitar su superestructura política. Nos oponemos resueltamente a todo lo que pueda suponer un aura espúrea de democracia o legitimidad de las instituciones del Mercado Común, como es el Parlamento Europeo.

Naturalmente, en cada país existen tácticas diferentes desarrolladas para esta lucha. No creemos que nuestra táctica sea necesariamente adecuada para otras circunstancias nacionales. Pero en Irlanda existe una larga y honorable tradición de rechazar la legitimidad de instituciones fundamentalmente no democráticas. Por ello el Parlamento Británico con su arrogante pretensión de legislar la parte norte de nuestro país y el Parlamento europeo son anatema.

Por tanto, nos oponemos a presentar candidatos para las llamadas elecciones europeas. Y hemos pedido a las fuerzas progresistas que boicoteen esta charada inutilizando sus votos.

En otros países existen grandes movimientos de oposición que han elegido miembros al Parlamento europeo. Valoramos estos logros, como valoramos la presencia de diputados comunistas en Estrasburgo.

Lo que creemos que se necesita es la coordinación en el estudio de las cuestiones políticas. Creemos que la relativa unidad de las fuerzas de la reacción en Europa occidental hace más urgente que nunca que los comunistas tomemos la iniciativa y desarrollemos una respuesta coordinada a la ofensiva del capital.

Nos damos cuenta de que será necesario celebrar más conferencias entre nosotros, particularmente cuando empecemos a tratar de temas concretos. Pero nos gustaría ver que como resultado de esta conferencia se pensase en una mayor comunicación y coordinación de nuestras filas.

En los informes que hemos preparado para los diferentes temas de los grupos de trabajo hemos intentado tratar más concretamente las cuestiones que ahora sólo mencionamos. En este proceso, nos gustaría señalar que tenemos mucho que aprender de nuestros partidos hermanos, de los que tienen representación en Estrasburgo, de los estados centrales y de las regiones periféricas.

Esperamos que las ideas que hemos adelantado puedan ser el inicio de un largo debate.

septiembre 1988

DECLARACION AL ENCUENTRO DE PARTIDOS COMUNISTAS, DUBLIN, OCTUBRE 1988 DE GERRY POCKOCK, DEL PARTIDO COMUNISTA DE GRAN BRETAÑA.

La adopción del Acta Unica Europea y más concretamente el proceso de completar el mercado interno suscita importantes cuestiones a los comunistas y a otras fuerzas de izquierda y democráticas de la Comunidad Europea. Nosotros saludamos esta iniciativa del Partido Comunista de Irlanda, y la oportunidad de cambiar impresiones y experiencias con los representantes de Partidos Comunistas.

Creemos que en la nueva situación debemos discutir la manera de que podamos trabajar todos juntos, así como promover actividades conjuntas con otros. Ello es necesario, al margen de las diferencias que puedan existir sobre la cuestión de la integración europea.

La situación es que existe cierto número de cuestiones que son comunes a todos los países o que, dado que están sujetos a la legislación de la CE, abren la necesidad de una mayor cooperación.

En el 40 Congreso de nuestro partido celebrado el año pasado dijimos que a pesar de que la petición de retirada de Gran Bretaña de la CEE no es una cuestión de campaña inmediata, ni tampoco por sí misma una estrategia política deseable con la actual situación comercial y financiera de nuestro país, ello no significa aceptar las políticas de la CEE que puedan perjudicar los intereses del pueblo británico. Debe presentarse una fuerte resistencia a estas políticas, incluyendo cualquier intento de extender la imposición del IVA. Reafirmamos nuestra oposición a la integración económica y política en la CEE destinada a promover objetivos reaccionarios y a debilitar la capacidad del trabajo y de los movimientos democráticos para conseguir soluciones progresistas a los problemas de nuestro país.

Existe la necesidad urgente de un posterior desarrollo de la cooperación entre la izquierda y las fuerzas progresistas de Europa sobre las grandes cuestiones que deben afrontar los pueblos de nuestro continente, incluyendo a los que viven en regiones atrasadas. Participaremos en las elecciones a la CEE y trabajaremos con los comunistas y otras fuerzas de izquierda en la CEE para abordar los problemas comunes y por un cambio progresista.

También decidimos revisar la situación de Europa de manera que puedan adelantarse las políticas más adecuadas. Estamos haciéndolo, y ya hemos tenido una primera discusión en nuestra reunión de Ejecutivo de julio. El informe que hice para aquella ocasión fue enviado a todos los partidos comunistas de la CE. Ahora estamos preparando un informe para nuestra reunión de noviembre que contendrá las bases de nuestro manifiesto para las elecciones del próximo junio en las que nos proponemos presentar un número limitado de candidatos.

Me gustaría añadir que la nueva situación en la que estamos no está limitada a la CE ni siquiera a los países de Europa occidental. Existen nuevas oportunidades de cooperación en toda Europa como un todo, superando la división de post-guerra. Las iniciativas tomadas por la Unión Soviética y otros países socialistas son importantes en este sentido. Por ejemplo, la conferencia organizada por el PCUS el pasado noviembre, al que asistieron no sólo partidos comunistas sino también varios partidos socialistas de Europa y otros; y la conferencia organizada por la RDA sobre zonas libres de armas nucleares. Saludamos también los acuerdos alcanzados entre el Partido Socialista Unificado de la RDA y el SPD de la RFA.

Sin embargo, lo que requiere nuestra atención inmediata son las consecuencias del AUE y los procesos hacia 1992.

El Informe Blanco de la Comisión para 1992 describe un triple objetivo: fusionar los 12 mercados separados en uno solo, la expansión económica y la flexibilidad para que, en palabras del Informe Blanco los "recursos tanto de personas y materias como de capital e inversiones fluyan a las áreas de mayor ventaja económica". Estas palabras tienen un sonido ominoso.

Se hacen grandes declaraciones sobre el número de puestos de trabajo que se crearán. Lo que es evidente es que a corto plazo el impacto será de pérdida de lugares de trabajo. Somos también conscientes de las exageradas promesas que se hicieron cuando nuestro país se unió a la CE. Nuestra experiencia real ha sido una reducción de la inversión y de puestos de trabajo. La balanza comercial con la CE ha cambiado de 4 millones de libras de superavit en 1970 a 12 millones de libras de déficit en 1987.

Un informe preparado el mes pasado por la TUC escocesa recuerda que se han ampliado las disparidades regionales en el seno de la CEE. La TUC británica señala que "otro factor importante del desarrollo desigual es que a pesar de que tanto el capital como el trabajo serán libres para moverse después de 1992 dentro de la CE, el capital es mucho más móvil que el trabajo." Y el Financial Times observa que "el beneficio será que las firmas menos eficientes y peor colocadas deberán cerrar y sus trabajadores buscarán en otro lugar un empleo más productivo."

Una cuestión crucial va a ser un grado mucho mayor de solidaridad obrera y unidad sindical en la CE si los trabajadores de nuestros países no son los perdedores --enfrentados entre sí-- en esta nueva flexibilidad.

(?) CES
(?) CES
Por primera vez la TUC ha sostenido una importante discusión sobre el mercado único en su congreso anual del pasado mes. Se puso énfasis en la necesidad de desarrollar actividades y hacer campaña por toda la CE con la ETUC, y en la adopción de exigencias específicas que deben formar parte de lo que se llama la dimensión social.

(ES?)

El Secretario General de la ~~ETUC~~ estaba presente y oyó la petición fuertemente repetida de que se levantasen las barreras que prohíben el ingreso a las Comisiones Obreras, la Intersindical y la CGT.

Sin embargo, es evidente que la dimensión social de 1992 es muy limitada. El Financial Times se refería al "barniz social del 1992". La negociación colectiva de toda Europa "volará frente a la lógica del mercado único: 1992 no está dispuesta a extender los niveles de salarios de la RFA a cambio de la productividad británica". Y es desde luego en esta área de beneficios sociales ~~donde~~ se exige la unanimidad del Consejo de Ministros.

Sólo en la cumbre de Hannover se *trataron* los intereses de la clase obrera. Y las propuestas de la Comisión fueron bastante escasas.

Una de las principales objeciones *del* movimiento obrero británico a ser miembro de la CE es que pone una barrera al logro de políticas relacionadas con las necesidades específicas y los problemas que afectan desde hace tiempo la economía británica. Políticas tales como el control de cambios, las ayudas estatales, la nacionalización y la política regional entrarán en conflicto con el Tratado de Roma.

Un gobierno laborista que procurase llevar a la práctica su programa debería hacer frente a la cuestión de qué hacer con las restricciones de la CE. Necesitaría la ayuda y comprensión de los movimientos obreros de la CE. Y esto naturalmente no sólo puede aplicarse a gobiernos británicos. Es importante que conozcamos mucho mejor y tengamos expresiones de solidaridad no sólo en lo que se refiere a demandas comunes, sino a las demandas y campañas específicas de cada estado en concreto.

Situación en Gran Bretaña. - Me gustaría dar unas pinceladas sobre las actitudes públicas en mi país. Mientras los sondeos de opinión han mostrado un apoyo general consistente hacia la cooperación europea, ello debe combinarse con el escepticismo sobre la experiencia de la CE. Un sondeo de setiembre demostraba que sólo el 34% creían que nuestro país *había* conseguido importantes beneficios económicos por el hecho de ser miembro, en tanto que el 43% pensaban lo contrario. En las propias elecciones al Parlamento europeo, el Reino Unido ha tenido la tasa de participación más baja (33%) de todos los miembros de la CE en 1979 y 1984. Probablemente se repetirá en 1989.

Un informe reciente decía que la Política Agraria Común significa que una familia media de cuatro personas paga cada semana 13 libras más en comida. Existe una considerable oposición a los cambios planeados en el IVA. Se estima que una banda mínima del 4% costaría a una "persona media" una libra extra a la semana.

Algunas de las críticas de Mrs. Thatcher a la CE reflejan en

alguna medida el sentimiento popular. Su enfoque incluye también un anti-europeísmo de mentes estrechas, combinado con una completa subordinación a los intereses de las compañías transnacionales con sede en nuestro país.

El Parlamento Europeo tiene ahora mayores poderes, y es también un forum en el que se discuten muchas cuestiones. Está la cuestión de la soberanía y los derechos de los parlamentos nacionales, sobre los cuales existen diferentes opiniones en los 12 países y también entre los partidos comunistas. Por ejemplo, en el Reino Unido existe cierto apoyo por parte del movimiento obrero a la petición de rechazar parte del Acta de manera que todas las decisiones de la CE tengan que ser aprobadas en el Parlamento de Westminster.

Sin embargo, no podemos ignorar lo que está sucediendo ahora y la necesidad de una mayor cooperación en relación a las discusiones en el Parlamento europeo. Para determinados partidos, como por ejemplo el PCGB que no tenemos parlamentarios, existen problemas concretos. En nuestro caso no es muy probable que salga elegido ningún candidato comunista. Pero apreciaríamos tener algún tipo de contacto con el grupo comunista, particularmente sobre las cuestiones más importantes, de manera que podamos conseguir información y dar también nuestro punto de vista.

Hemos empezado a mirar más de cerca las cuestiones que preocupan a todos los países de la CE y sobre las cuales se toman decisiones o es probable que empiecen a tomarse. Por ejemplo, la política de controles de inmigración, del medio ambiente, etc. Hay posibilidades --y necesidad-- para la cooperación entre comunistas, y entre comunistas y otros. E incluso para enfoques concretos. Deberíamos empezar a identificar las cuestiones en las que podemos ponernos de acuerdo, empezando por intercambios de información. No deberíamos considerar el Parlamento europeo como la única arena de cooperación. Existe la necesidad de que los partidos, sindicatos, organizaciones ecologistas y de la paz trabajen más unidos.

Sobre este último punto existe una amenaza real en relación no sólo a la neutralidad de determinados miembros o miembros potenciales, sino también la capacidad de cualquier país de seguir una política de desarme independiente. En el discurso que Mrs. Thatcher pronunció en Brujas habló en favor de fortalecer la OTAN y la Unión Europea Occidental. Mientras Jacques Delors y Martens criticaron rápidamente su "anti-europeísmo", ambos señalaron la importancia de la integración en defensa. Hace sólo un año que la UEO señaló que su programa básico dependía de las armas nucleares. Todo ello indicaba la necesidad de una capacidad militar de la CE más allá de Europa.

No deberíamos menospreciar la fuerza de estas tendencias. Necesitamos oponernos a estas políticas y presionar para que la CE desarrolle sus relaciones con el resto de Europa. Necesitamos

también mejorar la cooperación entre todos los que luchan por el desarme de Europa. Tenemos que insistir en el derecho de Irlanda de conservar su neutralidad. Y por el derecho del gobierno británico, o cualquier otro, a tomar medidas de desarme unilateral.

Cooperación europea. En todas las cuestiones aparece que la necesidad de cooperación internacional no puede limitarse a los países de la CE. El objetivo de la CE es muy específico, la creación de un superestado. No se puede lograr la necesidad de cooperación e interdependencia, sin incluir a todos los países de Europa occidental, y a todos los países de Europa.

Preocupaciones globales. Es importante enfatizar la necesidad de nuevas políticas que relacionen las preocupaciones globales, y que sólo pueden ser efectivamente manejadas a nivel mundial. Esto es lo más importante dado que la CE incluye algunos de los estados más poderosos del mundo, es una base para importantes *transnacionales y* varios antiguos poderes coloniales que siguen teniendo unas importantes inversiones y lazos comerciales con sus antiguas colonias. La CE es el principal socio comercial del régimen de apartheid de Sudáfrica.

Acaban de empezar las negociaciones para la próxima Convención de Lomé. ¿Qué aportación deberíamos hacer a estas negociaciones --especialmente en vistas del fracaso de Lomé para alterar de forma seria las posibilidades de los países ACP al desarrollo? ¿No deberíamos considerar el hecho de tener contactos más estrechos y mayor cooperación con los sindicatos, partidos políticos y otras fuerzas progresivas de los estados ACP?

PARTIDO COMUNISTA DE BELGICA, JAN DEBROUWERE.

Queridos camaradas,

En primer lugar permítanme agradecer al Partido Comunista de Irlanda que haya organizado esta conferencia y nos haya dado la oportunidad de intercambiar nuestros puntos de vista sobre una cuestión tan candente como es la "unificación europea" y las implicaciones del Acta Unica Europea.

El hecho de que asista como observador no significa que pretenda seguir vuestras discusiones en silencio, y mucho menos dado que estoy de acuerdo con buena parte de lo que han dicho los representantes de otros partidos hermanos, (incluyendo la introducción hecha por el Secretario General del Partido Comunista de Irlanda), sobre la probabilidad de que se den las desagradables consecuencias del AUE.

Pero nosotros seguimos una línea diferente de opinión en la cuestión estratégica. Consideramos que no es realista pensar que la CE sea sólo otro mecanismo provisional que debe abolirse en su momento.

En mi país ningún cuerpo social o político --ya sea de la derecha o de la izquierda-- aboga por la retirada, o por una actitud no cooperadora hacia la Comunidad y sus instituciones elegidas. Todo lo contrario. Puede lamentarse, pero no tiene nada que ver con el hecho de que Bélgica sea la sede de la mayoría de los organismos europeos. No solo la CE, sino también la OTAN, tienen su sede en Bruselas, y la OTAN es, decididamente, muy impopular para la mayoría de mis conciudadanos. En la contienda permanente entre la comunidad nacional belga, en la cual participa felizmente toda la escala social, algunos esperan que la europeización traerá la solución final para resolver, de una vez por todas, los problemas de Bélgica. Este es un punto de vista que nosotros no compartimos. Juntamente con --por desgracia-- los dos partidos liberales, situados a la derecha de la escena política belga, y los izquierdistas maoistas. Nosotros, ellos y nadie más hablan a favor de que Bélgica continúe siendo un estado nacional y soberano, aunque sea por diferentes motivos.

Si damos una mirada atenta a la CE, parece evidente que sus aspectos negativos sean principalmente el poner en primer plano la Comisión y el Consejo de Ministros. Son repetidamente instrumentales, y de hecho nunca discuten hacer una seria resistencia ante los asaltos del gran capital y las finanzas internacionales. El principal obstáculo para abrirse paso hacia una Europa social se encuentra en este punto.

En general, y sin ser bueno, el registro del Parlamento Europeo es sin embargo mejor en más de un aspecto ~~del~~ de las ya mencionadas instituciones, e incluso ~~del~~ de muchos parlamentos de Europa Occidental. Sus deficiencias se deben, en gran medida, a su falta de autoridad sobre la Comisión y el Consejo de Ministros. Ni siquiera tiene los medios necesarios para vigilar el cumplimiento de sus consejos. Ni, por ejemplo, pudo garantizar un efectivo seguimiento de la Directiva Vredeling, que iba encaminada a que los empresarios, obligatoriamente, hicieran informaciones públicas o aceptaran las negociaciones oficiales cuando sus

empresas entraban en dificultades. Esta Directiva limitada en su ámbito, pero útil en si misma, fue congelada por los ministros europeos de asuntos sociales en Julio de 1986. Unas pocas semanas más tarde, en Agosto del mismo año, la empresa Michelin, de Clermont Ferrant, decidió cerrar sus instalaciones en Bélgica dejando sin empleo a 2.000 trabajadores preparados y altamente especializados de Bélgica.

El mismo destino tuvo la Directiva sobre despidos en grupo, que hizo impracticable la decisión de los ministros europeos. Y la misma historia se repite de nuevo con la Directiva sobre fusiones industriales y salvaguardia de los derechos de los trabajadores. Podríamos citar más ejemplos de la misma naturaleza. Por ejemplo, sobre el famoso artículo 119, sobre igualdad de remuneración para hombres y mujeres y su calvario en todas las legislaciones nacionales.

Esto me lleva a la conclusión de que es necesario ampliar los derechos, competencias y prerrogativas del Parlamento Europeo --no en detrimento de los Parlamentos nacionales--, sino en primer lugar sobre la Comisión y el Consejo de Ministros.

En esta batalla, podemos encontrar aliados en los partidos socialistas, los ecologistas y cierto número de demócrata-cristianos. Estas alianzas pueden jugar un papel considerable en el reforzamiento de los elementos progresistas para una Europa Social.

Y hay mucho más. Inmigración de trabajadores, libertad de prensa e información. La cuestión de cómo frenar a Murdoch y sus adquisiciones recientes de medios de comunicación europeos. Y bloquear a los tiburones financieros que, por ejemplo, transfirieron la "Générale", el principal holding de Bélgica, al grupo francés Suez. O ¿qué pasa con la protección del medio ambiente? Y, finalmente, pero no por ello menos importante, la lucha por el desarme y bajo la capa de una revitalizada Unión Europea Occidental, la lucha contra los planes de transformar Europa Occidental en un superpoder militar por su propio derecho, concentrando en el armamento convencional.

Todo esto exige la acción concertada y la cooperación de todas las fuerzas progresistas. Naturalmente, sobre todo esto estaremos de acuerdo. Pero no es sólo ésta la principal razón para utilizar mejor el Parlamento Europeo y sus potencialidades, para abogar por la ampliación de sus derechos y prerrogativas donde puedan ser útiles y democráticamente compatibles.

~~Esta es una batalla que podemos ganar aunque sea esforzada,~~
una batalla que nosotros los comunistas podemos librar junto con importantes fuerzas progresistas. Contra una CE del capital y el Tatcherismo a escala continental, y por una Europa Social.

Estoy plenamente de acuerdo con lo que Gerry Pocock dijo el pasado Julio en la reunión del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de Gran Bretaña: "Imagínense cuanto poder podría ser para bien un Parlamento Europeo elegido --que cubriera toda Europa y actuara como forum-- pero sin la asfixia de las diferencias nacionales que la presente CE comporta."

Pero la presente Comunidad limitada está de hecho ahí. Es una realidad para ser cambiada, no para ser abolida.

Si se produjeran esos cambios el Parlamento Europeo podría ser una herramienta importante. Por ejemplo, defendiendo la causa de las regiones atrasadas, desheredadas o amenazadas que se ven perjudicadas por el AUE, contra el retroceso de los derechos sociales y las conquistas en nuestros respectivos países.

El objetivo debe ser la transformación democrática de la CE, no su negación.

Les doy las gracias por su atención.

LA POSICION DEL PARTIDO COMUNISTA DE GRECIA

El Partido Comunista de Grecia determina su posición en relación con el mercado único y los problemas que éste crea sobre la base de los intereses de la clase obrera y demás trabajadores de nuestro país, y las necesidades del conjunto de la sociedad griega. Al mismo tiempo, considera la acción de la clase obrera y de nuestro pueblo como parte integrante de la batalla que se está librando en la CEE, en Europa y en el mundo en general por la paz y las relaciones internacionales sobre la base de la igualdad y el proceso social.

El PCG considera que la experiencia desde el ingreso en la CEE, especialmente después de la plena integración en la misma, debería constituir un criterio importante y un recurso a utilizar al hacer frente a nuevos desarrollos. Esta experiencia demuestra que la CEE significa dependencia, la adaptación forzada de nuestra economía a las líneas maestras de la CEE y a la competencia capitalista sobre una base desigual. Ello no permite que nuestro país se integre en el mercado de acuerdo con sus necesidades y con las oportunidades que ofrece el proceso de internacionalización, sino que restringe sus opciones y degrada su posición en la distribución internacional de trabajo. No se limita su relativo atraso: por el contrario, su separación del nivel medio de la CEE crece. El PNB de Grecia, que era 58,4% de la media de la Comunidad en 1980, ha caído al 53,8% en el último año. Las tendencias hacia la modernización y la renovación de nuestra sociedad no se ven reforzadas de acuerdo con las necesidades del pueblo trabajador. Por el contrario, como nuestro partido predijo, tenemos una reproducción ampliada del capitalismo monopolista de estado dependiente y de problemas crónicos, un reforzamiento de la tendencia hacia el estancamiento, y una "acomodación" a los subsidios para los programas y líneas maestras de la CEE.

El mercado único no cambiará estas tendencias. Por el contrario, las reforzará en todos los aspectos. Esto, en unión con el "desafío de 1992" hace que todavía sea más imperativa la necesidad de que nuestra sociedad emprenda un nuevo rumbo, hacia un nuevo tipo de desarrollo que tenga como criterio fundamental las necesidades del pueblo trabajador, y hacia un nuevo tipo de participación de nuestro país en la distribución de trabajo internacional sobre una base de igualdad. En nuestros tiempos-- unos tiempos de cambios revolucionarios en la investigación, las ciencias, la tecnología y con grandes transposiciones económicas, sociales y políticas-- esta nueva senda es la del cambio social y la perspectiva socialista. Es la senda que responde a las necesidades de la clase obrera, y que puede asegurar nuestros intereses nacionales como un todo y conducir a la renovación de nuestra sociedad y preparar una Grecia contemporánea capaz de hacer frente a los desafíos del año 2000 y del siglo XXI.

El auténtico desafío creado por el año 1992 es, por tanto, el de cambiar el curso que ha tomado nuestro país en uno de

batalla por la salvaguardia y expansión de los derechos del pueblo trabajador, para proteger los intereses de nuestro país, y para vincular orgánicamente la batalla por 1992 con la del cambio y el socialismo.

a) ¡Actuar ahora!, sobre la base del marco de desarrollo nacional con horizontes internacionales abiertos.

Fuerzas y personajes públicos de la izquierda rechazan la adaptación al mercado único "a menos que se cumplan determinadas condiciones". Incluso el gobierno del PASOK ha dejado como mínimo verbalmente abierta la posibilidad de que pueda reconsiderarse, "después de 1992" el lugar de nuestro país en la CEE. Nosotros rechazamos la posición que deja pendiente y post^{pone} esta cuestión, ya que la consideramos una postura evásiva que conduciría a los faits accomplis. Lo que necesitamos es actuar ahora, ya que es ahora que están tomando forma las decisiones, que se están legislando los desarrollos y que se está determinando el futuro de las próximas generaciones. También está en debate la cuestión de la extensión y divergencias estatutarias que deberíamos exigir de la CEE para poder "prepararnos mejor en vistas a 1992". Nosotros no nos oponemos a estos planes. El punto crucial es dónde van a parar: ¿a transferir y acumular problemas para el futuro? ¿O en la confrontación de las repercusiones, la creación de precondiciones que hagan posible la participación de nuestro país en el proceso de internacionalización sin compromisos con la CEE?

La exigencia importante que el proceso de ida hacia 1992 pone en primer plano es que la batalla debe intensificarse para afrontar los problemas que aparezcan durante este proceso, y en general para establecer un marco de desarrollo nacional con dimensiones internacionales, con una dirección clara y objetivos establecidos democráticamente. En ausencia de este marco, ningún tipo de recursos, extensiones o excepciones pueden neutralizar las causas de los problemas sino --en el mejor de los casos-- mitigar tan sólo alguno de los síntomas.

El PCG ha señalado las partes básicas de un plan de desarrollo de este tipo en las resoluciones especiales que se aprobaron en el 12 Congreso. Está preparado para discutir las maneras en que pueden hacerse más específicas y concretas, y dar soporte militante en relación a la CEE y para que se pongan en práctica a pesar y desafiando las órdenes de la CEE. Dentro de este marco está igualmente preparado para apoyar las peticiones y propuestas que contribuyan a la confrontación de los problemas derivados del mercado único.

b) La postura del PCG en relación a los desarrollos de la Comunidad.

El PCG considera que los resultados habidos hasta ahora demuestran la validez de su oposición a la entrada en la CEE, la necesidad de salir de la misma y adoptar un nuevo modo de

participación de nuestro país en la división internacional del trabajo sobre una base de igualdad.

La participación hasta la fecha del PCG en el Parlamento Europeo y su actividad hasta ahora en el marco de la CEE ha disipado el mito de que una fuerza política opuesta a la CEE no puede defender nuestros intereses en la CEE. Donde las demás fuerzas se adaptan, el PCG presenta batalla también en el seno de la CEE con entidad y sentido. Hoy ha quedado demostrado que tanto dentro del marco nacional como dentro de la CEE sólo una fuerza consistentemente anticapitalista puede defender los intereses de los trabajadores, sólo una fuerza política que esté libre de compromisos y de influencias de la CEE puede intervenir con efectividad en la CEE en relación a las prioridades nacionales y dentro del marco de desarrollo.

Como se señaló en el 12º Congreso, el PCG considera que el inicio de un curso de desarrollo de acuerdo con las necesidades del país y los intereses de la clase obrera requiere que se traten de manera práctica los serios obstáculos puestos en el camino por la CEE, y que nos opongamos militantemente al funcionamiento, directivas y decisiones de la CEE. El PCG señaló, al mismo tiempo, que estaba dispuesto a trabajar con las fuerzas que a pesar de que no apoyen la salida de la CEE, estén de acuerdo con la promoción militante de un nuevo tipo de política de desarrollo, a pesar y en oposición a cualquier obstáculo de la CEE.

Bajo las presentes condiciones, el PCG cree que su tarea básica consiste en agotar también todas las posibilidades dentro de la CEE, de manera que nuestro país pueda intervenir en los procesos que allí se desarrollan, mediante el crecimiento del movimiento en nuestro país y su mayor coordinación con el de la clase obrera y todas las fuerzas de progreso de los países de la CEE.

La fatalística percepción del mercado único creado por el gobierno para poder cubrir la falta de objetivos nacionales concretos no debe continuar. El proceso de ida hacia el mercado integrado es una de las contradicciones y conflictos dentro de la Comunidad y entre la Comunidad y el resto del mundo. En general, no se espera que en 1992 pueda haberse conseguido plenamente el plan de mercado único, ya que sólo 70 de las 300 directrices se han aprobado hasta la fecha, y precisamente las más secundarias.

Así, mientras no debe ignorarse la naturaleza del mercado único interno que refleja los intereses del capital multinacional dentro de la Comunidad, tampoco debe subestimarse la posibilidad y el espacio que el movimiento y nuestro país tienen para intervenir. Estas posibilidades no pueden, naturalmente, contentarse con los límites de tolerancia de la dirección y Comisión de la CEE, sino que deben esencialmente tomar en consideración las necesidades de nuestro país para el desarrollo de políticas sectoriales, para la protección selectiva de su producción, etc.

Grecia debe utilizar sin lugar a dudas en este proceso armas tales como el recurso del veto, que no puede ser monopolio de la dirección de la CEE.

c) Plena integración en la cooperación Pan-Europea, por una posición igual en una Europa de Paz, cooperación y solidaridad entre sus pueblos.

La existencia de un plan de desarrollo nacional integrado no está enfrentado con la exigencia de una internacionalización rápida, sino que constituye una condición básica para nuestra participación racional en esa última, desde el punto de vista de los intereses del pueblo trabajador de nuestro país.

El PCG reconoce las realidades de la situación internacional, pero también su carácter de mudables. Igualmente no cabe olvidar que muchas de las exigencias que la CEE del año 1992 traerá forzosamente, igualmente hubiesen tenido lugar aun en el caso de que no participásemos de la CEE. La "contribución" de la CEE no es la de obligarnos a hacer frente a los requisitos de la internacionalización, sino que nos impone su propio marco de compromiso y sus propias opciones.

A pesar de todo, los imperativos de la internacionalización en conjunción con la situación geográfica de nuestro país y sus problemas concretos hacen que la cooperación en el marco de los Balcanes con los países socialistas y Europa como un todo sea ventajosa y particularmente interesante.

Desde este punto de vista, lo que está sucediendo en Europa es muy importante. Las necesidades internas del capital europeo occidental en unión con la batalla del movimiento por la paz y la política de paz de la Unión Soviética y otros países socialistas, ha creado una nueva situación caracterizada por la fuerte y creciente evidencia de la real dimensión de Europa.

En Europa se están produciendo hechos importantes y positivos donde radica la línea divisoria entre las dos alianzas. Se están creando las condiciones políticas necesarias para el desarrollo de una cooperación multiforme sobre una Europa a gran escala. El inminente acuerdo CEE-CAME debe convertirse en un símbolo del inicio de un nuevo proceso que conduzca a una Europa de paz, cooperación y solidaridad entre sus pueblos.

Teniendo en cuenta esta realidad, el PCG quiere que nuestro país juegue un papel activo e independiente en la promoción de la cooperación de toda Europa.

El crecimiento e la cooperación en los Balcanes tiene un significado especial en el caso de nuestro país. La reciente reunión de los ministros de asuntos exteriores de los países balcánicos demostró que existen grandes posibilidades. La cooperación inter-balcánica debe ir más allá del nivel de simples proclamas y adquirir una base económica material y contenido

concreto.

El clima político favorable y las relaciones políticas con los países socialistas deben favorecer un desarrollo dinámico de relaciones económicas mutuamente benéficas.

El PCG señala el peligro de que avance la cooperación a nivel de toda Europa sin que nos beneficiemos de ello debido tanto a las orientaciones externas unilaterales de nuestro país como a su organización interna y debilidad de desarrollo, y su incapacidad para saber aprovecharse de las oportunidades que se nos ofrecen. Este peligro subraya el papel de nuestro Partido y de las fuerzas de la Izquierda y del progreso como un todo, ya que sólo ellas pueden exigir estas orientaciones tanto internas como internacionales que harán fructífera la participación de nuestro país en procesos de colaboración a escala europea.

d) La Dimensión Internacional

Cada paso que se avance en Europa ejercerá, naturalmente, una influencia generalmente positiva. Sin embargo, los grandes problemas de la paz y la seguridad, la protección del medio ambiente, acumulación de deuda, estancamiento y hambre en grandes regiones del llamado Tercer Mundo requieren soluciones de alcance internacional. Nuestro país no puede ceder a la CEE sus derechos y obligaciones por lo que estos puntos se refiere. Puede y debe tener su propia participación y contribución independiente.

Y todo ello es mucho más cierto dado que nuestro país se enfrenta a problemas en relación a los cuales la CEE no ofrece ni un marco adecuado ni posibilidades para afrontarlos. Por ejemplo, en relación al problema de la deuda externa, así como al de su política comercial, reestructuración económica y especialización internacional de nuestro país, nos conduce objetivamente a la solidaridad, pero no con la política de la CEE, sino con las batallas de los pueblos por un sistema global de seguridad económica y militar, por un nuevo orden económico internacional, y por una justa solución al problema de la deuda.

Nuestra participación planificada en la cooperación internacional en materias concernientes a la distribución de recursos, producción, investigación y tecnología, podrían crear condiciones más favorables para la solución de los problemas de desarrollo económicos internos.

El mundo no se acaba en los límites de la CEE, y por tanto no necesitamos adoptar como si de un ultimátum se tratase las 300 directrices del mercado único. En la actualidad existe una amplia gama de posibilidades de las que nuestro país debe saber aprovecharse. Esto se demuestra claramente con hechos tales como la institución de las joint ventures, los programas de investigación multinacional, la mejora de las relaciones Este-Oeste, la activa intervención de los países socialistas en los mecanismos reguladores del mundo, las demandas que han hecho los

países con grandes niveles de deuda, etc.

Hoy, por tanto, los términos para la participación en la distribución internacional del trabajo demuestran ser uno de los campos más importantes de confrontación entre las fuerzas políticas de nuestro país.

e) El papel del movimiento popular

La adopción de las 300 directrices para el mercado interno van desde la armonización orgánica de los términos en que debe moverse nuestra economía y sociedad, términos que están basados en los modelos formados sobre la base de criterios y necesidades diferentes o contrarias a las del desarrollo de nuestro país, y tendrán serias repercusiones sobre la estructura económica, el balance comercial, los créditos exteriores y públicos, y el desarrollo regional.

Más allá de las ramas y categorías del pueblo trabajador, bancos, compañías de seguros, líneas aéreas Olympic y transporte, que se verán inmediata y adversamente afectadas, las regulaciones del mercado interno tendrán una repercusión social mucho mayor. Ningún sector ni categoría del pueblo trabajador escapará a las consecuencias por lo que se refiere al empleo, condiciones de financiación, nivel de vida, impuestos y condiciones de trabajo con las líneas maestras de regulación supra-nacional impuestas por el mercado único sobre comercio, política fiscal y política de rentas de nuestro país.

Hechos tales como el incremento de las importaciones y el déficit exterior, incremento de la salida de capitales de nuestro país, la apertura incontrolada del mercado de oferta estatal a las multinacionales, el abandono de las empresas problemáticas viables bajo las implacables leyes de la libre competencia y la imposición de estabilizadores agrícolas tienen una importante repercusión sobre los trabajadores, empleados, profesionales, pequeños empresarios y campesinos.

La perspectiva de 1992 requiere una gran sensibilización, activación y movilización de las fuerzas sociales de nuestro país. Requiere, también, que se desarrolle una lucha para evitar las consecuencias negativas. Sin embargo, no puede limitarse a una estrecha maniobra defensiva, ni convertirse en un fin por sí misma. Por el contrario, debe contribuir a incrementar la conciencia de clase del pueblo trabajador y a construir las pre-condiciones sociales y políticas para el cambio en dirección al socialismo.

"No a la CEE de los monopolios" es un eslogan que debe traducirse cada día en una práctica de los movimientos de masas, en los nuevos frentes de lucha que deberán reajustarse con el mercado integrado. Deben ponerse de manifiesto los problemas específicos que suscitan las decisiones que cada día se toman en Bruselas y en Atenas en detrimento del pueblo trabajador y del

interés general de nuestro país, y se les debe hacer frente.

Al mismo tiempo, en cada gran empresa y en cada esfera de actividad social, el pueblo trabajador debe adquirir un claro conocimiento de las consecuencias del mercado único. Debe generalizar sus experiencias del curso que ha llevado nuestro país hasta ahora en la CEE. Debe saber sacar programas y planes de acción que respondan a los problemas que se plantean en relación a la modernización y en el uso que se hace de la internacionalización, desde posiciones progresistas, y convertirlos en objetivos de la lucha de los movimientos de masas. Debe saber aprovecharse de la posibilidad de hacer propuestas de programas conjuntos a nivel sectorial o de ramo de la economía, con la colaboración y diálogo de un amplio espectro de fuerzas sociales. Hay ya ejemplos positivos de ello en la industria textil, entre trabajadores, empleados, entre pequeños industriales, campesinos y otras esferas.

Es también un hecho que en grandes secciones de las empresas capitalistas de tamaño pequeño y medio, y en secciones del personal administrativo del estado, pero también en el sector privado, existe una fuerte preocupación. Esto es obvio, especialmente por los intentos que han hecho los círculos dirigentes de la Asociación de Industrias Griegas para pacificar a estos grupos y convertir su ansiedad en dirección conservadora y anti-laboral. El PCG no se considera un observador neutral de estos hechos. Está dispuesto a apoyar todas las iniciativas, propuestas o acciones colectivas que ayuden a asegurar los puestos de trabajo, a proteger la producción interior de manera que favorezca el desarrollo, y en general a defender los intereses de la sociedad como un todo. Está preparado para trabajar con todas las fuerzas que se ven afectadas por esta "preparación hacia 1992" a pesar de que no puedan considerarlo un ataque a los beneficios y derechos del pueblo trabajador, sino que demuestran una percepción diferente del pueblo trabajador y su papel.

Las repercusiones del mercado interno integrado están directamente vinculadas a la política bipartidista, que es el vehículo para el ajuste pasivo a la Comunidad. Así, la resistencia a las políticas del mercado interno que configuran hoy las multinacionales y la dirección de la CEE exigen que se haga resistencia a la política bipartidista y se presente batalla para superar el sistema de dos partidos. Igualmente, es necesario derrotar la política bipartidista para que pueda ponerse en práctica un nuevo tipo de política de desarrollo con intervención activa en la Comunidad y en las deliberaciones internacionales que tengan que ver con peticiones que respondan a las necesidades de desarrollo nacional.

f) Problemas de alianza

Con la promoción del mercado interno y más en general con la internacionalización, el problema de hacer buen uso de las

alianzas a nivel nacional e internacional toma cada vez más dimensiones internacionales.

El desarrollo de la integración económica en la órbita de las multinacionales deja de dar respuesta a los 18 millones de parados, a los 30 millones de pobres, a regiones atrasadas y a zonas industrialmente deprimidas de los países de la CEE más ricos. Los programas del único mercado interno, tal como se han confeccionado hasta la fecha, olvidan o actúan en contra de todos ellos. El último Congreso de la Confederación Europea de Sindicatos discutió el fuerte contraataque que hace el gran capital, a escala de toda Europa occidental, contra el estado del bienestar y los beneficios conseguidos por los trabajadores en general.

Bajo estas condiciones, la cooperación entre el pueblo trabajador de nuestro país y el de los demás países de la CEE y de Europa en general por el intercambio de experiencias, la coordinación de las luchas, la solidaridad, la elaboración y promoción de propuestas amplias sobre los niveles comunitarios y europeos que favorecerían concretamente una salida positiva de los objetivos nacionales, toma una importancia particular. Los altos niveles de internacionalización de la actividad exigen que se hagan saltos cualitativos en la internacionalización de las luchas del movimiento obrero. Cuestiones tales como la dimensión social de la internacionalización, desarrollo con empleo, la aplicación de las nuevas tecnologías y la reestructuración de las relaciones laborales en dirección progresista son particularmente adecuadas para la cooperación internacional.

A pesar de las diferencias que puedan existir en cuestiones más amplias, el PCG busca la cooperación --que ya ha promocionado en el marco del Parlamento Europeo-- con los demás partidos comunistas, social-demócratas, los verdes y demás fuerzas dentro de la CEE. Su objetivo es el crecimiento de la cooperación en grandes intervenciones temáticas de la Izquierda en las medidas de integración, en asociación con los movimientos populares de varios países dentro de un gran marco de cuestiones: los derechos de los trabajadores, la superación del crecimiento desigual, los programas de la Comunidad y del medio ambiente. Dentro de este contexto, las grandes cuestiones del desarme, la paz y la seguridad en Europa adquieren gran significado.

Esta cooperación no significa ninguna copia mecánica de las posiciones de los demás partidos que corresponden a relaciones socio-económicas diferentes a las de nuestro país. La posición de un movimiento o de un partido de uno de los países de la CEE menos desarrollados no puede compararse con los de un movimiento o partido de un país que pertenece al núcleo desarrollado de la Comunidad. Esta posición combina la necesidad de la cooperación internacional con la constante consideración de las peculiaridades y singularidades de Grecia.

Sin embargo, a nivel gubernamental existe un mayor margen de

colaboración, especialmente con países que tienen una posición de "segunda velocidad" en la CEE en relación al peligro que la implementación del mercado único interno, tal como lo concibe la dirección de la CEE, podría incrementar la polarización en el seno de la CEE.

A. Alaranos

Miembro del CC del Partido Comunista de Grecia.

INFORME EN LA SESION PLENARIA DE FRITZ RISCHE (DKP)

Queridos camaradas,

En primer lugar, deseo agradecer al partido hermano de Irlanda la invitación a la discusión de los temas y problemas europeos. El camarada Wolfgang Colden y yo estamos muy satisfechos de tomar parte en esta importante discusión de política europea.

El 1 de julio de 1987 se creó un **mecanismo** de nuevos instrumentos de poder de la CEE con la ratificación del Acta Unica Europea por los parlamentos de los 12 estados miembros. Este **mecanismo** está destinado a abrir una nueva etapa de integración política y económica de la Europa occidental. Su pieza clave es la creación del mercado único europeo a finales de 1992, sin fronteras entre los 12 miembros para mercancías, servicios, capital y personas. El gobierno federal y los monopolios de la RFA apoyan de una manera particularmente activa el mercado único.

Jacques Delors ha declarado recientemente: "Dentro de 10 años el 80% de las leyes económicas y posiblemente de todas las regulaciones fiscales y sociales se establecerán no dentro de la nación, sino dentro del marco europeo", refiriéndose al marco del AUE. Nosotros, los comunistas de la RFA vemos en ello nuevos y adicionales peligros de graves cambios para peor en los niveles económicos y sociales del pueblo trabajador, particularmente los campesinos de nuestro país y de todos los estados de la CEE. Para decirlo llanamente: existe un peligro real de que los derechos sociales y políticos duramente conquistados se vean reducidos al nivel más bajo que pueda encontrarse entre los estados miembros de la CEE.

Convertir en realidad los objetivos del AUE significa la planificación y la práctica de un cambio fundamental en una nueva dirección de la esfera política, democrática y social. Pero se han puesto las miras más allá de la creación del Mercado Unico. Se busca también la unión política. Nosotros, los comunistas de la RFA tenemos una idea completamente diferente. Queremos ver a Europa convertida en un centro activo de política **de** coexistencia pacífica y cooperación de los estados con diferentes sistemas sociales. La condición previa más importante para ello es reconocer y practicar el principio de que todos los conflictos entre los estados europeos deben resolverse por medios pacíficos, por medios políticos. Y un punto más es el reconocimiento del derecho de autodeterminación de todos los pueblos, con respeto al orden político y social que han elegido para sí mismos.

En relación al Parlamento Europeo nuestro partido quiere ver que predominen los derechos y el poder de decisión de este parlamento, predominando sobre los burócratas de Bruselas. La posición y las funciones del parlamento de Estrasburgo deben

aumentarse visiblemente. Por tanto nosotros apoyamos el reforzamiento de las fuerzas progresistas y democráticas del Parlamento Europeo. Luchamos por ganar posiciones en el Parlamento Europeo solos o en alianza con otras fuerzas democráticas. Además de ello, hemos desarrollado **mecanismos** para que la clase obrera, los campesinos y sus organizaciones políticas y sindicatos tengan qué decir y participar en la toma de decisiones de todas las instituciones decisivas de la CEE.

Queridos camaradas,

Ahora quisiera referirme a algunas cuestiones especiales sobre la manera en que el mercado común afecta a nuestro país.

El gobierno federal, durante su presidencia del Consejo Europeo en la primera mitad de 1988 ha hecho pasos decisivos para avanzar en dirección al AUE. Está dispuesto a financiar las enormes sumas necesarias para ello (serían como mínimo cinco o seis billones de marcos del presupuesto y 20 billones de marcos hasta 1992) incrementando los impuestos indirectos y otros. Esto ha provocado mucho malestar en amplios sectores de la población.

Los patronos y sus organizaciones esperan que el gobierno federal haga algo para poder unir el establecimiento del mercado único con una mayor desregulación, que significa desnacionalización. Esto va dirigido a abolir derechos sociales y políticos duramente conquistados en nuestro país y en otros países europeos.

La Asociación Federal de Industrias Alemanas, la federación de los principales empresarios de nuestro país, ha publicado un llamado Memorandum en relación a la política europea, en el que dice: "Con la consecución del mercado europeo existe una posibilidad mucho mayor de mejorar las condiciones generales de todas las empresas europeas para acelerar el crecimiento y crear condiciones de trabajo competitivas en el sentido de una ruptura económica."

La burguesía monopolista de Europa occidental sabe perfectamente --a pesar de que compite entre sí-- que no debe exagerar en la búsqueda de objetivos. Y éste es el motivo por el que se está produciendo ahora una amplia discusión pública sobre la necesidad de introducir la dimensión social en los planes para el establecimiento del mercado único. Por ejemplo, en la conferencia de la CEE celebrada en Hannover, el canciller Kohl se presentó a sí mismo a favor de tal medida. También los burócratas de la CEE se han visto obligados, por las protestas de las fuerzas políticas que están contra las preferencias dadas a los intereses de los monopolios, a enfatizar la importancia de la dimensión social. Esto se hizo en la reciente conferencia de Creta. Se recordará que este tema dominó la conferencia.

Tenemos una opinión favorable del anuncio del gobierno

griego, actualmente presidente del Consejo, de que debe hacerse una señal política dirigida a los empleados. Al mismo tiempo, han de tomarse muy en serio las ilusiones que difunden los apologistas del mercado único en público. Por ejemplo, el espúreo cálculo de que la abolición de los procedimientos aduaneros y la desaparición de las barreras comerciales técnicas significará un ahorro de 500 billones de marcos anualmente y creará unos cuatro millones de puestos de trabajo. De esta manera la mente de las personas se ve influenciada a aceptar acríticamente las medidas de los burócratas y de los gobiernos nacionales. Se puede decir que esto será también una de las cuestiones centrales de la campaña al Parlamento Europeo.

Nuestra tarea debería consistir en exponer los preparativos de los monopolios y sus planes por establecer su dominio en Europa occidental. A través de fusiones y absorciones, participaciones minoritarias o mayoritarias y acuerdos de cooperación, se están creando estructuras empresariales que antes sólo existían en los Estados Unidos y en el Japón en Europa occidental.

Permítanme señalar que la Comisión de la CEE ha enviado a los gobiernos nacionales un modelo de estatutos para una compañía europea de capital conjunto destinada a promover la cooperación industrial en el mercado único.

Todo esto ha adquirido especial importancia por el hecho de que dentro de la CEE, y durante años, se ha mantenido activa toda una red de asociaciones monopolistas, así como asociaciones que representaban las industrias, el comercio y la agricultura. Representan sus intereses de clase a nivel nacional y de la CEE, y se están preparando para rechazar los intentos de los sindicatos y de las fuerzas democráticas para ganar mayor influencia en el marco de la CEE.

Para evitar una orientación que favorezca a los grandes negocios, las industrias y los bancos, es urgentemente necesario oponer fuerzas organizadas a debido tiempo. Esta es la primera y más destacada tarea nacional y europea de las fuerzas políticas y de los sindicatos de la clase obrera.

En la medida que afecta a nuestro país, se están empezando las discusiones con el movimiento político y sindical de la clase obrera. Pero no existe todavía un concepto concreto ni un plan detallado, ni siquiera un conocimiento perfectamente exhaustivo del problema.

Según nuestra experiencia y análisis, los sindicatos nacionales y la Confederación Europea de Sindicatos están en favor del mercado único europeo, aunque no incondicionalmente. Exigen que se vincule con "una dimensión social europea".

La Confederación Europea de Sindicatos celebró su sexto congreso del 9 al 13 de mayo en Estocolmo. Como comunistas

apoyamos las decisiones que tomaron destinadas a la creación de una estructura social para el Mercado Común. También se confirmó en Estocolmo el programa social presentado por la Confederación. Las exigencias que el mismo contiene merecen nuestra consideración y apoyo.

Pensamos que los miembros de la Federación de Sindicatos Alemanes (DGB) de nuestro país deberían implicarse más activamente en impulsar las demandas fundamentales, y deberían empezar una campaña publicitaria al respecto. Es necesario coordinar las actividades de las fuerzas de oposición para poder conseguir estas exigencias fundamentales. La solidaridad activa **en favor de** acción industrial y contra las medidas antisociales de varios países de Europa occidental no es precisamente uno de los pasos menos importantes que cabe dar. Desde nuestro punto de vista, éstas son las materias más importantes: lucha contra el desempleo, en especial entre los jóvenes; protección del medio ambiente; defensa y ampliación de la codeterminación de los trabajadores, así como establecer unos sólidos fundamentos económicos para una sociedad seguridad pan-europea, por una visión de una Casa Común Europea.

Me gustaría extenderme **en** algunas de estas cuestiones que, al formar nuestras opiniones de partido en países concretos, pueden recibir también diferentes respuestas. La cuestión que se plantea es la siguiente: ¿Cómo podemos hacer frente conjuntamente al peligro de una Europa dominada por los monopolios?

En primer lugar el hecho que debe tenerse en cuenta es que los partidos socialdemócratas y socialistas de la CEE han estado de acuerdo en un documento llamado "Por la Paz, la Defensa y la Seguridad". Las peticiones más importantes tratan de una política activa de détente en Europa en relación a los países socialistas. Los socialdemócratas de la CEE son partidarios del desarrollo de relaciones entre la CEE y el CAME, y también **por** el reforzamiento de vínculos bi-laterales entre la CEE y los diversos países de la Europa del Este.

Todas estas nuevas manifestaciones de la integración de Europa occidental plantean nuevas preguntas a nuestros partidos y exige nuevas respuestas.

Por desgracia, hasta ahora no hemos sido capaces de establecer un sistema de cooperación --a pesar de algunos ejemplos positivos como son el encuentro de las luchas de los trabajadores metalúrgicos (en Wuppertal). No quiero examinar las razones de ello. Seguramente pueden encontrarse en los diferentes procesos sociales y en las condiciones de lucha.

Los nuevos acontecimientos de la CEE, en nuestra opinión, impulsan a nuestro partido y a otros partidos de la CEE a considerar una estrategia global contra los planes de las secciones más reaccionarias de los monopolios y el capital financiero de Europa occidental.

El pasado mes de mayo el presidente de nuestro partido dirigió una carta a los dirigentes de los 12 Partidos Comunistas de los países de la CEE y al Partido Socialista Unificado de Berlín Occidental proponiéndoles un "intercambio de información y de opiniones". Al mismo tiempo, dejábamos claro que en el momento presente no estábamos pensando en ninguna reunión ni ningún acuerdo a alto nivel. Sugerimos tener un primer cambio de opiniones (posiblemente a nivel de expertos) para discutir las posiciones sobre el mercado único y discutir también, posiblemente al mismo tiempo, las elecciones de la CEE y definir posiciones e intercambio de experiencias. El Partido Comunista de Dinamarca en su carta de respuesta se declaraba dispuesto a montar este intercambio de experiencias y opiniones en Copenhague. Nosotros saludamos su ofrecimiento. Y esperamos que nuestras conversaciones de ahora puedan representar el primer paso.

Para concluir, permítanme que resuma. En el camino hacia el siglo XXI, la CEE puede hacer una contribución constructiva hacia el logro de la paz, la resolución de los problemas globales y la creación de la Casa Europea Común. Pero esto sólo será posible si conseguimos guiar las amplias fuerzas de oposición de la clase obrera y sus organizaciones políticas y sindicales y al movimiento por la paz, la democracia y los nuevos movimientos sociales contra los planes de los monopolios y de sus gobiernos. Esta es la idea que contiene nuestra propuesta de cooperación con un espíritu de camaradería y solidaridad.

Gracias por la atención con la que han escuchado nuestras ideas.

INTERVENCION DEL PARTIDO COMUNISTA DANES.

AFROXIMACION DEMOCRATICA.

El proceso de toma de decisiones en la CE es un paso atrás si se compara con la demoracia de estilo parlamentario de Europa Occidental, basada en las constituciones del siglo XIX.

El principio básico en la toma de decisiones nacional, es una discusión pública seguida de un voto tomado por una mayoría simple de miembros del Parlamento. Si se consigue la mayoría simple se aprueba la ley. Si tienen éxito las críticas a una ley, una mayoría simple puede cambiarla. Si no se tiene éxito en convencer a la mayoría del Parlamento se puede convencer en las próximas elecciones a una mayoría simple de electores, y se podrá cambiar la ley.

En el Consejo de la CE dos de cada tres leyes requieren mayoría cualificada. Los cuatro grandes países tienen diez votos. España 8. Los países de tamaño medio tienen 5 votos. Irlanda y Dinamarca tienen 3 votos y Luxemburgo 2. Se necesitan 54 de los 76 votos para promulgar una ley nueva o reformar una ley existente. Tres gobiernos conservadores, como por ejemplo, Reino Unido, RFA y Portugal, pueden bloquear una nueva ley ¡a pesar de que 9 países miembros piensen que se trata de una buena ley!

Un país sólo como Dinamarca no puede hacer leyes nacionales con señales de alerta sobre sustancias cancerígenas --y produce productos como el asbesto. La OMS alerta contra 208 sustancias. Dinamarca sólo puede alertar contra 32 sustancias.

Una exigencia democrática de los partidos comunistas de la CE podría ser que se cambiara el procedimiento de voto, convirtiendo el voto cualificado en simplemente mayoritario en el Consejo, o transfiriendo poderes de la Comisión y el Consejo al Parlamento europeo.

Y una exigencia todavía más democrática sería la restauración de los poderes de los parlamentos nacionales, el derecho de veto en el Consejo, el control nacional parlamentario de los ministros que negocian en Bruselas, debates y audiencias públicas, etc.

El principal cambio de poderes que se produce con el Acta Unica Europea es la pérdida de soberanía nacional (derecho de veto, según el compromiso de Luxemburgo de 1966, o las normas de unanimidad del Tratado) en dos de cada 3 leyes, y la falta de un sistema similar de democracia parlamentaria en el nuevo centro político de poder. Los principales ganadores son las compañías multinacionales que tendrán más capacidad para evitar las leyes de los parlamentos nacionales y de las instituciones europeas. Desaparece el control democrático.

Otro aspecto importante del AUE es la transferencia de poderes del Consejo a la Comisión y de la Comisión a las agencias internacionales CEN y CENELEC --que están más dirigidas por las compañías que por los electores, consumidores y sindicatos.

La dirección común de TODAS las diferentes transferencias de poder ha sido la de alejarse de los electores. Una pérdida democrática, con la posible excepción de la introducción de una segunda audiencia en el Parlamento Europeo. (En nuestra opinión, la democracia del Parlamento Europeo no es la solución, sino un mal menor que las decisiones tomadas por las multinacionales, o por la Comisión, o detrás de cortinas cerradas por ministros sin control en el Consejo.)

AFROXIMACION NACIONAL.

Las instituciones de la CE se utilizan en beneficio de los socios más poderosos para poner cargas extras en las espaldas de los miembros más débiles. La RFA explota a los demás cargándoles con déficits en sus balanzas de pagos y utilizando el sistema monetario europeo para evitar compensaciones en los tipos de cambio.

Dinamarca es el país con mayor deuda del mundo como resultado de los muchos años de déficits comerciales acumulados con la RFA.

Toda la deuda puede explicarse de este modo. La libre circulación de mercancías, capital y servicios, concentra el crecimiento económico en centros como Munich, Stuttgart, Alsacia, etc., donde falta fuerza de trabajo.

Los países y áreas periféricos exportan capital y empleo a los centros.

Cuando Dinamarca se unió a la CEE después del Referendum de 1972, teníamos más puestos de trabajo vacantes que desempleo, e importábamos trabajadores extranjeros. La tasa oficial de desempleo se incrementó del 1,1% en 1973, al 7,6% en 1987. La OCDE predice que dicha tasa será del 10,25% en 1989. En Suecia hay ahora más puestos de trabajo vacantes que desempleo. La tasa oficial de paro ha pasado a ser del 2,5% en 1973 al 1,9% en 1987.

El acuerdo de libre mercado da acceso a los productos suecos al mercado de la CE, pero pueden conducir su política de empleo con políticas nacionales, como depreciaciones de su moneda, subsidios estatales, etc.

En Dinamarca estamos inmersos en la venta nacional de las firmas danesas. Los capitalistas daneses venden sus acciones al capital extranjero, vaciando con ello la soberanía nacional y parlamentaria.

Las compañías de producción se han convertido en almacenes de productos extranjeros. En 1985 el 36% de la distribución era controlada por extranjeros. Esto significa que no se vende la producción danesa y MAS cuando los productos daneses son competitivos. Nosostros no estamos contra la división internacional del trabajo y del comercio internacional, y estamos a favor de la integración económica --pero no de desarrollos desiguales que refuerzan la RFA a costa de sus vecinos.

Según la Comisión del Presidente Delors, el 80% de la toma de decisiones económicas se transferirá desde las capitales nacionales a Bruselas.

La soberanía nacional se traspasará a unos pocos conglomerados financieros que dominan las instituciones europeas. La lucha de Benedetti por controlar la Societé Générale Belga es un buen ejemplo de como se manifiesta la tendencia general a la concentración. En Japón 9 compañías controlan ahora el 70% de todas las importaciones del Japón. Un banco alemán, el Deutsche Bank, controla más que todo el estado de Dinamarca, incluyendo las 9 mayores compañías no-USA, entre las que figuran la BAYER y la BASF. 4 bancos alemanes pueden hacer una venta masiva de bonos daneses y hacer caer dramáticamente la cotización monetaria antes de elecciones importantes para influir a los electores a no votar siquiera la izquierda sociademócrata.

AFROXIMACION SOCIAL.

Los asalariados pierden dinero ante el capital. Los salarios reales no se han incrementado en todo el periodo en que somos miembros de la CE, a pesar de que la productividad casi se ha duplicado. El capital financiero explota el capital productivo. Los propios capitalistas convierten inversiones posiblemente productivas en especulación pasiva en bonos. Los campesinos ni siquiera han recibido los subsidios de la renta agrícola.

? | En 1987, Dinamarca consiguió 10 billones de coronas danesas (1,25 billones de ECU del FEOGA para los campesinos daneses). La renta total de los campesinos daneses fue sólo una cuarta parte de este subsidio. Si añadimos los subsidios nacionales y los precios extras pagados por los consumidores por encima de los precios de mercado, sólo una décima parte del "subsidio" total va a parar a la renta de los campesinos.

AFROXIMACION DE FUTURO.

El 31 de diciembre de 1992 las fronteras internas se desplazan al mundo exterior. Esto significa el establecimiento de un nuevo estado, los ESTADOS UNIDOS DE EUROPA OCCIDENTAL. Un banco central común tendrá los poderes de los bancos centrales nacionales.

Una nueva AUE incrementará los poderes de las instituciones de la CE, desde las comerciales y de mercado y áreas relacionadas, hasta todas las áreas de toma de decisión legal, incluyendo leyes civiles, visado de pasaportes, educación, cultura, inteligencia, etc. --todas las áreas **excluyendo** quizá la política de las iglesias.

En 1992 se planea una revisión de la parte tercera de la AUE de política exterior y política de seguridad para incluir aspectos militares de seguridad y armamento. La Comisión Europea ya ha utilizado el dinero del proyecto ESPRIT para objetivos militares y quiere conseguir un mercado común para armas.

RESPUESTAS A DAR.

La integración económica es inevitable. Incluso los países vecinos están obligados a aceptar muchas de las leyes comunitarias. Sin embargo, los acuerdos de libre comercio dan más

espacio para costes de equilibrio y ventajas en beneficio de los trabajadores, que ser miembro de pleno derecho de la CE.

9 de cada 10 daneses se oponen a la ideología central europea sobre la Unión Europea y prefieren la cooperación nórdica por encima de la coordinación de la CE. Por tanto, el Partido Comunista Danés, aboga por el reforzamiento del movimiento LOS PUEBLOS DANESSES que se oponen a que Dinamarca sea país miembro de la CE. Se trata de un movimiento nacional, democrático y antimonopolista, pero no socialista. El Movimiento de los Pueblos tiene 4 escaños de los 16 del Parlamento Europeo, y ahora ha presentado una nueva lista para 1989 con 20 candidatos de todos los partidos políticos, desde el Partido Liberal hasta el Partido Comunista. Los candidatos tienen una media de edad de 37 años, entre los que figuran 5 candidatos de 18 a 25 años. Esta formada por 9 mujeres y 11 hombres.

La plataforma electoral ha cambiado 180º desde un negativo **No** a un positivo **SÍ** a la cooperación libre internacional en vez de la Unión Europea, y da pleno apoyo al informe de la Comisión Brundtland de la ONU sobre "Nuestro Futuro Común". La plataforma común apoya ideas generales para la salvaguardia de la paz y del medio ambiente, y los representantes del movimiento han cambiado su sistema de voto en el Parlamento Europeo, votando ahora a favor de todas las enmiendas "progresistas" en beneficio del medio ambiente, la salud de los trabajadores, el bienestar social, la protección de los consumidores, etc., pero no de manera de que las leyes danesas sean superadas. Nosotros estamos en favor de leyes mejores y no aceptamos que la ley comunitaria pueda erosionar leyes danesas mejores.

Después del AUE el Movimiento de los Pueblos Daneses, lucha también por el contenido de las leyes danesas, y no sólo por el principio de que se tomen las leyes a nivel nacional.

Un equilibrio difícil pero necesario. Y, evidentemente, también en 1989 tendremos éxito.

Sábado 8 de Octubre (continuación)- Tras suspender el trabajo por comisiones se reinició la discusión en plenario sobre los temas que más interesaban a los camaradas asistentes.

Fritz Rische (DKP)- Resaltó la importancia que tiene la lucha para defender la soberanía nacional. El gobierno de Bonn habla de ello y de la relación entre la preservación de los derechos nacionales y los derechos sociales. Ello se debe a que el gobierno de Bonn, como producto de la lucha sindical y de los verdes, socialdemócratas y comunistas, no puede acabar con los mencionados derechos. Es preciso tener en cuenta el papel positivo del SPD.

Existe una interrelación y una consustancialidad entre la lucha por la defensa de los intereses nacionales y la defensa de los intereses sociales. Otro problema a plantear es el de la necesidad de mantener el nivel de vida de los trabajadores alemanes que es atacado, junto a los derechos sindicales y sociales, por parte de los monopolios. Ellos no pueden llamar a la clase obrera de otros países a conseguir el nivel de vida de los alemanes (?). Ellos luchan sin embargo con un criterio internacionalista y señalan la necesidad de la coordinación.

Claude Derycke (PCF)- Señala la relación entre la preservación de la soberanía nacional y la conservación de los derechos sociales y laborales en cada país.

Existe un debate entorno a la proporción de poderes que es preciso otorgar al Parlamento Europeo en detrimento de los parlamentos nacionales. Es preciso aumentar el poder del Parlamento Europeo para poder resistir a la actividad de la Comisión Europea. El P.E. tiene actualmente muy pocos poderes. La composición del Parlamento Europeo ha realizado una evolución después de que tras 1979 dejó de ser elegido indirectamente por los parlamentos nacionales para ser elegido directamente por sufragio universal. La experiencia realizada muestra que el P.E. puede ser una caja de resonancia interesante donde los comunistas nos podemos expresar en defensa de los intereses de clase y nacionales. Sin embargo, dar mayores poderes al P.E. no significa automáticamente garantizar al avance de una política más progresista. El problema consiste en el carácter de clase de dicha política.

Explica la negativa experiencia que tienen en relación al Partido Socialista Francés (PSF) que ha votado a favor del Acta Única (AUE) y que hoy es el realizador de una política dirigida a ganar a la opinión pública a favor de la puesta en marcha del AUE. El PSF ha dirigido el gobierno durante cinco años y su política ha agravado la situación de los trabajadores. En relación a Europa pretenden aplicar la misma política. Es por todo ello que el PCF se orienta a no dejar crecer las ilusiones entorno a la perspectiva del 92 y por ello defienden la independencia nacional con el fin de, el día de mañana, poder hacer prevalecer los intereses de los trabajadores en el cuadro político interior.

Alekos Alavanos (PCG)- Señala dos cuestiones:

1ª.- La integración de los nuevos miembros de la CEE se debió a razones políticas y en detrimento de los intereses nacionales. Señaló la necesidad de preservar la capacidad de intervención de los trabajadores en el campo nacional. La CEE no permite esto.

2ª.- Suscita la necesidad de averiguar la relación entre internacionalismo necesarias en una situación como la presente. El funcionamiento del Grupo Comunista en el PE se basa en el consenso y en la autonomía de cada grupo nacional (parecía el camarada griego sugerir la necesidad de examinar más a fondo el funcionamiento del GC en el PE para ver si se adaptaba o no a las necesidades).

Carlos Aboim (PCP)- Sugiere que es preciso examinar estos problemas sobre la base de la interrelación existente entre la democratización de la CEE y el proceso de avance de la transnacionalidad. Explica que existen tres organismos europeos: el Consejo de Ministros, que es quien posee actualmente más poderes; la Comisión Europea, que es el órgano más supranacional y que más trabaja por la supranacionalidad, es el motor del europeísmo; el P.E., que actualmente tiene poderes muy limitados, se podría definir el P.E. como una conjunción de presiones políticas diversas producto de la actuación de diversos "lobbys".

El Parlamento es la única institución europea a la que tenemos acceso los comunistas. Tiene gran importancia puesto que la podemos hacer servir como caja de resonancia, al tiempo que nos permite conocer los problemas y su evolución. Pero es el principal marco de actuación del "lobby" federalista que defiende el aumento de velocidad del proceso de integración. El Parlamento, de ese modo,

colabora estrechamente con la Comisión con el fin de hacer presión sobre el Consejo de Ministros.

El PCP defiende dar más poderes al PE pero no para controlar al Consejo de Ministros sino a la Comisión. Dentro del Consejo de Ministros es más fácil hacer oír los intereses de cada pueblo.

La supranacionalidad es el desafío más fuerte que tenemos delante los comunistas. Nosotros debemos decir claramente que las naciones y los Estados no son algo sobrepasado por la historia. Los problemas nacionales no desaparecerán con el AUE, por el contrario, previsiblemente se agudizarán. Existe una relación interna y estrecha entre la lucha por la soberanía nacional y la lucha de carácter antimonopolista. No es posible hablar de democracia a nivel internacional si no se basa en la existencia de Estados libres e iguales. Ello significa un Estado, un voto.

Es una utopía democratizar la CEE sin democratizar los Estados miembros. Por su parte, el PCP no aspira a la autarquía. Ello es impensable hoy con la interrelación y la interdependencia existentes y necesarias.

Señaló la importancia del reconocimiento mutuo entre la CEE y el CAME. El está de acuerdo con Margareth Thatcher cuando afirma que Europa no es solamente la CEE. Además del CAME hay que recordar la existencia de los países neutrales.

Jan Debrowere (PCB)- Quiere referirse a lo dicho por el camarada Derycke. Antes, sin embargo, plantea la necesidad de estudiar más a fondo si habrá o no compatibilidad entre la ampliación de los derechos del P.E. y los de los parlamentos nacionales.

Derycke ha criticado al PSF. Pero es preciso preguntarse si el PSF sirve como ejemplo representativo del conjunto de los partidos socialdemócratas. Otros PS y PSD tienen posiciones diferentes. Naturalmente no es cuestión de defender aquí a los socialistas. Pero existen evoluciones que no han sido seguidas por el PSF. Por ejemplo, las posiciones positivas de los socialistas flamencos (que no han seguido los socialistas wallones) en su país que se ha dejado notar en la actitud diferente tomada por los dos partidos socialistas belgas en relación al problema del Golfo Pérsico o de los misiles. No se puede pretender que un solo PS los represente a todos.

Oein O'Murchu (PC Irlanda)- Cada partido habla desde su experiencia. Irlanda ha sido siempre una colonia y está muy atrasada.

La ideología de la CEE no es la de la igualdad de los Estados miembros. ¿Cómo es posible la igualdad si hay desigualdades en el desarrollo? Nuestro país tiene el problema del paro con las cotas más altas de Europa (en Irlanda del Sur 18% y en el Norte 20%). Tienen una emigración enorme.

Durante el tiempo de la ocupación imperialista eran una base de manufactura y mano de obra barata. Piensan que no es posible una industrialización correcta mientras continúen dependiendo de la Gran Bretaña. Plantean la necesidad de generar la industrialización de los países periféricos. La mayoría del pueblo irlandés tiene el problema del paro y de la emigración.

El proceso de supranacionalización no es bueno para Irlanda. Es cierto que cada país debe tener un cierto grado de integración con los otros. Pero esto debe basarse en la igualdad y no en los monopolios. Las relaciones desiguales que pretenden poner en marcha desde Europa son contrarias a los intereses nacionales irlandeses.

El PCI cree que la defensa del problema nacional es una cuestión de democracia. La lucha por la soberanía nacional se sustenta en una base de lucha antimonopolista. El Parlamento Nacional Irlandés está paralizado. Ello lo pone a la defensiva. La pertenencia a la Unión Europea no es garantía de mayor democracia.

Insistió en la necesidad de que el MCI pudiera participar en la información de los problemas del Parlamento Europeo. Ello solo será posible sobre la base de un intercambio constante de información entre los PP.CC., si no es así los partidos que no participan no pueden enterarse. Este intercambio debería realizarse también a nivel sindical.

Gerry Pockok (PCGB)- Es preciso realizar un intercambio entre todos los partidos porque aparecen muchos problemas nuevos. La armonización no resulta tan fácil como se afirma. No es posible armonizar los standards de vida de los diversos países. No es posible redistribuir las ganancias financieras de los diversos países de forma homogénea. Pretender esto no es real. Es preciso dar mayor poder negociador al sindicato porque es a través de la lucha sindical que pueden avanzar los criterios progresistas. No es previsible que se logre nada de forma gratuita, es por ello que es preciso ir luchando. Es preciso enfatizar la importancia de la soberanía nacional. Debemos atesorar la historia y la tradición de cada país y hacernos sus defensores. No podemos, en estas circunstancias, minimizar el problema de la soberanía nacional.

Wolfgang Colden (DKP)- Hace una referencia a lo dicho por el británico que no pude recoger.

Manuel Monereo (PCPE)- España es un Estado plurinacional. Luchamos por el derecho a la soberanía nacional, ligándolo al derecho a la autodeterminación de nuestros pueblos. Diversas naciones conviven en España. Por eso nosotros comprendemos y nos solidarizamos con la lucha del pueblo irlandés. Es preciso profundizar sobre el concepto de soberanía nacional en las condiciones actuales. Hoy, la lucha del movimiento obrero ha logrado que la lucha por la soberanía nacional esté unida a la lucha democrática, a la lucha antiimperialista y a la lucha por la soberanía popular. Es preciso un programa antimonopolista, antiimperialista y antilatifundista.

En relación al proceso de integración y a sus consecuencias para la soberanía nacional, señaló la idea de que el déficit democrático de la comunidad no estribaba principalmente en la incapacidad del parlamento para controlar a la Comisión o al Consejo de Ministros como la falta de control de los diversos parlamentos nacionales sobre la integración y el funcionamiento de la CEE. Nosotros no rechazamos, por tanto, al P.E. como institución democrática pero sí que señalamos que no es positiva la cesión de poder de los parlamentos nacionales al Parlamento Europeo.

Todo se complica más en España: existen 17 autonomías con ciertos poderes que se ven restringidos por el acceso de España a la CEE. Ello es un impedimento para la aspiración histórica de ir hacia un Estado Federal. El proceso de supranacionalización será por tanto un impedimento para la solución del problema nacional en el Estado Español.

Es preciso ser riguroso con el lenguaje. Interdependencia es un concepto peligroso. Define algunas realidades pero encubre otras. Solo existe interdependencia entre iguales si no se trata de una dependencia. La supranacionalidad aumenta el proceso de dependencia entre el centro y la periferia europeos. Ello se demuestra con la actual AUE. De ahí nuestro rechazo a la misma. Es un mal camino el hecho de que ya no se requiera la unanimidad y que se puedan tomar acuerdos por mayoría.

En relación con la socialdemocracia europea estuvo de acuerdo con el hecho de que no es posible poner a todos los partidos socialistas en un mismo saco. En concreto en España la socialdemocracia es la punta de lanza del proceso de recomposición capitalista. Sin embargo son positivos los acuerdos entre el SPD y el PSUA. Cree que

un buen método es distinguir a los partidos socialdemócratas sobre la base de si están en el poder o están en la oposición. Ello es un buen barómetro para su conducta política. En la relación entre los comunistas y la socialdemocracia cree que es preciso tener en cuenta dos criterios: el primero es no abandonar nunca la lucha ideológica, el segundo es para que se dé una evolución positiva de la socialdemocracia es precisa la existencia de partidos comunistas fuertes con una identidad ideológica precisa.

Ib Norlund (PCD)- En Dinamarca existe un poderoso movimiento en contra de la CEE. La participación en el PE puede ser positiva, los comunistas podemos ampliar nuestras posiciones e incidir en el proceso europeo. Al principio estaban absolutamente en contra de la CEE, ahora se sitúan en la perspectiva de exigir cosas positivas para su país. En Dinamarca existe ahora un movimiento que empieza a discutir sobre los problemas europeos. Sería preciso reflexionar sobre las relaciones con los países nórdicos. Menciona la propuesta de Hebert Mies de avanzar hacia nuevas reuniones multilaterales. El cuestionamiento de la CEE en Dinamarca no sólo es a nivel político, sino también cultural y económico.

Claude Derycke (PCF)- Vuelve a tomar la palabra para retornar a un tema que puede haber sido mal entendido. No se pueden medir todos los partidos socialistas por el mismo rasero. El PCF no juzga nunca a otros partidos de otros países, eso es competencia de los partidos comunistas respectivos. Ellos solo juzgan la política internacional de los partidos de otros países. Por otra parte, el PCF no tiene el hábito de escribir a favor del PS de un país y en contra del PC de dicho país, como se hace en muchas ocasiones con ellos.

El había hablado por la experiencia francesa, después de participar durante un período en el gobierno con el PSF. Llegaron a la conclusión de que el PSF había abandonado las promesas de progreso social que había realizado. Actualmente hay una mayoría de izquierdas en la Asamblea Nacional y el PCF ha declarado que está dispuesto a apoyar un gobierno que haga una política de izquierdas. Sin embargo, el PS se dedica a lo que llaman "cohabitación" o "apertura" y ha incluido en el gobierno a ex-ministros de Giscard d'Estaing.

En Francia el problema de la soberanía nacional es el siguiente. Por un lado se alinea la derecha y el PS, por otro lado está el PCF. Así son los hechos. Mitterrand es el actor principal del Acta Única; el responsable de la comisión que ha elaborado el

AUE es un ministro socialista. Mitterrand el que ha hecho incluir los problemas de seguridad en el AUE. Las consecuencias del AUE serán muy graves para nuestro pueblo y serán un ataque contra los derechos sociales y económicos y contra la soberanía nacional y contra la política de paz. Después de la experiencia de la Unión de la Izquierda el PCF tiene una nueva estrategia de unión popular (rassemblement populaire) contra la mala política y para hacer prevalecer los intereses de los trabajadores. Es el único camino para propiciar una evolución política y para cambiar la correlación de fuerzas. El PCF no busca ningún compromiso con aquellos que puedan poner en cuestión los intereses de los trabajadores.

Con esta intervención de Claude Derycke se cerró el turno de intervenciones sobre el problema de la soberanía nacional y empezó el turno sobre los problemas sindicales y el ataque a los derechos sociales.

Brian Anderson, Miembro del Comité Ejecutivo del Congreso Irlandés de Sindicatos (ICTU)

"Derechos sindicales y la construcción del Mercado Interno"

El movimiento sindical piensa que la puesta en marcha del Mercado Único hará más fuertes a las multinacionales y al capital en la CEE. El Congreso Irlandés de Sindicatos (ICTU), en su conferencia anual de este año advirtió de que este proceso llevaría a la concentración del capital, producción y tecnología en las regiones principales. También advirtió de que hay peligro de desempleo permanente en el área del trabajo y de las capacidades industriales en las regiones periféricas.

La producción y las inversiones fluirán libres a las áreas de mayor progreso en vez de responder a las necesidades nacionales. El Mercado Interior debilitará la capacidad de los gobiernos individuales para intervenir en el mercado para corregir los errores y planear una política económica en interés de los trabajadores.

Si todo ello no es controlado por los sindicatos conllevará un aumento de desigualdad y de la concentración de riqueza y del poder. Crecerá la diferencia entre los ricos y pobres en cada país y la diferencia entre naciones ricas y pobres. El movimiento sindical puede responder a este desafío con una estrategia doble. 1º: es la línea de defensa, defender el sector público de la economía de cada Estado miembro y lucha para ampliar su papel. 2º: es la línea de ataque. Si el capital tiene armonización y libertad para operar, entonces el trabajo debe tener armonización por arriba en términos y condiciones. El trabajo organizado debe tener libertad completa para operar nacional e internacionalmente con derechos garantizados por la ley.

El sector público: en una economía capitalista, el sector estatal es la única área donde la política económica se puede controlar en forma democrática. Las compañías estatales responden mejor a las necesidades de desarrollo nacional. Ellas son, por lo general, el único sector de la economía donde los trabajadores tienen el derecho a decidir lo que más convenga.

Con la abolición de controles de capital después de 1992 y la desregulación en todas las áreas, los poderes reguladores de los gobiernos nacionales disminuirán notablemente. Al instrumento principal de intervención en el mercado y para el planeamiento económico

será por lo tanto a través del sector estatal.

Es necesario que los ataques al sector público sean enfrentados con resolución. Las áreas principales de ataque ahora y después de 1992 son:

- La privatización de las compañías estatales y la venta de bienes estatales al sector privado.
- El término de contrato de servicios públicos y de funciones dentro de las compañías estatales al sector privado.
- El traspaso al poder monopolista de compañías estatales en ciertas áreas (es un eufemismo para cambiar los monopolios de Estado en monopolios privados).
- Los gobiernos evitan favorecer a las compañías estatales con contratos de servicios públicos.

Debemos usar todos los instrumentos a nuestra disposición en forma nacional e incluso a través de las estructuras de la CEE para detener y echar hacia atrás ese proceso. La razón para estos ataques es promover la competencia. Generalmente lo opuesto es la realidad.

Preparándonos para 1992, hay un nivel sin precedente de apropiaciones y privatizaciones en Europa en este momento. Cada industria se está monopolizando. La competencia existe **únicamente** entre conglomerados gigantes para compartir el mercado que continuará hasta que unos pocos dominen cada industria y éste será el fin de la competencia.

Los sindicatos deben usar las normas de la CEE para defender las compañías públicas sobre la base de que al traspasarlas al sector privado se creará una situación monopolista, no competitiva y ya no responderían al interés público.

Debemos también buscar la forma de asegurar que los trabajadores tengan mayor poder de decisión en las compañías estatales, ya que las iniciativas de privatización generalmente provienen de ~~los directivos.~~

El papel especial de las compañías estatales debe ser también reconocido en el elemento de servicio público, en el papel de ayuda a las regiones en desarrollo, las que de otro modo serían menospreciadas por el capital privado.

Los derechos sindicales

Con las multinacionales fortalecidas, los sindicalistas de cada Estado miembro están preocupados por los derechos que costó

tanto ganar, que serán perdidos en el proceso de armonización. Esto se puede prevenir por:

- El desarrollo internacional de los sindicatos.
- La cohesión y planificación a través de federaciones internacionales de sindicatos como la Federación Metalúrgica Europea, FIET, ICEM, ETUC, etc. Yo represento un sindicato internacional, el MSF con 630.000 miembros. El MSF ha desarrollado un programa para los derechos de los sindicatos, el cual será adoptado por el TUC Británico y con el cual el ICTU también concuerda. Los puntos principales de este Programa son:

- Los comités del sector industrial, conjunto, deberían establecerse en cada sector a nivel de CEE, en el cual el movimiento sindical tendría representación como un derecho.

- Los sindicatos tendrían el derecho a tener reuniones cada 6 meses de consulta conjunta con el directorio de firmas que operan en más de un país miembro. Ellos tendrían el derecho por estatuto de discutir todos los problemas que afectan a los trabajadores de la empresa. Esto permitiría a los sindicatos planificar estrategias conjuntas al discutir con las multinacionales.

- Fusiones y traspasos: Las normas de la CEE existentes, solo se preocupan de salvaguardar la competencia en los traspasos y fusiones. Insistimos en que los intereses de los trabajadores sean considerados y que se les dé al menos prioridad. Los sindicatos deben ser consultados con anterioridad a las fusiones y traspasos de facto.

Se deben implementar cláusulas especiales en el caso de una Cía fuera de la CEE que esté recibiendo el traspaso de una empresa, para proteger a los trabajadores y asegurar que los trabajadores en un país no sean usados en contra de los trabajadores de otro país.

- Que se descarten todos los obstáculos legislativos en desmedro de la solidaridad sindical. Los trabajadores en un país deben tener derecho a ejecutar acciones en ayuda de los trabajadores en otro país miembro. Las leyes antiobreras deben ser rechazadas.

- Que se establezca un salario mínimo. La armonización de impuestos indirectos de la Unión Económica y Monetaria y la estandarización de prácticas llevarán a una convergencia de precios, costos y niveles de producción a través de toda la CEE.

Los altos niveles de ganancia y devoluciones de capital serán garantizados. Sin embargo, no se habla de aumentar el número de puestos de trabajo. Un salario mínimo garantizado es sólo el primer

paso en la lucha para asegurar que la distribución del auge apunte al trabajo no disminuya. En cada industria, el movimiento sindical debe luchar para asegurarse que las tasas de sueldos más altos prevalecen sean aplicados a todos por igual.

- Una semana de 36 horas de trabajo. 1992 resultará en la reducción masiva de costos a la industria y en grandes ahorros de economías de escala. Eso significará una gran alza en la producción incluso sin mayor cambio tecnológico. Una proporción mayor del día de trabajo será dedicada a la producción de plusvalía. El caso de una semana de 35 horas de trabajo es más fuerte que nunca. Ahora es el momento de revivir la lucha heroica llevada por la IG Metall de Alemania Federal años atrás, pero ahora es el momento de hacer una acción concertada y planificación sincronizada entre los centros sindicales en los 12 países miembros.

- Queremos la participación sindical en la regulación de servicios aseguradores y financieros. El capital financiero debe ser forzado a servir a las necesidades de la industria y de los sectores productivos de la vida económica en lugar de servir a los intereses de la especulación.

- El proceso de cambio tecnológico seguramente se acelerará después de 1992. Los trabajadores siempre por la redundancia y el desempleo en el pasado debido al cambio tecnológico. Las multinacionales deberían pagar el costo de reentrenar y reeducar a los trabajadores para evitar las redundancias tecnológicas y de otro tipo. Por lo tanto, buscamos que se formen los comités de educación y capacitación vocacional en cada empresa con representación sindical. Esto sería imperativo.

Salud y seguridad. Solo los más altos estandars de reglamentación de salud y seguridad deben ser aceptados en cualquier proceso de armonización.

- Mínimos estandars de legislación de salud y seguridad, derechos sindicales y protección ecológica deben establecerse en cualquier país que desee asegurarse la entrada libre de tarifa arancelaria o con tarifa reducida al Mercado Común Europeo.

Gerry Pockok (PCGB) - Estuvo de acuerdo con lo planteado por el camarada irlandés. Habló sobre la necesidad de trabajar en pro del entendimiento y las relaciones mutuas entre las Trade Unions británicas e irlandesas con los sindicatos de orientación comunista del sur de Europa. Llamó a buscar discusiones sobre problemas concretos con el fin de avanzar hacia la unificación. Todo ello se basa en el hecho cierto de que si se quiere desafiar a la CEE y enfrentarse a su política económica

y social es imprescindible la coordinación internacional del movimiento sindical. Es precisa una relación más estrecha entre la CES y los sindicatos de los países socialistas y nórdicos. Habló también sobre la necesidad de establecer unos mínimos estándares sociales en todos los países de la CEE.

Joan Tafalla (PCC)- El proceso del Acta Única determina la nivelación de los derechos sociales y sindicales y del nivel de vida de los trabajadores europeos por abajo, por la aplicación de las leyes de la competencia, sin ningún tipo de regulación de la economía por parte del Estado. Así, por ejemplo, la DGB (sindicatos de la RFA) han denunciado recientemente que la aplicación sucesiva del Acta Única está creando una situación de "dumping social" que afecta a los intereses de los trabajadores alemanes. Por nuestra parte, como comunistas españoles no tenemos ningún interés en que retrocedan los intereses y los derechos sociales y sindicales de los trabajadores alemanes. Por el contrario, pensamos que se trata de que sean los trabajadores españoles los que alcancen los niveles y estándares alemanes, por poner un ejemplo.

Bajo la excusa del proceso de integración y de la necesidad de aumentar la competencia de la industria española, el gobierno del PSOE ha planteado un proceso de reestructuración que ha conllevado el hecho de que hayamos alcanzado la cifra de 3.000.000 de parados, de los cuales sólo el 27% tiene algún tipo de cobertura social. Se aumenta la flexibilidad en los contratos (en España existen 14 formas diferentes de contratación y el 90% de los nuevos contratos son contratos temporales). Ahora se plantea un Plan de Empleo Juvenil que significará separar a la mano de obra juvenil del resto de la clase obrera, tanto en su retribución (rompiendo el principio de igual trabajo igual salario), como en las formas de negociación colectiva y en las formas de contratación. Se trata del mayor ataque que haya podido recibir jamás la unidad de la clase obrera española, puesto que se ~~trata de un ataque a su propia estructura interna que busca disgregar~~ el movimiento obrero y que la patronal alcance mayores cotas de plusvalía. Pero somos conscientes de que la situación en España no es precisamente una situación demasiado diferente de la de otros países. Por doquier en los países de la CEE se realizan ataques a los derechos sociales y sindicales de los trabajadores y a su nivel de vida. Estos ataques son realizados por gobiernos de derechas y también por gobiernos socialdemócratas. Tenemos por ejemplo las posiciones de Oscar Lafontaine

en el reciente congreso del SPD, donde pasó de ser la gran esperanza de la izquierda socialdemócrata a sostener posiciones claramente conservadoras. Unió la reducción de la jornada laboral a la reducción del salario, habló a favor de aumentar el número de turnos de trabajo para apurar el empleo del capital fijo y en fin renunció al relanzamiento de la economía alemana con la excusa de los problemas ecológicos. Recientemente en Barcelona, en una reunión con la dirección del PSOE que más bien parece su particular viaje a Canosa, mostró su acuerdo con la política del PSOE y con su "Programa 2000".

Nuestro Partido reivindica el ingreso de las CC.OO. dentro de la CES, al tiempo que plantea la necesidad de que la CES recupere su capacidad de movilización internacional de los trabajadores cuyo ejemplo más importante fue la acción sindical de huelga de una hora por la reducción de la jornada a las 35 horas en toda Europa en 1976. Por otra parte, nuestro Partido defiende la necesidad del ingreso de CC.OO. en la FSM, más allá del actual estadio de acercamiento. Finalmente, me referí a la necesidad de llevar a realidad concreta los buenos deseos expresados desde hace tantos años respecto a la necesidad de coordinación sindical de los comunistas de diversas sucursales de las empresas multinacionales.

A continuación se inició la discusión sobre la política económica y monetaria en el ámbito de la CEE.

Claude Derycke (PCF)- Actualmente asistimos a una situación en que se utiliza la excusa de la internacionalización de la producción para justificar el contenido de clase de las políticas económicas de los diversos países. En nuestra época parece claro que ningún país puede producir por sí solo todo lo que necesita. El PCF piensa que es necesaria una basta cooperación económica y financiera entre los diversos países. Si se trata de poner en común las experiencias ~~para producir al servicio de las~~ diversas poblaciones, ellos están de acuerdo con esto. Es positivo todo intento de acuerdo económico entre distintos países sea cual sea su sistema social. En Francia ellos intentan lograr el apoyo a posiciones como esta. Por ejemplo, defienden la necesidad de la cooperación internacional en campos como: aviación, electrónica y robótica. La condición que ponen es que estos proyectos tengan como objetivo la creación de riquezas suplementarias y de empleos cualificados.

Pero con el AUE se trata de otra cosa. Se trata de la plena libertad para las multinacionales para invertir allí donde quieran, para conseguir beneficios rápidos y para acentuar la explotación de los trabajadores. Como prueba de ello citó el informe de un experto de la CEE(?) que reconoce que la libre circulación de capitales y de mercancías tendrá las peores consecuencias para el empleo y para las condiciones de vida en primer término. Las mejoras quedarán, según este experto, para un segundo momento. Recientemente los patronos alemanes han afirmado que es preciso preparar a la población europea para ver como las inversiones se expatrian hacia los países de mano de obra más barata. Las víctimas serán en todas partes los trabajadores, es por esto que el PCF, al tiempo que propone una amplia colaboración económica del Atlántico a los Urales, piensa que Francia debe conservar la libertad de obligar a las multinacionales a invertir en Francia. Esto no puede confundirse con una posición nacionalista ni con un repliegue sobre sí mismos. Ellos plantean la necesidad de una cooperación basada en la igualdad.

En relación al Sistema Monetario Europeo (SME), piensa que sería preciso establecer una colaboración que permitiera resistir la dominación del dólar. El PCF propone que la colaboración comercial se realice en ECU y no en dólares. Con un ECU que sea estable que permita protegerse de la especulación monetaria internacional. Es preciso tener en cuenta la dimensión internacional de la crisis y la financiación de dicha crisis. Todos los países europeos estarían de acuerdo en establecer una moneda común que permitiese resistir a la presión del dólar. Proponen que las instituciones monetarias como el FMI y el Banco Mundial se transformen en organismos realmente internacionales, dependientes de la ONU, con el fin de desligarlos de la dominación de los USA.

La cooperación de los bancos nacionales debería realizarse no como mecanismo de producción de valor sino como mecanismos para el intercambio de inversiones ya para la creación de empleo.

El PCF está de acuerdo con la necesidad de la cooperación de los sindicatos y de su unidad. La CGT desea entrar en la CES porque piensa que ello permitiría avanzar en el intercambio de experiencias y adoptar una política única de lucha contra las multinacionales. Es preciso que pueda entrar en la CES la CGT, la CGT-In y las CC.OO.. Pero existen fuerzas que se oponen a la aceptación fatalista de la crisis. La CGT ha permitido demostrar que es posible otra política para resolver la crisis. En cambio FO y CFDT que son miembros de

la CES no tienen esta posición.

La CGT es la única organización que alerta en Francia a los trabajadores sobre el aspecto engañoso de la política social de la Comisión Europea. En Francia piensan que hay que preservar los derechos sindicales y sociales. El AUE significa la competencia entre los asalariados de todos los países y el intento de romper las conquistas de los trabajadores franceses. Delors reconoció en el reciente congreso de la CES en Estocolmo que la nivelación entre los diversos países se hará por la parte baja. La DGB se ha mostrado contraria a esta perspectiva.

El PCF defiende la necesidad de movilizaciones convergentes en los diversos países con el fin de defender lo conseguido y hacer progresar a los países más atrasados. Pero no olvidan que esto último depende en primer lugar de la lucha de los trabajadores de estos países.

Fritz Rische (DKP)- Oskar Lafontaine y sus relaciones con los sindicatos. Todo este debate va en perjuicio de los intereses de los trabajadores y debilita la relación entre el SPD y los sindicatos. El DKP busca el más amplio entendimiento entre sindicatos, SPD y DKP. Considerando las tareas del movimiento obrero, consideran como muy positiva la carta que el SPD ha mandado a la CEE (?). El DKP está de acuerdo con las resoluciones del Congreso de la CES sobre el espacio social. También citaron con aprobación la resolución sobre problemas de empleo. Plantearon la necesidad de hacer crecer los sindicatos y su actividad. Llamaron a la tarea de democratizar la CES y apoyaron el ingreso de CC.OO., CGT y CGT-In.

Alekos Alavanos (PCG)- En el AUE el sector más atrasado es el tema social y sindical. Es preciso crear un consenso sobre este problema. El Banco de Italia es una declaración ha dicho que el primer obstáculo contra la integración es el poder sindical.

Considera que es imposible una armonización a nivel europeo debida a las desigualdades entre los modelos sindicales de los países miembros. Hay países en que los sindicatos son muy débiles y otros donde son fuertes, su voz no llega debidamente a la CEE. Existe una política coherente para la integración pero los sindicatos no la tienen. Los sindicatos deberían influir en el proceso de integración.

No es posible estar de acuerdo con la dimensión social que plantea el gobierno griego. No se dice nada en relación a la

seguridad social, a los ingresos y a otros derechos. Solo se habla del aspecto de la salud, en correspondencia a los intereses del capital puesto que crear una armonización europea en los aspectos de salud es un prerequisite para la libre circulación de capital.

Los comunistas debemos criticar los aspectos de la denominada dimensión social, pero debemos aprovechar la oportunidad para hacer avanzar nuestra política de transformación social.

Efectivamente existe una competencia social e internacional. Por ejemplo, la tecnología y la mano de obra barata de Corea del Sur. Este problema es muy importante para los países subdesarrollados. Existe una situación de auténtico dumping social.

Se aprovecha el fenómeno migratorio para realizar este dumping social incluso dentro de cada país. Esto genera problemas sociales y enfrentamientos dentro de la comunidad. La experiencia dentro del P.E. no dice que si no existe colaboración entre las fuerzas de izquierdas y los sindicatos tendremos un fenómeno de división muy grande dentro del movimiento sindical y el surgimiento del cooperativismo. Por ejemplo, no existe una alianza cuando se votan los precios, para favorecer a las clases populares frente a las multinacionales. Las diversas fuerzas progresistas y las diversas fuerzas conservadoras crean alianzas de carácter nacional para defender los intereses de su país respectivo. Parece más fácil hacer una alianza con los capitalistas del propio país que con los trabajadores de otros países. Es por todo ello muy importante crear puntos de acuerdo para poder trabajar dentro de la CE.

Informa de que del 7 al 9 de noviembre se realizará una reunión del Grupo Parlamentario Comunista en el P.E. en Atenas sobre el problema del espacio social. Habrá diversos invitados de los sindicatos. Es preciso plantear al Buró del Grupo de que asistan representantes que sean de todos los países aunque no haya diputados comunistas.

Moryarti (PC Irlanda)- Se refirió a las propuestas para armonizar el IVA. Mostró la imposibilidad de armonizar la política fiscal. En el caso de Irlanda la armonización tiene un efecto muy negativo: aumentarían los impuestos en los sectores básicos y bajarían los impuestos en los productos de lujo. Eso significaría que la recaudación de impuestos por parte del Estado descendería y ello solo podría resolverse aumentando los impuestos a las clases populares.

Las propuestas de Irlanda a la CEE han sido rechazadas. El objetivo último es conseguir una política fiscal única, pero quitarle a un país el poder determinar su política fiscal es un ataque a su

soberanía. Se ha afirmado que el crecimiento acelerado como consecuencia del Acta Única tendría el valor de resolver estos problemas pero esto no es ni mucho menos así. Los beneficios de una armonización de este tipo se distribuirían entre los países más poderosos.

Es preciso presionar a los gobiernos para que mantengan el mayor poder posible sobre su política fiscal, como forma concreta para defender las economías nacionales.

Países de fuera de la comunidad tienen políticas económicas más prósperas que las que se realizan dentro.

El crecimiento de la economía de la CEE está ligado al crecimiento económico de algunos países.

El problema de la agricultura requiere un cambio de la Política Agraria Común (PAC). La PAC ha sido un fracaso. Diversos países como Irlanda y Francia dependen de los precios de la agricultura de la CEE. Ello significará grandes problemas que se desprenderán del proceso de unificación y de monopolización de la política agrícola.

El objetivo de la política monetaria desde 1969 fue unificar el sistema monetario y económico. La lógica de este proceso llevaría a la creación de un Banco central único y de una sola política económica.

Pero Gran Bretaña no se ha incorporado al SME. Es preciso combatir la hegemonía alemana dentro de la CEE.

En relación a la política regional, el informe Cechini a pesar de prometer un crecimiento entre 4 y 6% anual dentro de la Comunidad reconoce que habrá regiones que saldrán perdiendo.

Es preciso discutir sobre los problemas del desarrollo rural. Los Fondos Feder se utilizan malamente. Esto ha quedado demostrado en Irlanda, donde el beneficio de unas regiones se ha hecho en detrimento de otras. En el caso de los fondos destinados al Norte de Irlanda, Gran Bretaña los ha gastado en otras regiones del Reino Unido. Es esencial que los países periféricos constituyan un frente común y defiendan una política única.

Manuel Monereo (PCPE)- Es preciso discutir si el SME ha dado o no una mayor estabilidad a la economía europea. Con el SME lo único que se ha conseguido ha sido imponer una determinada política económica. Las consecuencias han sido: la reducción de la inflación (con el ataque de los costes laborales), la reducción de déficit público y la reducción del sector público de la economía con la consiguiente privatización y la reducción de los derechos sociales. En definitiva, se ha conseguido una cierta estabilidad en base a una política claramente neoliberal.

Es preciso preguntarse si el SME ha hecho a Europa más autónoma con respecto a los USA. Uno de los argumentos preferidos de los europeistas es la denominada euroesclerosis. Pero no se habla de los millones de dólares que marchan de Europa hacia los USA en busca de los altos tipos de interés y que sirven para financiar la crisis de los USA. Las organizaciones como el BM y el FMI propician políticas de ajuste duro y pretenden que las economías más fuertes de Europa sean la locomotora del proceso. La cuestión es la siguiente: ¿el SME nos da mayor autonomía o nos hace más dependientes?. En relación al SME y la crisis financiera internacional. Es sabido que vivimos en un momento en que existe una contradicción entre la economía productiva y las finanzas. Esto viene producido por dos causas: la globalización de los mercados financieros y los problemas de la deuda, no sólo la del Tercer Mundo sino también la de los USA. Esta contradicción podría ejemplificarse con lo siguiente: según las NN.UU. los bienes y servicios del comercio mundial ascendieron a 3 billones de \$, mientras las transacciones en el mercado de eurodólares de Londres ascendieron a 75 billones de \$. Es decir, 25 veces más. Ante esta especulación financiera y su enorme influencia sobre los tipos de interés, es lícito preguntarse si el SME y un futuro Banco central europeo protegerán nuestras economías de esta especulación financiera internacional.

Claude Derycke (PCF)- Considera necesario entrar en un intercambio de opiniones sobre el problema del SME. El PCF no mantiene la religión del SME. Existen monedas que no participan en el mismo. Pero el ECU es utilizado de forma creciente para las relaciones económicas y financieras. Si el SME permite la estabilización de las relaciones entre las diversas monedas europeas y protegerlas del \$, ellos dicen que sí. En el caso contrario, proponen que Francia se retire del SME. Nuestra posición se acompaña con la acción de nuestro pueblo para controlar el movimiento del capital y para impedir la especulación monetaria.

Fritz Rische (DKP)- Las turbulencias del dólar ayudaron a la estabilización de los países pequeños de la CEE. Debemos ser realistas en los análisis.

Alekos Alavanos (PCG)- No debemos ver todo esto como un problema simplemente monetario sino desde posiciones internacionalistas. El camarada alemán tiene razón. Es preciso estar de acuerdo con una sola moneda europea. No porque vaya a resolver todos los problemas,

sino porque podría golpear el sistema del dólar.

Pero desde el punto de vista nacional griego, en nuestro país el sistema monetario europeo representa una política antisocial contraria a los trabajadores. Es posible resolver esta contradicción. Debería haber una posición común a todas las fuerzas progresistas hacia el SME. Existen propuestas (PCF, DKP) pero aún no se ha llegado a esta posición única.

Claude Derycke (PCF)- La cuestión engloba muchos problemas. Sobre la contradicción entre el movimiento del capital y la especulación financiera y el desarrollo económico. Esta contradicción exige un SME que pudiera servir a los intereses de nuestros pueblos.

Es cierto que el SME ha permitido parar el golpe en determinados pequeños países. ¿Pero a qué precio?.

La Banca de Francia gastó mucho dinero para mantener el nivel del franco. Riquezas inmensas de nuestro pueblo que se han gastado para mantener el nivel del franco. Si se malgasta en esto, es imposible impedir que los USA se lleven el dinero. En nuestro país se ha perdido mucho dinero en la última crisis económica y el SME no ha permitido ahorrarlo.

Fritz Rische (DKP)- Naturalmente es un problema de la contradicción entre los intereses generales y los de los monopolios.

Aquí finalizó la discusión sobre los problemas económicos e intervino Edwina Stewart del PCI sobre el problema de los derechos humanos y de la paz. Sin embargo, ya no quedó tiempo para la discusión y se pasó a debatir el Comunicado de Prensa que adjuntamos a continuación. Adjuntamos también otros documentos que facilitó el PCI sobre "Implicaciones Internacionales" y sobre problemas ecológicos que no llegaron a discutirse.

EL ACTA UNICA EUROPEA: ¿UNA NUEVA FUENTE DE DECLIVE PARA IRLANDA DEL NORTE?

En 1992 entrará en vigor dentro de la CE el Acta Unica Europea. A pesar del hecho de que hubo muy poca discusión sobre sus potenciales efectos cuando fue ratificada por el Reino Unido, tiene importantes implicaciones para el desarrollo económico de Irlanda del Norte. Como mínimo en la República de Irlanda el gobierno se vió obligado a celebrar un referendun antes de su ratificación. Sin embargo, los términos esenciales del debate del referendun se centraron en la cuestión de la neutralidad antes que en sus dimensiones económicas. A pesar de que la primera era realmente importante, el hecho de que primara en el debate tendió a quitar importancia a los efectos económicos potencialmente negativos e igualmente serios para la República. Dado que está encajada en el Reino Unido, Irlanda del Norte no puede tener pretensiones de neutralidad, pero su futuro económico sigue siendo una cuestión de intenso debate.

El significado del AUE hacia este futuro fue tocado en artículos aparecidos en el Belfast Telegraph y en el Fortnight. Ninguno dió un análisis adecuado. Fue el tema de una intensa campaña publicitaria destinada a promocionar la idea de que la industria británica sólo tiene que entrar en Europa para superar todos los problemas de su economía, y ello ha provocado una serie de seminarios promocionados por el Partido Laborista para aplaudir sus potenciales beneficios para Irlanda del Norte.

El AUE tiene su origen en una preocupación del Parlamento Europeo para investigar el lento retroceso de las economías europeas en los años 70 y su declive en relación a los Estados Unidos y Japón. Los principales indicadores económicos indicaban claramente esta tendencia. En 1973 la tasa de desempleo de la CEE, USA y Japón era del 3%, 4,8% y 1,3% respectivamente. En 1981 dicha tasa era del 8%, 7,5% y 2,2%. La CEE tenía entonces una tasa superior a la de los USA y unas tres veces más elevada que la del Japón. Para el mismo período los empleados en la industria se incrementaron en 2.000.000 en USA, 100.000 en Japón, pero en Europa bajaron en 4,1 millones de trabajadores. En 1981 la tasa de beneficio neto de la industria en Europa era del 5,2% comparada con el 10,3% en USA y 13,3% en Japón. (Todos estos datos están recogidos de Armstrong et al 1984). Dado que la CEE se creó básicamente para establecer un conglomerado económico capaz de rivalizar con el poder económico de los USA y más tarde del Japón, estas tendencias son preocupantes. A pesar del relativo éxito de la economía de la RFA, la CEE está en peligro de verse comprimida entre los productos de alta tecnología de sus principales competidores y los productos de bajo coste de los países recientemente industrializados. Además, las cifras de las tasas de inversión de la CEE durante los 70 sugieren que el crecimiento y la productividad pueden ser incluso menores en los años 80.

Los economistas nombrados por el Parlamento Europeo concluyeron que la principal causa de la lenta recesión era el fracaso en desarrollar y completar la integración económica de Europa. Las distintas respuestas a la crisis económica de los 70 y primeros de los 80, han reducido el nivel de cooperación

económica y han debilitado las políticas comunes. Argumentaron también que el fracaso en reducir de forma significativa los niveles de salario y las dotaciones en bienestar en respuesta a los incrementos del petróleo de 1973 han sido factores que han contribuido a ello. También los años 70 fueron una década de innovación en alta tecnología. La falta de cooperación en el desarrollo de las nuevas tecnologías a nivel europeo ha dado, posiblemente, un liderazgo decisivo al Japon.

Naturalmente, desde finales de los años 70, muchos de los gobiernos nacionales de la CEE han emprendido acciones unilaterales para bajar los salarios y reducir las dotaciones en bienestar. El gobierno Thatcher ha sido la manifestación más extrema de esta tendencia, pero también otros gobiernos nacionales han adoptado estrategias similares. A nivel de la CEE la solución propuesta radica en el futuro desarrollo de la integración, tanto "negativa" como "positiva". La primera consiste en quitar obstáculos al libre movimiento de capitales, trabajo y comercio, no sólo en términos de tarifas, sino también en el caso de diferentes especificaciones técnicas, etc., mientras que la última tiene que ver con el crecimiento de las políticas comunes sobre moneda, impuestos e inversión tecnológica.

En esencia se hace un llamamiento para acabar de completar el mercado interno europeo con normas, moneda e impuestos comunes y para la completa movilidad del capital y el trabajo --de hecho, una economía europea única en la que los estados miembros no representen más que regiones económicas. En teoría esta situación aseguraría que la producción de unas mercancías concretas se produciría donde la ventaja comparativa fuese mayor, en tanto que los beneficios, en economías de escala, de producir para un mercado de unos 320 millones de consumidores induciría rápidas mejoras tecnológicas y técnicas. Toda la población de la CE se beneficiaría de mejoras en diseño y reducción de precios. Europa tendría ventajas similares a las del enorme mercado interno de USA.

Al mismo tiempo, estas formas de integración económica crean sus propios problemas. Pruebas recientes indican que los mercados internos muy amplios siguen caracterizados por ciertas regiones con bajas tasas de actividad económica y altas tasas de pobreza persistentes. Esto ha sido teorizado en términos de la relación existente entre el Centro y la Periferia, donde el rápido desarrollo del primero exacerba el declive del último. El problema con estas teorías es la creencia de que la geografía determina la tasa y nivel de acumulación de capital --el Centro y la Periferia se definen en términos de espacio. La realidad de los movimientos de capital es mucho más compleja. Por ejemplo, en la industrialización de USA dominaron en su momento los estados del nordeste, en tanto que el Sur y el Oeste se consideraron periferia. Hoy el capital se acumula con más rapidez en el sur y en el oeste, en tanto que declina en el nordeste. De forma similar las diferencias ciudad-campo que se utilizan se han entendido en términos de industrialización de las ciudades. Sin embargo, más recientemente las tendencias de inversión de capital manufacturero han sido claramente antiurbanas.

El término Desarrollo Desigual es una descripción mejor de las diferencias inter e intra regionales. Sea cual sea el debate sobre terminología, persiste el hecho de que en grandes mercados internos el rápido desarrollo de determinadas áreas contribuye al

subdesarrollo de otras. Dado que Irlanda del Norte es un ejemplo clave de una región subdesarrollada dentro de la CE, la posterior integración de la Comunidad podría reforzar las tendencias asociadas con el declive de dicha región.

Las posibilidades de las regiones en desventaja de la CE son muy conocidas, y sin embargo los estados miembros siguen negociando el AUE. Dicha Acta contiene el compromiso de unificación del mercado interno en 1992. Cambia también la Constitución de la CEE hasta el punto de que ciertas decisiones pueden tomarse por mayoría cualificada en el Consejo de Ministros, eliminando el derecho de veto de los estados miembro y aumentando los poderes del Parlamento Europeo. Otras provisiones tienen que ver con la cooperación para el desarrollo de tecnología y la protección del medio ambiente. Finalmente, contiene un compromiso específico a reducir las disparidades regionales. La manera más discutida de hacerlo es duplicando los fondos "estructurales", los Fondos Regionales y Sociales, de los cuales se benefician desproporcionadamente las regiones más pobres. Sin embargo, es dudoso que tales provisiones compensen a Irlanda del Norte de otros probables costes económicos.

La primera dificultad es que dentro de la CE existen dos Periferias. La primera es la Periferia del Norte, que comprende regiones en los países ya industrializados que han sufrido un masivo declive. Pueden encontrarse en el norte de Alemania, Francia, Bélgica y en las regiones desindustrializadas del Reino Unido. Irlanda del Norte se considera el caso más extremo con importantes tasas de desempleo y pobreza. La República de Irlanda también se incluye normalmente en el conjunto, a pesar de que como país de desarrollo posterior, con una gran proporción de su fuerza de trabajo empleada en la agricultura, tiene muchos rasgos en común con la Periferia del Sur. Esta está formada por regiones de Grecia, España y Portugal, los últimos que han entrado en la comunidad a pesar de que el sur de Italia tiene características similares. Lo significativo de la inclusión de la Periferia del Sur, es que ha afectado dramáticamente la distribución global de pobreza y desventaja en la CE.

Hasta 1981 la República de Irlanda era, sin lugar a dudas, el país más pobre de la Comunidad, en tanto que Irlanda del Norte y Calabria eran consideradas las regiones con mayor desventaja. Hoy ha cambiado este marco. Si tratamos como región la República de Irlanda, dado el pequeño tamaño de su población, sería la 22 más pobre con un **Producto Nacional Bruto** por cápita del 70% de la media de la Comunidad. Irlanda del Norte es ahora la 49 región más pobre, con un PNB de un 90% de la media. Esto sin embargo, es engañoso, dado que el 70% del PNB de Irlanda del Norte está constituido por gasto público, del cual una tercera parte, aproximadamente, consiste en el subsidio del cheque británico. Abandonada a si misma, Irlanda del Norte estaría tan abajo como la República de Irlanda. A pesar de todo, hay todavía 21 regiones más pobres, la mayoría de las cuales se encuentran en Grecia, España y Portugal.

Si consideramos el desempleo regional y si las tasas regionales de 1986 se calculan como un índice de la media europea, la República de Irlanda e Irlanda del Norte, aparecen como las regiones 11 y 12 peores, ya que están respectivamente un 72,7% y un 72,4% sobre la media. La tasa de Andalucía era de un 178,9% sobre la media. Incluso Merseyside estaba un 76% por

encima. De nuevo otras regiones muestran un perfil de mayor desventaja. Para obtener alguna medida agregada de pobreza, la CE calcula lo que llama el Índice Sintético amalgamando cierto número de rasgos que incluyen el PIB, el desempleo y el cambio de la fuerza de trabajo. En este índice la República de Irlanda aparece como la 6ª región peor e Irlanda del Norte como la 33ª.

La redistribución de recursos dentro de la CE, se basará en alguna medida de las necesidades relativas. Ciertamente la República de Irlanda tendrá una cierta prioridad al ser una de las 10 regiones más pobres, e Irlanda del Norte se tendrá en cuenta dada su crisis político-militar, pero ninguna de las dos son excepcionales ya que muchas otras regiones están mucho peor. A cambio esto afectará la distribución de los Fondos Estructurales. Este proceso ya está actuando. En 1978/80 la República recibió el 6,46% de los fondos totales destinados a desarrollo regional y Gran Bretaña recibió el 27%. En 1986 cambió entre 3,82% y 4,61%, y 14,5% y 19,3%, respectivamente. La entrada de Grecia, Portugal y España ya había cambiado el equilibrio. Imagínense los efectos de la entrada de Turquía que se está discutiendo actualmente.

Los que propugnan las ventajas del AUE sugieren que se producirá una importante redistribución de los recursos de la Comunidad. Sin embargo, dada la gran pobreza de la Periferia del Sur, incluso en una situación mejor, Irlanda del Norte puede no ganar nada especial con la nueva situación. Además algunos comentaristas se muestran escépticos sobre las posibilidades de cualquier redistribución real.

Esto puede verse claramente en la frenética diplomacia internacional que se produjo en la última Cumbre. Los estados miembros se mostraron reacios a hacer contribuciones mucho mayores al presupuesto global. Margaret Thatcher negoció con éxito rebajas en el pasado y reclamaba un nuevo método de valoración de las contribuciones individuales que reduciría la de Gran Bretaña. Sin un mayor incremento del presupuesto de la Comunidad la reducción de las desigualdades regionales mediante el incremento de los Fondos Estructurales, sólo puede sostenerse reduciendo los que ahora van a la Política Agrícola Común. Hay muy poca satisfacción con una política que subsidia una agricultura ineficiente pero no significa ninguna reforma en la que puedan estar de acuerdo todos los estados. Disputas sin fin sobre la PAC no auguran nada bueno para una nueva dirección de los recursos hacia el FEDER y el Fondo Social. En este caso, la política se complica. Margaret Thatcher, uno de los impulsores más fuertes de la reforma de la PAC, se opone también a que se dupliquen los fondos estructurales.

El enfoque del gobierno británico es crucial, no sólo en las cumbres y en las reuniones del Consejo de Ministros, sino también en términos de política de distribución de la ayuda. Su concepto de "adicionabilidad" ha significado que Irlanda del Norte deje de recibir la ayuda de la CE por encima del gasto público existente. La argumentación es que tal ayuda ya está siendo concedida en las propuestas de gasto público y que por tanto debe ser recortada por el Gobierno. Algunas estimaciones sugieren que Irlanda del Norte ha perdido como resultado unos 100 millones de libras. Así, aunque se incrementasen los fondos y se dirigiesen específicamente a Irlanda del Norte, sus beneficios podrían ser muy marginales.

Es demasiado tarde para evitar la ratificación del AUE. Con toda seguridad será vigente en 1992, y lo más probable es que tenga los efectos que aquí hemos descrito. Otras políticas de la Comunidad exacerbarán el declive de Irlanda del Norte. Harland y Wolff ya han sido apuntados para que se cierren en una Directiva de la Comisión. El futuro de una Shorts privatizada es muy incierto, dada la probable racionalización de la industria aeronáutica europea. El impacto global para Irlanda del Norte puede ser desastroso. Los negocios ya se están dirigiendo a Europa, es imperativo que las organizaciones de la clase obrera piensen seriamente en las implicaciones que **todo esto** tiene para ellas.

Deben centrar su atención, quizás, en cierto número de áreas:

- En primer lugar, sería importante vigilar sus efectos de manera que puedan calcularse los costes sociales adicionales. Esto sería la base de argumentación de políticas específicas destinadas a contrarrestar los efectos negativos.
- En segundo lugar, debería exigirse el desarrollo de políticas regionales asociadas con la reconstrucción económica de manera que no hubiera en el futuro ninguna dependencia económica de los subsidios de la CE. En este sentido estrategias económicas alternativas, como 'INTO THE 1990S', hecho por el ICTU deberían ponerse en la agenda y buscar los medios de poner en marcha tantas propuestas como sea posible. Esta alternativa sindical para la economía de Irlanda del Norte, exige más compañías industriales estatales, acuerdos de planificación de empresas con capital privado y esfuerzos sostenidos para desarrollar tecnológicamente industrias avanzadas. También merece atención un programa más detallado hecho por el ATGWU de Belfast, titulado "Making The Economy Work". En él se ofrece una perspectiva tanto de modernización progresiva de la estructura económica como de la participación popular en el proceso de desarrollo.
- En tercer lugar, es necesario tener una perspectiva internacional y hacer determinados esfuerzos para desarrollar la cooperación con organizaciones en la República de Irlanda y otros países que sufrirán las consecuencias del AUE. La idea sería desarrollar programas comunes de oposición y exigencias comunes. Esto es particularmente pertinente con otras áreas de la periferia que sufrirán, sin lugar a dudas, un subdesarrollo sistemático. La política de la periferia debe llevarse forzosamente a la atención de Bruselas.

Sólo una política alternativa puede evitar un futuro económico yermo.

M. Morrissey
Setiembre 1988

Conferencia Internacional Comunista sobre las implicaciones del Acta Unica Europea

Dublin, Octubre de 1988.

Lista de participantes :

Partido Comunista de Bélgica (observador):

Jan Debrouwer. Secretario Internacional, miembro del Comité Político.

Partido Comunista de Gran Bretaña.

Gerry Pocock. Secretario Internacional. Miembro del Comité Político.

Partido Comunista de Dinamarca.

Ib Norlund. Secretario del Comité Central.

Jens Peter Bonde. Miembro del Parlamento Europeo.

Partido Comunista Francés.

Claude Derycke. Miembro de la Comisión Internacional. Sección de los países capitalistas.

Partido Comunista de Grecia.

Alekos Alavanos. Miembro suplente del Comité Central. Miembro del Parlamento Europeo.

Partido Comunista Portugués.

Carlos Aboim Inglés. Miembro del Comité Central. Miembro del Parlamento Europeo.

Partido Comunista de los Pueblos de España.

Manuel Monereo. Miembro del Comité Ejecutivo. Secretario de Andalucía y miembro del Parlamento Andaluz.

Joan Tafalla. Miembro del Comité Central. Miembro del Comité Ejecutivo del PCC.

Revista Internacional.

Gerry Van Houten. Miembro del Consejo editorial. Miembro del Comité Central del ~~Partido~~ Partido Comunista del Canadá.

Partido Comunista de Alemania.

Fritz Rische. Responsable de la sección Internacional de la dirección del partido.

Wolfgang Colden. Miembro de la Comisión para Europa Occidental del DKP.

Partido Comunista de Irlanda.

James Stewart. Secretario General.

Michael O'Riordan. Presidente Nacional

Eoin O'Murchu. Miembro de la presidencia nacional.

CONFERENCIA COMUNISTA INTERNACIONAL SOBRE LAS IMPLICACIONES DEL ACTA UNICA EUROPEA, CELEBRADA EN DUBLIN, IRLANDA, DEL 7 AL 9 DE OCTUBRE DE 1988

INFORME PREPARATORIO DEL PARTIDO COMUNISTA DE IRLANDA

En opinión del Partido Comunista de Irlanda, el Mercado Común de Europa Occidental es por su esencia un instrumento del poder e influencia de los monopolios internacionales. Mientras, por una parte, existe para permitir a estos monopolios sacar ventaja de las economías de escala en sus sistemas de producción, juega también el importante papel de anular el poder de los diversos estados nacionales que forman dicho Mercado Común.

Esto, en nuestra opinión, explica por qué los monopolios no se han contentado con dejar que el Mercado Común exista como una institución meramente económica, con sus políticas comerciales reguladas con respeto a la igualdad de todos sus estados participantes; por el contrario, han recurrido a presiones para dar al Mercado Común una forma política, que necesariamente debe ser supranacional. El AUE, en este sentido, no tiene que ver únicamente con el mercado único; pretende también la cuestión de una sola Unión Política.

Dado el desarrollo desigual del capitalismo en Europa Occidental --desde sus regiones centrales altamente industrializadas hasta su periferia formada por países más orientados hacia la agricultura, como es el caso de Irlanda-- existe también un nivel desigual de desarrollo político. El principal obstáculo que tiene la clase obrera de Europa occidental contra el presente poder sin trabas de los monopolios en el Mercado Común radica, en nuestra opinión, en los derechos democráticos y en la soberanía de cada uno de los estados nacionales. Esta afirmación es igualmente válida para los contingentes separados nacionales de la clase obrera, y para nuestra clase, colectivamente, de Europa Occidental.

El AUE marca la culminación de un proceso que es inherente a la lógica del Mercado Común. Revela, a pesar de la falsa hostilidad de Margaret Thatcher, el grado de coordinación y cohesión existente entre las fuerzas de la reacción en Europa occidental.

Por el contrario, nos parece que el movimiento de la clase obrera está desunido, y actúa a empujones y sacudidas. Hay muy pocos objetivos comunes, y el papel de la socialdemocracia --como ha puesto de manifiesto el papel desempeñado por Jacques Delors en el congreso sindical británico-- es implicar una clase ~~muerta~~ ^{muerta} callada detrás y subordinada a las políticas e intereses de los monopolios.

En nuestra opinión, el eslogan "Por unos Estados Unidos de Europa" tiene ahora tantas connotaciones reaccionarias como cuando Lenin lo combatió en 1915. Es un intento de unificar las

fuerzas capitalistas de Europa occidental de manera que su poder económico conjunto pueda actuar como freno al crecimiento del Japón y de América y permitir que "Europa" reivindique un mundo neo-colonial de explotación.

Nosotros no creemos que esta aspiración vaya en interés de la clase obrera de nuestros distintos países.

Cabe añadir, quizás, que los poderes supranacionales de la Comisión del Mercado Común --con poder para anular el veto nacional implícito en el AUE-- son profundamente antidemocráticos en el sentido de que la clase obrera tiene muy poca o nula influencia en qué decisiones se toman, y cómo se salvaguardan sus intereses específicos. Naturalmente, el Mercado Común se preocupa de jugar un papel atractivo en ciertas áreas sociales --derechos de las mujeres, etc.-- pero el movimiento de la clase obrera está apartado de las serias cuestiones políticas y económicas y, de hecho, de las sociales que más fundamentalmente afectan las operaciones del capital financiero.

Sin el foco democrático de nuestros parlamentos y gobiernos nacionalmente soberanos ¿qué protección podemos asegurar de nuestro entorno en relación a los rapaces monopolios?

Para compensar esta realidad, el movimiento socialdemócrata, en su mayor parte, mantiene la ilusión de "democratizar" las instituciones del Mercado Común. Esta ilusión se centra en la cuestión del llamado Parlamento Europeo.

El Partido Comunista de Irlanda cree que ampliar los poderes de este Parlamento sería de hecho un paso antidemocrático, dado que debilitaría todavía más la soberanía de las diversas naciones-estados que forman parte del Mercado Común.

En nuestro caso, Irlanda (Norte y Sur) tiene dieciocho votos de los 518 de este "parlamento". Cuando todo nuestro país estaba sometido al Imperio Británico, tenía 100 de 600; y un breve repaso de la historia nos dice que nuestro pueblo no pensaba que esta relación fuese ni democrática ni conforme.

La democracia se organiza en base al interés común. Como internacionalistas estamos a favor de acuerdos mutuamente ventajosos entre todos los pueblos, pero sólo sobre la base de la igualdad. La única salvaguardia que existe para nuestra igualdad es la soberanía de nuestro estado nacional.

De hecho, todos los países del mercado común tienen sus propias y específicas necesidades económicas y de desarrollo. Pero creemos que estas necesidades son más particulares para los países periféricos. Países como Irlanda dependen en gran medida de la agricultura. Y también en nuestro caso, como consecuencia de siglos de mal gobierno extranjero, existe un retraso en el desarrollo industrial que cabe superar.

En términos reales, estos hechos pueden traducirse en las tasas más altas de desempleo de entre todos los estados miembros del Mercado Común, y en las mayores cifras de emigración.

Analizamos nuestro futuro económico en términos de un desarrollo centrífugo creciente en el Mercado Común, lo cual significa un desastre para nosotros. Nos hace retroceder a la situación de postración en la que estábamos en los días de la dominación británica.

Lo que necesitamos es un importante programa de desarrollo industrial. Sólo el estado puede centralizar el capital necesario para ello, y sólo un estado democrático puede no doblegarse a las objeciones de clase de aquéllos que se benefician con nuestra actual dependencia. Si desaparece el estado de Irlanda, nuestro único futuro posible es el de trabajadores emigrantes en países extranjeros.

Creemos que el movimiento de la clase obrera, colectivamente, tiene la necesidad de evitar la desintegración de la estabilidad de organización y comunidad en su seno. La existencia de un polo de desempleo y trabajo mal pagado en las regiones de la periferia es un peligro para la clase obrera de los países centrales.

¿Cuáles de los problemas que nos afectan se resolverán con el ímpetu económico que se supone conllevan las economías de escala y las nuevas tasas de crecimiento? En primer lugar, no aceptamos el dogma de que lo grande es necesariamente más eficiente. Y evidentemente no podemos aceptar una "eficiencia" que se deba a la pobreza y al despoblamiento de nuestro país.

En segundo lugar, vemos en la práctica que el AUE está efectuando una nueva división internacional del trabajo. Y en ello no vemos un futuro desarrollo industrial para Irlanda. Creemos que todos los países periféricos tienen problemas similares, a pesar de que la forma y el contenido obviamente difieran, reflejando los diferentes antecedentes sociales, económicos, políticos y naturalmente históricos.

Dentro de los estados específicos también habrá regiones periféricas. Nosotros no creemos que los fondos estructurales regionales alteren en la práctica esta realidad de desventaja de la periferia.

En agricultura vemos cada vez mayores diferencias entre los grandes y los pequeños productores. La reforma de la PAC es inevitable, pero dicha reforma sólo intensificará la diferencia que existe en el campo, alentando la monopolización de los negocios agrícolas.

En el frente político, la subversión de la soberanía nacional dejará postrada a la clase obrera frente al capital monopolista. Este es el por qué, a pesar de la ratificación del

AUE, creemos que debería concertarse una acción de retaguardia contra cualquier poder político adicional que pueda darse a las instituciones del Mercado Común.

Ya podemos ver a los viejos reaccionarios flexionando sus belicosos músculos. En febrero de este año el Canciller de la RFA, Helmut Kohl, declaró: "Al final, debería haber una defensa europea común con, si es posible, un ejército europeo".

Esto no nos suena como un contrapeso a la agresiva presión de unos Estados Unidos que se han visto obligados a firmar a regañadientes los recientes acuerdos de Ginebra. Por el contrario, parece ser una adición al arsenal de la agresión capitalista. Y además estaría más alejado de la influencia democrática, con lo que los peligros para la paz mundial se incrementarían dramáticamente.

Nos referiremos con mayor detalle a la cuestión de la neutralidad de Irlanda, pero vale la pena observar que esta previsión del Mercado Común es exactamente lo mismo que reclamaba el viejo líder fascista británico Oswald Mosley en 1958, cuando decía que "debemos trabajar para la Unión Europea".

El Mercado Común no está en absoluto contento con su actual territorio. Utiliza la palanca de su atractivo comercial y el poder de excluir a otros productores europeos y mundiales de sus mercados, y planea extender sus garras militares y políticas a otros países neutrales europeos, como Suecia y Austria.

La neutralidad actual de Irlanda, a pesar de ser miembro del Mercado Común, se ve continuamente minada y se hacen constantemente presiones para que la abandone o pierda todo sentido.

La neutralidad irlandesa no puede mantenerse con una Unión Política. Y la eliminación de los estados neutrales de Europa occidental difícilmente favorecerá la causa de la paz para nuestro continente.

Creemos que al margen de nuestra necesidad del largo plazo para escapar a las limitaciones que el hecho de ser miembros del Mercado Común nos impone, existen intereses comunes para todos en debilitar la política supranacional y las pretensiones militares del Mercado Común.

Este mercado debe abrirse más al mundo en su conjunto, tanto desde el punto de vista de nuestras democracias nacionales como desde el punto de vista de la paz mundial. La cuestión de acceso a los mercados del Mercado Común de los países nórdicos, de Austria y Suiza, de los países socialistas, del mundo en desarrollo son cuestiones que necesitamos discutir. No sólo son importantes en sus propios términos, sino que son parte de una campaña para parar el proceso de unión política en sus inicios.

Margaret Thatcher puede ser un improbable aliado al respecto, ya que evidentemente no puede confiarse en su oposición a la política del Mercado Común, pero parte de nuestra estrategia debería ser seguramente la exacerbación de las diferencias entre los distintos intereses monopolistas del Mercado Común.

Nuestro enfoque consiste en hacer exigencias al Mercado Común que son incompatibles con su esencia, de la misma manera que el pueblo irlandés planteó exigencias al Imperio Británico (como por ejemplo la Reforma Agraria) que sólo pudieron resolverse finalmente con la independencia.

Consideramos, por tanto, la defensa de la soberanía nacional como una cuestión central. Otros aspectos necesitan evidentemente una plena valoración y el movimiento comunista debería, en nuestra opinión, intentar desarrollar una respuesta coordinada a un amplio número de cuestiones y políticas específicas.

Pero la democratización del Mercado Común pasa por debilitar su superestructura política. Nos oponemos resueltamente a todo lo que pueda suponer un aura espúrea de democracia o legitimidad de las instituciones del Mercado Común, como es el Parlamento Europeo.

Naturalmente, en cada país existen tácticas diferentes desarrolladas para esta lucha. No creemos que nuestra táctica sea necesariamente adecuada para otras circunstancias nacionales. Pero en Irlanda existe una larga y honorable tradición de rechazar la legitimidad de instituciones fundamentalmente no democráticas. Por ello el Parlamento Británico con su arrogante pretensión de legislar la parte norte de nuestro país y el Parlamento europeo son anatema.

Por tanto, nos oponemos a presentar candidatos para las llamadas elecciones europeas. Y hemos pedido a las fuerzas progresistas que boicoteen esta charada inutilizando sus votos.

En otros países existen grandes movimientos de oposición que han elegido miembros al Parlamento europeo. Valoramos estos logros, como valoramos la presencia de diputados comunistas en Estrasburgo.

Lo que creemos que se necesita es la coordinación en el estudio de las cuestiones políticas. Creemos que la relativa unidad de las fuerzas de la reacción en Europa occidental hace más urgente que nunca que los comunistas tomemos la iniciativa y desarrollemos una respuesta coordinada a la ofensiva del capital.

Nos damos cuenta de que será necesario celebrar más conferencias entre nosotros, particularmente cuando empecemos a tratar de temas concretos. Pero nos gustaría ver que como resultado de esta conferencia se pensase en una mayor comunicación y coordinación de nuestras filas.

En los informes que hemos preparado para los diferentes temas de los grupos de trabajo hemos intentado tratar más concretamente las cuestiones que ahora sólo mencionamos. En este proceso, nos gustaría señalar que tenemos mucho que aprender de nuestros partidos hermanos, de los que tienen representación en Estrasburgo, de los estados centrales y de las regiones periféricas.

Esperamos que las ideas que hemos adelantado puedan ser el inicio de un largo debate.

setiembre 1988

Tentativa de acta de la reunión de Dublin de los días 7,8 y 9 de Octubre de 1988 sobre las implicaciones del Acta Unica Europea.

Nota: He tratado de rehacer mis notas de la reunión con el máximo respeto posible a lo dicho por los asistentes. Sin embargo la longitud de la reunión, las dificultades de traducción así como la dificultad de algunos de los temas tratados puede haber incidido ~~ix~~ en la no exactitud de algunas de estas notas. Sin embargo, el conjunto de las mismas creo que permite captar la globalidad y la importancia del debate iniciado.

Viernes 7 de Octubre.

Abrió la sesión el presidente del PC de Irlanda Michel O'Orriordan proponiendo que la primera sesión plenaria fuera presidida por su partido y proponiendo el orden del día de la conferencia. En el mismo constaba ~~el~~ ^{discusión} ~~trabajo~~ de diversos temas monográficos (soberanía nacional, derechos sindicales, ecología, lucha por la paz, implicaciones internacionales y sistema monetario europeo) en comisiones. A nuestro partido se le atribuyó la presidencia de la comisión sobre soberanía nacional. Tanto la sesión plenaria inicial como la final deberían ser presididas por los irlandeses. Todas estas propuestas fueron aceptadas por el conjunto de los asistentes. a continuación, los diversos partidos iniciaron la lectura de sus ponencias respectivas. Estas ponencias se transcriben, traducidas, a continuación. Es preciso señalar que la Intervención de Manuel Monereo en nombre del PCPE y la de Joan Tafalla en nombre del PCC fueron ~~traducidas~~ repartidas en español a los asistentes y fueron resumidas en una sola intervención por parte del camarada Monereo. Por otra parte el camarada Alavanos del Partido Comunista Griego repartió como intervención una declaración de su partido sobre el Acta Unica y su intervención oral se dedicó a glosar esta declaración. ~~XXXXXXXXXXXX~~ Se incluye solamente esta declaración. La lectura de estas ponencias se extendió hasta el mediodía del sábado día 8 de Octubre. Sábado 8 de Octubre. Al mediodía, tras constatar que el tiempo no daba para mucho más, y a propuesta del camarada griego se decidió continuar la discusión en plenario y con la intención de abordar cuantos temas fueran posibles durante ~~los dos días~~ ^{el día y medio} que faltaban.

A continuación se transcribe la traducción de las intervenciones de los diversos partidos. El orden de intervención fué el siguiente: James Steward del Partido Comunista de Irlanda; Gerry Pocok del PC de Gran Bretaña; Jan Debrouwere del PC de Bélgica; Manuel Monereo del PCPE; Claude DerYcke del PCF; Alekos Alavanos del Partido C. de Grecia; Carlos Aboim Inglés del PCP y Fritz Rische del DKP.

LA RESPUESTA COMUNISTA AL MERCADO INTERNO Y A LA INTEGRACION EN LA CEE

Camaradas,

Al daros la bienvenida a esta conferencia no necesitamos hacer hincapié en los lazos internacionalistas de camaradería y amistad que nos unen. Todos nosotros sabemos que los comunistas fueron los primeros internacionalistas, los primeros en predicar la doctrina de la solidaridad internacional, la amistad y la paz.

Cuando el capital alentaba la división, el chauvinismo nacional y la guerra para servir sus objetivos anti-humanos, las fuerzas del trabajo con los comunistas a su vanguardia, dirigieron la batalla por la unidad de los trabajadores del mundo, por la cooperación y por la paz entre las naciones del mundo.

Hoy, el capital ha descubierto su propio estilo de internacionalismo. Sin embargo, no se trata de un internacionalismo basado en ningún valor humano. Se trata de una estrategia internacionalista destinada a reforzar el poder del capital sobre el trabajo y a asegurar el poder económico y político de un bloque frente a los centros competidores de capital por la supremacía global.

El Acta Unica Europea y el objetivo de Completar el Mercado Interno en 1992 no tienen nada que ver con ideales tales como la unidad europea ni la paz en nuestro continente. Detrás de estas frases vacías los portavoces de la CEE han dejado claro que la razón fundamental del proceso es que el capital del occidente europeo se está quedando rezagado en relación a sus dos principales competidores --los USA y el Japón-- en crecimiento económico y desarrollo tecnológico.

Han identificado las naciones-estado de Europa y sus democracias nacionales como el principal obstáculo para el desarrollo cohesionado del capital a escala continental. Su estrategia es la de sacar todos los obstáculos al Capital Transnacional, en especial a las corporaciones transnacionales. Estos obstáculos no son sólo técnicos, fiscales y ~~de~~ barreras físicas entre los estados miembros.

Los obstáculos incluyen los derechos básicos y libertades que los trabajadores de cada país han conquistado a través de sus sindicatos en un siglo y más de lucha. La responsabilidad de cada Parlamento de dar cuentas de sus hechos a su pueblo es también un obstáculo importante para el gobierno sin trabas del capital. Por tanto, es necesario diluir y minar la democracia a nivel de las naciones-estado y centralizar el poder económico y político en instituciones que puedan servir los intereses del capital internacional dando cuentas en lo mínimo.

El objetivo de convertir a la CEE en un Superpoder económico

y político siguiendo la pauta de los USA es el resultado inevitable del desarrollo del Capitalismo Monopolista de Estado. Pero los USA no son el modelo al que aspira la clase obrera de Europa.

Lenin dejó claro que unos Estados Unidos de Europa serían un hecho reaccionario si se tratase de unos Estados Unidos de Europa capitalistas. No nos hacemos ilusiones de que tipo de Europa sería. A pesar de las protestas de social-demócratas como Jacques Delors, y a pesar de todos los gobiernos social-demócratas que están en el poder, siempre pondrán los intereses del Capital antes que los intereses del Trabajo.

Los USA tienen una buena Constitución democrática y muchas leyes progresistas, pero dado que el marco de la organización social está dedicada a garantizar la primacía del Capital Financiero, su clase obrera es una de las más débiles del mundo.

Este fin de semana estamos reunidos en Dublín para luchar contra este destino que amenaza nuestros países y nuestro continente. Nuestro objetivo es el de ganar el poder estatal y económico para la clase obrera y para las fuerzas democráticas en cada país, y en Europa en su conjunto. Nunca conseguiremos este objetivo si confinamos la lucha a cada país, coordinación con los demás.

A nivel internacional, el Capital está más unido, más cohesionado y mejor organizado que nunca en la historia. Estamos encerrados en una batalla que se intensifica entre el internacionalismo del capital y el internacionalismo de la clase obrera. Pero antes de que nos lancemos a una mayor cohesión entre comunistas en esta batalla, necesitamos clarificar perfectamente nuestro concepto del internacionalismo. Estaremos condenados al fracaso si aceptásemos los términos de referencia y las definiciones puestas por el Capitalismo Monopolista de Estado.

Somos europeos, luchamos por la unidad europea. Luchamos por mayores niveles de democracia para todos los pueblos de Europa; luchamos por mayores niveles de salario y de condiciones de trabajo y de vida para el pueblo. Luchamos por la paz y para poner fin a las disputas dentro y entre naciones. Luchamos por la mejora de nuestro medio ambiente y por la protección del ecosistema del que depende nuestra supervivencia.

Pero la CEE no es Europa. Es una mitad de Europa que, a través de un bloque militarista agresivo --la OTAN-- lleva apuntando sus rifles y misiles a la otra mitad del continente desde hace unos cuarenta años.

La CEE se ha convertido en uno de los mayores mercados cerrados del mundo, causando enormes problemas a los países en vías de desarrollo con su política "Fuerte Europa".

El internacionalismo de las clases dirigentes de la CEE no

es un internacionalismo genuino. Es un enfoque de pequeño "Bloque" basado en la división de los mercados del mundo hecha por los poderes imperialistas. Nosotros no tenemos ningún interés en preservar ni defender este bloque. Constituye una barrera al auténtico internacionalismo.

Al tiempo que
~~Mientras~~ *somos* europeos somos, de forma más importante, ciudadanos del mundo. Rechazamos totalmente una visión eurocéntrica del futuro que excluya o perjudique a cualquier otro pueblo del mundo.

Dado que nos identificamos con todos los pueblos del mundo, y dado que reconocemos la creciente interdependencia de todas las naciones, reconocemos la necesidad de una cooperación y armonización más estrechas en muchos campos. Por ejemplo, una de las cuestiones más cruciales a las que debe enfrentarse el mundo es la de la amenaza de desastre ecológico provocada por el descuido del medio ambiente y por los abusos cometidos en la naturaleza. Estos problemas sólo pueden resolverse si todos los países adoptan una estrategia acorde para el futuro.

Los problemas globales sólo pueden resolverse a nivel global. También deben tratarse cuestiones y problemas regionales. Pero es asunto de discusión y negociación que sean abordados mediante acuerdos comerciales o aceptando las normas comunes.

Los comunistas rechazamos el chauvinismo y los estrechos enfoques nacionales. Pero si debe producirse la armonización y cohesión a cualquier nivel, deben tenerse siempre presentes dos pre-condiciones básicas: en primer lugar, que el proceso debe ser progresista; debe ir en interés del pueblo trabajador en cada país afectado. Y en segundo lugar, debe ser democrático. No puede imponerse nada a ninguna nación desde un centro supranacional. El consentimiento democrático del pueblo a través de sus parlamentos e instituciones democráticas es la única base de la cooperación y la coordinación internacionales.

El eslogan de los comunistas irlandeses, y estoy seguro de los comunistas de toda Europa, es "Un Programa Progresista para cada país y un programa progresista para Europa". La fortaleza del progreso en Europa será determinada por el progreso de la fortaleza de la clase obrera de cada país.

Para los comunistas la cohesión significa unidad en la lucha; la armonización significa una estrategia acorde para hacer frente a las Corporaciones Transnacionales y a sus agentes políticos que se pavonea por todo el escenario europeo intentando orquestrar la historia en sus propios intereses.

Cada Partido tiene su propio programa, su propio análisis basado en el contexto específico político, económico, histórico y cultural del que surge. No esperamos conseguir acuerdos ni unanimidades en todos los puntos. Pero todos sabemos que estamos en una situación que está cambiando rápidamente. Sabemos que

nosotros, por encima de los demás, tenemos la responsabilidad de asumir la dirección de la clase obrera en esta situación.

Quizás el movimiento comunista de Europa occidental necesite desarrollar nuevas estructuras, así como el movimiento sindical. Nosotros no sabemos ni esperamos encontrar todas las respuestas este fin de semana. Lo que esperamos es empezar un proceso de consultas y diálogo, un proceso de cooperación y coordinación más sistemático de las batallas en las que tenemos un objetivo común.

Hemos convocado esta conferencia en Dublín porque creemos que Irlanda, dado que es un país pequeño y periférico, se ve gravemente amenazado por la próxima integración del capital Europeo con las instituciones políticas supranacionales. Sabemos que no podemos hacer frente a este desafío con nuestras propias fuerzas. Necesitamos el apoyo de nuestros camaradas en los demás estados miembros. Necesitamos su consejo y sus opiniones sobre lo que está sucediendo. Sólo con ellos podemos reforzarnos. Esperamos que también ustedes saquen beneficio del diálogo con otros partidos en esta conferencia.

JAMES STEWART, Secretario General
Partido Comunista de Irlanda

DECLARACION AL ENCUENTRO DE PARTIDOS COMUNISTAS, DUBLIN, OCTUBRE 1988 DE GERRY POCOCK, DEL PARTIDO COMUNISTA DE GRAN BRETAÑA.

La adopción del Acta Unica Europea y más concretamente el proceso de completar el mercado interno suscita importantes cuestiones a los comunistas y a otras fuerzas de izquierda y democráticas de la Comunidad Europea. Nosotros saludamos esta iniciativa del Partido Comunista de Irlanda, y la oportunidad de cambiar impresiones y experiencias con los representantes de Partidos Comunistas.

Creemos que en la nueva situación debemos discutir la manera de que podamos trabajar todos juntos, así como promover actividades conjuntas con otros. Ello es necesario, al margen de las diferencias que puedan existir sobre la cuestión de la integración europea.

La situación es que existe cierto número de cuestiones que son comunes a todos los países o que, dado que están sujetos a la legislación de la CE, abren la necesidad de una mayor cooperación.

En el 40 Congreso de nuestro partido celebrado el año pasado dijimos que a pesar de que la petición de retirada de ^{Gran} Bretaña de la CEE no es una cuestión de campaña inmediata, ni tampoco por sí misma una estrategia política deseable con la actual situación comercial y financiera de nuestro país, ello no significa aceptar las políticas de la CEE que puedan perjudicar los intereses del pueblo británico. Debe presentarse una fuerte resistencia a estas políticas, incluyendo cualquier intento de extender la imposición del IVA. Reafirmamos nuestra oposición a la integración económica y política en la CEE destinada a promover objetivos reaccionarios y a debilitar la capacidad del trabajo y de los movimientos democráticos para conseguir soluciones progresistas a los problemas de nuestro país.

Existe la necesidad urgente de un posterior desarrollo de la cooperación entre la izquierda y las fuerzas progresistas de Europa sobre las grandes cuestiones que deben afrontar los pueblos de nuestro continente, incluyendo a los que viven en regiones atrasadas. Participaremos en las elecciones a la CEE y trabajaremos con los comunistas y otras fuerzas de izquierda en la CEE para abordar los problemas comunes y por un cambio progresista.

También decidimos revisar la situación de Europa de manera que puedan adelantarse las políticas más adecuadas. Estamos haciéndolo, y ya hemos tenido una primera discusión en nuestra reunión de Ejecutivo de julio. El informe que hice para aquella ocasión fue enviado a todos los partidos comunistas de la CE. Ahora estamos preparando un informe para nuestra reunión de noviembre que contendrá las bases de nuestro manifiesto para las elecciones del próximo junio en las que nos proponemos presentar un número limitado de candidatos.

Me gustaría añadir que la nueva situación en la que estamos no está limitada a la CE ni siquiera a los países de Europa occidental. Existen nuevas oportunidades de cooperación en toda Europa como un todo, superando la división de post-guerra. Las iniciativas tomadas por la Unión Soviética y otros países socialistas son importantes en este sentido. Por ejemplo, la conferencia organizada por el PCUS el pasado noviembre, al que asistieron no sólo partidos comunistas sino también varios partidos socialistas de Europa y otros; y la conferencia organizada por la RDA sobre zonas libres de armas nucleares. Saludamos también los acuerdos alcanzados entre el Partido Socialista Unificado de la RDA y el SPD de la RFA.

Sin embargo, lo que requiere nuestra atención inmediata son las consecuencias del AUE y los procesos hacia 1992.

El Informe Blanco de la Comisión para 1992 describe un triple objetivo: fusionar los 12 mercados separados en uno solo, la expansión económica y la flexibilidad para que, en palabras del Informe Blanco los "recursos tanto de personas y materias como de capital e inversiones fluyan a las áreas de mayor ventaja económica". Estas palabras tienen un sonido ominoso.

Se hacen grandes declaraciones sobre el número de puestos de trabajo que se crearán. Lo que es evidente es que a corto plazo el impacto será de pérdida de lugares de trabajo. Somos también conscientes de las exageradas promesas que se hicieron cuando nuestro país se unió a la CE. Nuestra experiencia real ha sido una reducción de la inversión y de puestos de trabajo. La balanza comercial con la CE ha cambiado de 4 millones de libras de superavit en 1970 a 12 millones de libras de déficit en 1987.

Un informe preparado el mes pasado por la TUC escocesa recuerda que se han ampliado las disparidades regionales en el seno de la CEE. La TUC británica señala que "otro factor importante del desarrollo desigual es que a pesar de que tanto el capital como el trabajo serán libres para moverse después de 1992 dentro de la CE, el capital es mucho más móvil que el trabajo." Y el Financial Times observa que "el beneficio será que las firmas menos eficientes y peor colocadas deberán cerrar y sus trabajadores buscarán en otro lugar un empleo más productivo."

Una cuestión crucial va a ser un grado mucho mayor de solidaridad obrera y unidad sindical en la CE si los trabajadores de nuestros países no son los perdedores --enfrentados entre sí-- en esta nueva flexibilidad.

(?) CES
(?) CES
Por primera vez ~~la~~ TUC ha sostenido una importante discusión sobre el mercado único en su congreso anual del pasado mes. Se puso énfasis en la necesidad de desarrollar actividades y hacer campaña por toda la CE con ~~la~~ ETUC, y en la adopción de exigencias específicas que deben formar parte de lo que se llama la dimensión social.

(ES?)

El Secretario General de la ~~ETUC~~^F estaba presente y oyó la petición fuertemente repetida de que se levantasen las barreras que prohíben el ingreso a las Comisiones Obreras, la Intersindical y la CGT.

Sin embargo, es evidente que la dimensión social de 1992 es muy limitada. El Financial Times se refería al "barniz social del 1992". La negociación colectiva de toda Europa "volará frente a la lógica del mercado único: 1992 no está dispuesta a extender los niveles de salarios de la RFA a cambio de la productividad británica". Y es desde luego en esta área de beneficios sociales donde se exige la unanimidad del Consejo de Ministros.

Sólo en la cumbre de Hannover se ~~reconocieron~~^{trataron} los intereses de la clase obrera. Y las propuestas de la Comisión fueron bastante escasas.

Una de las principales objeciones ~~en~~^{del} del movimiento obrero británico a ser miembro de la CE es que pone una barrera al logro de políticas relacionadas con las necesidades específicas y los problemas que afectan desde hace tiempo la economía británica. Políticas tales como el control de cambios, las ayudas estatales, la nacionalización y la política regional entrarán en conflicto con el Tratado de Roma.

Un gobierno laborista que procurase llevar a la práctica su programa debería hacer frente a la cuestión de qué hacer con las restricciones de la CE. Necesitaría la ayuda y comprensión de los movimientos obreros de la CE. Y esto naturalmente no sólo puede aplicarse a gobiernos británicos. Es importante que conozcamos mucho mejor y tengamos expresiones de solidaridad no sólo en lo que se refiere a demandas comunes, sino a las demandas y campañas específicas de cada estado en concreto.

Situación en Gran Bretaña. - Me gustaría dar unas pinceladas sobre las actitudes públicas en mi país. Mientras los sondeos de opinión han mostrado un apoyo general consistente hacia la cooperación europea, ello debe combinarse con el escepticismo sobre la experiencia de la CE. Un sondeo de setiembre demostraba que sólo el 34% creían que nuestro país ~~había~~^{había} conseguido importantes beneficios económicos por el hecho de ser miembro, en tanto que el 43% pensaban lo contrario. En las propias elecciones al Parlamento europeo, el Reino Unido ha tenido la tasa de participación más baja (33%) de todos los miembros de la CE en 1979 y 1984. Probablemente se repetirá en 1989.

Un informe reciente ~~decía~~^{decía} que la Política Agraria Común significa que una familia media de cuatro personas paga cada semana 13 libras más en comida. Existe una considerable oposición a los cambios planeados en el IVA. Se estima que una banda mínima del 4% costaría a una "persona media" una libra extra a la semana.

Algunas de las críticas de Mrs. Thatcher a la CE reflejan en 18

alguna medida el sentimiento popular. Su enfoque incluye también un antieuropeísmo de mentes estrechas, combinado con una completa subordinación a los intereses de las compañías transnacionales con sede en nuestro país.

El Parlamento Europeo tiene ahora mayores poderes, y es también un forum en el que se discuten muchas cuestiones. Está la cuestión de la soberanía y los derechos de los parlamentos nacionales, sobre los cuales existen diferentes opiniones en los 12 países y también entre los partidos comunistas. Por ejemplo, en el Reino Unido existe cierto apoyo por parte del movimiento obrero a la petición de rechazar parte del Acta de manera que todas las decisiones de la CE tengan que ser aprobadas en el Parlamento de Westminster.

Sin embargo, no podemos ignorar lo que está sucediendo ^{ahora} y la necesidad de una mayor cooperación en relación a las discusiones en el parlamento europeo. Para determinados partidos, como por ejemplo el PCGB que no tenemos parlamentarios, existen problemas concretos. En nuestro caso no es muy probable ~~de~~ que salga elegido ningún candidato comunista. Pero apreciaríamos tener algún tipo de contacto con el grupo comunista, particularmente sobre las cuestiones más importantes, de manera que podamos conseguir información y dar también nuestro punto de vista.

Hemos empezado a mirar más de cerca ~~las~~ cuestiones que preocupan a todos los países de la CE y sobre las cuales se toman decisiones o es probable que empiecen a tomarse ~~en la CE~~. Por ejemplo, la política de controles de inmigración, del medio ambiente, etc. Hay posibilidades --y necesidad-- ^{para} la cooperación entre comunistas, y entre comunistas y otros. E incluso para enfoques concretos. Deberíamos empezar a identificar las cuestiones en las que podemos ponernos de acuerdo, empezando por intercambios de información. No deberíamos considerar el Parlamento europeo como la única arena de cooperación. Existe la necesidad de que los partidos, sindicatos, organizaciones ecologistas y de la paz trabajen más unidos.

Sobre este último punto existe una amenaza real en relación no sólo a la neutralidad de determinados miembros o miembros potenciales, sino también la capacidad de cualquier país de seguir una política de desarme independiente. En el discurso que Mrs. Thatcher pronunció en Brujas habló en favor de fortalecer la OTAN y la Unión Europea Occidental. Mientras Jacques Delors y Martens criticaron rápidamente su "anti-europeísmo", ambos señalaron la importancia de la integración en defensa. Hace sólo un año que la UEO señaló que su programa básico dependía de las armas nucleares. Todo ello indicaba la necesidad de una capacidad militar de la CE más allá de Europa.

No deberíamos menospreciar la fuerza de estas tendencias. Necesitamos oponernos a estas políticas y presionar para que la CE desarrolle sus relaciones con el resto de Europa. Necesitamos

también mejorar la cooperación entre todos los que luchan por el desarme de Europa. Tenemos que insistir en el derecho de Irlanda de conservar su neutralidad. Y por el derecho del gobierno británico, o cualquier otro, a tomar medidas de desarme unilateral.

Cooperación europea. En todas las cuestiones aparece que la necesidad de ~~la~~ cooperación internacional no puede limitarse a los países de la CE. El objetivo de la CE es muy específico, la creación de un superestado. No se puede lograr la necesidad de cooperación e interdependencia, sin incluir a todos los países de Europa occidental, y a todos los países de Europa.

Preocupaciones globales. Es importante enfatizar la necesidad de nuevas políticas que relacionen las preocupaciones globales, y que sólo pueden ser efectivamente manejadas a nivel mundial. Esto es lo más importante dado que la CE incluye algunos de los estados más poderosos del mundo, es una base para importantes TNC y varios antiguos poderes coloniales que siguen teniendo unas importantes inversiones y lazos comerciales con sus antiguas colonias. La CE es el principal socio comercial del régimen de apartheid de Sudáfrica.

Acaban de empezar las negociaciones para la próxima Convención de Lomé. ¿Qué aportación deberíamos hacer a estas negociaciones --especialmente en vistas del fracaso de Lomé para alterar de forma seria las posibilidades de los países ACP al desarrollo? ¿No deberíamos considerar el hecho de tener contactos más estrechos y mayor cooperación con los sindicatos, partidos políticos y otras fuerzas progresivas de los estados ACP?

INTERVENCION DEL PARTIDO COMUNISTA DANES.

APROXIMACION DEMOCRATICA.

El proceso de toma de decisiones en la CE es un paso atrás si se compara con la demoracia de estilo parlamentario de Europa Occidental, basada en las constituciones del siglo XIX.

El principio básico en la toma de decisiones nacional, es una discusión pública seguida de un voto tomado por una mayoría simple de miembros del Parlamento. Si se consigue la mayoría simple se aprueba la ley. Si tienen éxito las críticas a una ley, una mayoría simple puede cambiarla. Si no se tiene éxito en convencer a la mayoría del Parlamento se puede convencer en las próximas elecciones a una mayoría simple de electores, y se podrá cambiar la ley.

En el Consejo de la CE dos de cada tres leyes requieren mayoría cualificada. Los cuatro grandes países tienen diez votos. España 8. Los países de tamaño medio tienen 5 votos. Irlanda y Dinamarca tienen 3 votos y Luxemburgo 2. Se necesitan 54 de los 76 votos para promulgar una ley nueva o reformar una ley existente. Tres gobiernos conservadores, como por ejemplo, Reino Unido, RFA y Portugal, pueden bloquear una nueva ley ¡a pesar de que 9 países miembros piensen que se trata de una buena ley!

Un país sólo como Dinamarca no puede hacer leyes nacionales con señales de alerta sobre substancias cancerígenas --y produce productos como el asbesto. La OMS alerta contra 208 substancias. Dinamarca sólo puede alertar contra 32 substancias.

Una exigencia democrática de los partidos comunistas de la CE podría ser que se cambiara el procedimiento de voto, convirtiendo el voto cualificado en simplemente mayoritario en el Consejo, o transfiriendo poderes de la Comisión y el Consejo al Parlamento europeo.

Y una exigencia todavía más democrática sería la restauración de los poderes de los parlamentos nacionales, el derecho de veto en el Consejo, el control nacional parlamentario de los ministros que negocian en Bruselas, debates y audiencias públicas, etc.

El principal cambio de poderes que se produce con el Acta Unica Europea es la pérdida de soberanía nacional (derecho de veto, según el compromiso de Luxemburgo de 1966, o las normas de unanimidad del Tratado) en dos de cada 3 leyes, y la falta de un sistema similar de democracia parlamentaria en el nuevo centro político de poder. Los principales ganadores son las compañías multinacionales que tendrán más capacidad para evitar las leyes de los parlamentos nacionales y de las instituciones europeas. Desaparece el control democrático.

Otro aspecto importante del AUE es la transferencia de poderes del Consejo a la Comisión y de la Comisión a las agencias internacionales CEN y CENELEC --que están más dirigidas por las compañías que por los electores, consumidores y sindicatos.

La dirección común de TODAS las diferentes transferencias de poder ha sido la de alejarse de los electores. Una pérdida democrática, con la posible excepción de la introducción de una segunda audiencia en el Parlamento Europeo. (En nuestra opinión, la democracia del Parlamento Europeo no es la solución, sino un mal menor que las decisiones tomadas por las multinacionales, o por la Comisión, o detrás de cortinas cerradas por ministros sin control en el Consejo.)

AFROXIMACION NACIONAL.

Las instituciones de la CE se utilizan en beneficio de los socios más poderosos para poner cargas extras en las espaldas de los miembros más débiles. La RFA explota a los demás con déficits en sus balanzas de pagos y utilizando el sistema monetario europeo para evitar compensaciones en los tipos de cambio. *Cap*

Dinamarca es el país con mayor deuda del mundo como resultado de los muchos años de déficits comerciales acumulados con la RFA.

Toda la deuda puede explicarse de este modo. La libre circulación de mercancías, capital y servicios, concentra el crecimiento económico en centros como Munich, Stuttgart, Alsacia, etc., donde falta fuerza de trabajo.

Los países y áreas periféricos exportan capital y empleo a los centros.

Cuando Dinamarca se unió a la CEE después del Referendum de 1972, teníamos más puestos de trabajo vacantes que desempleo, e importábamos trabajadores extranjeros. La tasa oficial de desempleo se incrementó del 1,1% en 1973, al 7,6% en 1987. La OCDE predice que dicha tasa será del 10,25% en 1989. En Suecia hay ahora más puestos de trabajo vacantes que desempleo. La tasa oficial de paro ha pasado a ser del 2,5% en 1973 al 1,9% en 1987.

El acuerdo de libre mercado da acceso a los productos suecos al mercado de la CE, pero pueden conducir su política de empleo con políticas nacionales, como depreciaciones de su moneda, subsidios estatales, etc.

En Dinamarca estamos inmersos en la venta nacional de las firmas danesas. Los capitalistas daneses venden sus acciones al capital extranjero, vaciando con ello la soberanía nacional y parlamentaria.

Las compañías de producción se han convertido en almacenes de productos extranjeros. En 1985 el 36% de la distribución era controlada por extranjeros. Esto significa que no se vende la producción danesa y MAS cuando los productos daneses son competitivos. Nosotros no estamos contra la división internacional del trabajo y del comercio internacional, y estamos a favor de la integración económica --pero no de desarrollos desiguales que refuerzan la RFA a costa de sus vecinos.

Según la Comisión del Presidente Delors, el 80% de la toma de decisiones económicas se transferirá desde las capitales nacionales a Bruselas.

aumentarse visiblemente. Por tanto nosotros apoyamos el reforzamiento de las fuerzas progresistas y democráticas del Parlamento Europeo. Luchamos por ganar posiciones en el Parlamento Europeo solos o en alianza con otras fuerzas democráticas. Además de ello, hemos desarrollado ^{me causan} conceptos para que la clase obrera, los campesinos y sus organizaciones políticas y sindicatos tengan que decir y participar en la toma de decisiones de todas las instituciones decisivas de la CEE.

Queridos camaradas,

Ahora quisiera referirme a algunas cuestiones especiales sobre la manera en que el mercado común afecta a nuestro país.

El gobierno federal, durante su presidencia del Consejo Europeo en la primera mitad de 1988 ha hecho pasos decisivos para avanzar en dirección al AUE. Está dispuesto a financiar las enormes sumas necesarias para ello (serían como mínimo cinco o seis ~~mil~~ billones de marcos del presupuesto y 20 ~~mil~~ billones de marcos hasta 1992) incrementando los impuestos indirectos y otros. Esto ha provocado mucho malestar en amplios sectores de la población.

Los patronos y sus organizaciones esperan que el gobierno federal haga algo para poder unir el establecimiento del mercado único con una mayor desregulación, que significa desnacionalización. Esto va dirigido a abolir derechos sociales y políticos duramente conquistados en nuestro país y en otros países europeos.

La Asociación Federal de Industrias Alemanas, la federación de los principales empresarios de nuestro país, ha publicado un llamado Memorandum en relación a la política europea, en el que dice: "Con la consecución del mercado europeo existe una posibilidad mucho mayor de mejorar las condiciones generales de todas las empresas europeas para acelerar el crecimiento y crear condiciones de trabajo competitivas en el sentido de una ruptura económica."

La burguesía monopolista de Europa occidental sabe perfectamente --a pesar de que compite entre sí-- que no debe exagerar en la búsqueda de objetivos. Y éste es el motivo por el que se está produciendo ahora una amplia discusión pública sobre la necesidad de introducir la dimensión social en los planes para el establecimiento del mercado único. Por ejemplo, en la conferencia de la CEE celebrada en Hannover, el canciller Kohl se presentó a sí mismo a favor de tal medida. También los burócratas de la CEE se han visto obligados, por las protestas de las fuerzas políticas que están contra las preferencias dadas a los intereses de los monopolios, a enfatizar la importancia de la dimensión social. Esto se hizo en la reciente conferencia de Creta. Se recordará que este tema dominó la conferencia.

Tenemos una opinión favorable del anuncio del gobierno

Costos No europeos, tanto central
de la campaña del P. E.

griego, actualmente presidente del Consejo, de que debe hacerse una señal política dirigida a los empleados. Al mismo tiempo, han de tomarse muy en serio las ilusiones que difunden los apologistas del mercado único en público. Por ejemplo, el espúreo cálculo de que la abolición de los procedimientos aduaneros y la desaparición de las barreras comerciales técnicas significará un ahorro de 500 ~~de millones de~~ ^{de millones de} marcos anualmente y creará unos cuatro millones de puestos de trabajo. De esta manera la mente de las personas se ve influenciada a aceptar acriticamente las medidas de los burócratas y de los gobiernos nacionales. Se puede decir que esto será también una de las cuestiones centrales de la campaña al Parlamento Europeo.

Nuestra tarea debería consistir en exponer los preparativos de los monopolios y sus planes por establecer su dominio en Europa occidental. A través de fusiones y absorciones, participaciones minoritarias o mayoritarias y acuerdos de cooperación, se están creando estructuras empresariales que antes sólo existían en los Estados Unidos y en el Japón en Europa occidental.

Permítanme señalar que la Comisión de la CEE ha enviado a los gobiernos nacionales un modelo de estatutos para una compañía europea de capital conjunto ^{destinada a} ~~que es la de~~ promover la cooperación industrial en el mercado único.

Todo esto ha adquirido especial importancia por el hecho de que dentro de la CEE, y durante años, se ha mantenido activa toda una red de asociaciones monopolistas, así como asociaciones que representaban las industrias, el comercio y la agricultura. Representan sus intereses de clase a nivel nacional y de la CEE, y se están preparando para rechazar los intentos de los sindicatos y de las fuerzas democráticas para ganar mayor influencia en el marco de la CEE.

Para evitar una orientación que favorezca a los grandes negocios, las industrias y los bancos, es urgentemente necesario oponer fuerzas organizadas a debido tiempo. Esta es la primera y más destacada tarea nacional y europea de las fuerzas políticas y de los sindicatos de la clase obrera.

En la medida que afecta a nuestro país, se están empezando las discusiones con el movimiento político y sindical de la clase obrera. Pero no existe todavía un concepto concreto ni un plan detallado, ni siquiera un conocimiento perfectamente exhaustivo del problema.

Según nuestra experiencia y análisis, los sindicatos nacionales y la Confederación Europea de Sindicatos están en favor del mercado único europeo, aunque no incondicionalmente. Exigen que se vincule con "una dimensión social europea".

La Confederación Europea de Sindicatos celebró su sexto congreso del 9 al 13 de mayo en Estocolmo. Como comunistas

apoyamos las decisiones que tomaron destinadas a la creación de una estructura social para el Mercado Común. También se confirmó en Estocolmo el programa social presentado por la Confederación. Las exigencias que el mismo contiene merecen nuestra consideración y apoyo.

en favor de Pensamos que los miembros de la Federación de Sindicatos Alemanes (DGB) de nuestro país deberían implicarse más activamente en impulsar las demandas fundamentales, y deberían empezar una campaña publicitaria al respecto. Es necesario coordinar las actividades de las fuerzas de oposición para poder conseguir estas exigencias fundamentales. La solidaridad activa ~~por~~ acción industrial y contra las medidas antisociales de varios países de Europa occidental no es precisamente uno de los pasos menos importantes que cabe dar. Desde nuestro punto de vista, éstas son las materias más importantes: lucha contra el desempleo, en especial entre los jóvenes; protección del medio ambiente; defensa y ampliación de la codeterminación de los trabajadores, así como establecer unos sólidos fundamentos económicos para una sociedad seguridad pan-europea, por una visión de una Casa Común Europea.

Me gustaría extenderme ^{en} sobre algunas de estas cuestiones que, al formar nuestras opiniones de partido en países concretos, pueden recibir también diferentes respuestas. La cuestión que se plantea es la siguiente: ¿Cómo podemos hacer frente conjuntamente al peligro de una Europa dominada por los monopolios?

En primer lugar el hecho que debe tenerse en cuenta es que los partidos socialdemócratas y socialistas de la CEE han estado de acuerdo en un documento llamado "Por la Paz, la Defensa y la Seguridad". Las peticiones más importantes tratan de una política activa de détente en Europa en relación a los países socialistas. Los socialdemócratas de la CEE son partidarios del desarrollo de relaciones entre la CEE y el CAME, y también por el reforzamiento de vínculos bi-laterales entre la CEE y los diversos países de la Europa del Este.

Todas estas nuevas manifestaciones de la integración de Europa occidental plantean nuevas preguntas a nuestros partidos y exige nuevas respuestas.

Por desgracia, hasta ahora no hemos sido capaces de establecer un sistema de cooperación --a pesar de algunos ejemplos positivos como son el encuentro de las luchas de los trabajadores metalúrgicos (en Wuppertal). No quiero examinar las razones de ello. Seguramente pueden encontrarse en los diferentes procesos sociales y en las condiciones de ~~la~~ lucha.

Los nuevos acontecimientos de la CEE, en nuestra opinión, impulsan a nuestro partido y a otros partidos de la CEE a considerar una estrategia global contra los planes de las secciones más reaccionarias de los monopolios y el capital financiero de Europa occidental.

(mes de)

El pasado mayo el presidente de nuestro partido dirigió una carta a los dirigentes de los 13 Partidos Comunistas de los países de la CEE y al Partido Socialista Unificado de Berlín Occidental proponiéndoles un "intercambio de información y de opiniones". Al mismo tiempo, dejábamos claro que en el momento presente no estábamos pensando en ninguna reunión ni ningún acuerdo a alto nivel. Sugerimos tener un primer cambio de opiniones (posiblemente a nivel de expertos) para discutir las posiciones sobre el mercado único y discutir también, posiblemente al mismo tiempo, las elecciones de la CEE y definir posiciones e intercambio de experiencias. El Partido Comunista de Dinamarca en su carta de respuesta se declaraba dispuesto a montar este intercambio de experiencias y opiniones en Copenhague. Nosotros saludamos su ofrecimiento. Y esperamos que nuestras conversaciones de ahora puedan representar el primer paso.

Para concluir, permítanme que resuma. En el camino hacia el siglo XXI, la CEE puede hacer una contribución constructiva hacia el logro de la paz, la resolución de los problemas globales y la creación de la Casa Europea Común. Pero esto sólo será posible si conseguimos guiar las amplias fuerzas de oposición de la clase obrera y sus organizaciones políticas y sindicales y al movimiento por la paz, la democracia y los nuevos movimientos sociales contra los planes de los monopolios y de sus gobiernos. Esta es la idea que contiene nuestra propuesta de cooperación con un espíritu de camaradería y solidaridad.

Gracias por la atención con la que han escuchado nuestras ideas.

LA POSICION DEL PARTIDO COMUNISTA DE GRECIA

El Partido Comunista de Grecia determina su posición en relación con el mercado único y los problemas que éste crea sobre la base de los intereses de la clase obrera y demás trabajadores de nuestro país, y las necesidades del conjunto de la sociedad griega. Al mismo tiempo, considera la acción de la clase obrera y de nuestro pueblo como parte integrante de la batalla que se está librando en la CEE, en Europa y en el mundo en general por la paz y las relaciones internacionales sobre la base de la igualdad y el proceso social.

El PCG considera que la experiencia desde el ingreso en la CEE, especialmente después de la plena integración en la misma, debería constituir un criterio importante y un recurso a utilizar al hacer frente a nuevos desarrollos. Esta experiencia demuestra que la CEE significa dependencia, la adaptación forzada de nuestra economía a las líneas maestras de la CEE y a la competencia capitalista sobre una base desigual. Ello no permite que nuestro país se integre en el mercado de acuerdo con sus necesidades y con las oportunidades que ofrece el proceso de internacionalización, sino que restringe sus opciones y degrada su posición en la distribución internacional de trabajo. No se limita su relativo atraso: por el contrario, su separación del nivel medio de la CEE crece. El PNB de Grecia, que era 58,4% de la media de la Comunidad en 1980, ha caído al 53,8% en el último año. Las tendencias hacia la modernización y la renovación de nuestra sociedad no se ven reforzadas de acuerdo con las necesidades del pueblo trabajador. Por el contrario, como nuestro partido predijo, tenemos una reproducción ampliada del capitalismo monopolista de estado dependiente y de problemas crónicos, un reforzamiento de la tendencia hacia el estancamiento, y una "acomodación" a los subsidios para los programas y líneas maestras de la CEE.

El mercado único no cambiará estas tendencias. Por el contrario, las reforzará en todos los aspectos. Esto, en unión con el "desafío de 1992" hace que todavía sea más imperativa la necesidad de que nuestra sociedad emprenda un nuevo rumbo, hacia un nuevo tipo de desarrollo que tenga como criterio fundamental las necesidades del pueblo trabajador, y hacia un nuevo tipo de participación de nuestro país en la distribución de trabajo internacional sobre una base de igualdad. En nuestros tiempos-- unos tiempos de cambios revolucionarios en la investigación, las ciencias, la tecnología y con grandes transposiciones económicas, sociales y políticas-- esta nueva senda es la del cambio social y la perspectiva socialista. Es la senda que responde a las necesidades de la clase obrera, y que puede asegurar nuestros intereses nacionales como un todo y conducir a la renovación de nuestra sociedad y preparar una Grecia contemporánea capaz de hacer frente a los desafíos del año 2000 y del siglo XXI.

El auténtico desafío creado por el año 1992 es, por tanto, el de cambiar el curso que ha tomado nuestro país en uno de

batalla por la salvaguardia y expansión de los derechos del pueblo trabajador, para proteger los intereses de nuestro país, y para vincular orgánicamente la batalla por 1992 con la del cambio y el socialismo.

a) ¡Actuar ahora!, sobre la base del marco de desarrollo nacional con horizontes internacionales abiertos.

Fuerzas y personajes públicos de la izquierda rechazan la adaptación al mercado único "a menos que se cumplan determinadas condiciones". Incluso el gobierno del PASOK ha dejado como mínimo verbalmente abierta la posibilidad de que pueda reconsiderarse, "después de 1992" el lugar de nuestro país en la CEE. Nosotros rechazamos la posición que deja pendiente y ^{pone} esta cuestión, ya que la consideramos una postura evasiva que conduciría a los faits accomplis. Lo que necesitamos es actuar ahora, ya que es ahora que están tomando forma las decisiones, que se están legislando los desarrollos y que se está determinando el futuro de las próximas generaciones. También está en debate la cuestión de la extensión y divergencias estatutarias que deberíamos exigir de la CEE para poder "prepararnos mejor en vistas a 1992". Nosotros no nos oponemos a estos planes. El punto crucial es dónde van a parar: ¿a transferir y acumular problemas para el futuro? ¿O en la confrontación de las repercusiones, la creación de precondiciones ~~con la que~~ ^{sean} posible la participación de nuestro país en el proceso de internacionalización sin compromisos con la CEE?

La exigencia importante que el proceso de ida hacia 1992 pone en primer plano es que la batalla debe intensificarse para afrontar los problemas que aparezcan durante este proceso, y en general para establecer un marco de desarrollo nacional con dimensiones internacionales, con una dirección clara y objetivos establecidos democráticamente. En ausencia de este marco, ningún tipo de recursos, extensiones o excepciones pueden neutralizar las causas de los problemas sino --en el mejor de los casos-- mitigar tan sólo alguno de los síntomas.

El PCG ha señalado las partes básicas de un plan de desarrollo de este tipo en las resoluciones especiales que se aprobaron en el 12 Congreso. Está preparado para discutir las maneras en que pueden hacerse más específicas y concretas, y dar soporte militante en relación a la CEE y para que se pongan en práctica a pesar y desafiando las órdenes de la CEE. Dentro de este marco está igualmente preparado para apoyar las peticiones y propuestas que contribuyan a la confrontación de los problemas derivados del mercado único.

b) La postura del PCG en relación a los desarrollos de la Comunidad.

El PCG considera que los resultados habidos hasta ahora demuestran la validez de su oposición a la entrada en la CEE, la necesidad de salir de la misma y adoptar un nuevo modo de

participación de nuestro país en la división internacional del trabajo sobre una base de igualdad.

La participación hasta la fecha del PCG en el Parlamento Europeo y su actividad hasta ahora en el marco de la CEE ha disipado el mito de que una fuerza política opuesta a la CEE no puede defender nuestros intereses en la CEE. Donde las demás fuerzas se adaptan, el PCG presenta batalla también en el seno de la CEE con entidad y sentido. Hoy ha quedado demostrado que tanto dentro del marco nacional como dentro de la CEE sólo una fuerza consistentemente anticapitalista puede defender los intereses de los trabajadores, sólo una fuerza política que esté libre de compromisos y de influencias de la CEE puede intervenir con efectividad en la CEE en relación a las prioridades nacionales y dentro del marco de desarrollo.

Como se señaló en el 12.º Congreso, el PCG considera que el inicio de un curso de desarrollo de acuerdo con las necesidades del país y los intereses de la clase obrera requiere que se traten de manera práctica los serios obstáculos puestos en el camino por la CEE, y que nos opongamos militantemente al funcionamiento, directivas y decisiones de la CEE. El PCG señaló, al mismo tiempo, que estaba dispuesto a trabajar con las fuerzas que a pesar de que no apoyen la salida de la CEE, estén de acuerdo con la promoción militante de un nuevo tipo de política de desarrollo, a pesar y en oposición a cualquier obstáculo de la CEE.

Bajo las presentes condiciones, el PCG cree que su tarea básica consiste en agotar también todas las posibilidades dentro de la CEE, de manera que nuestro país pueda intervenir en los procesos que allí se desarrollan, mediante el crecimiento del movimiento en nuestro país y su mayor coordinación con el de la clase obrera y todas las fuerzas de progreso de los países de la CEE.

La fatalística percepción del mercado único creado por el gobierno para poder cubrir la falta de objetivos nacionales concretos no debe continuar. El proceso de ida hacia el mercado integrado es una de las contradicciones y conflictos dentro de la Comunidad y entre la Comunidad y el resto del mundo. En general, no se espera que en 1992 pueda haberse conseguido plenamente el plan de mercado único, ya que sólo 70 de las 300 directrices se han aprobado hasta la fecha, y precisamente las más secundarias.

Así, mientras no debe ignorarse la naturaleza del mercado único interno que refleja los intereses del capital multinacional dentro de la Comunidad, tampoco debe subestimarse la posibilidad y el espacio que el movimiento y nuestro país tienen para intervenir. Estas posibilidades no pueden, naturalmente, *contrastarse* con los límites de tolerancia de la dirección y Comisión de la CEE, sino que *debem* esencialmente *tomar* en consideración las necesidades de nuestro país para el desarrollo de políticas sectoriales, para la protección selectiva de su producción, etc.

Grecia debe utilizar sin lugar a dudas en este proceso armas tales como el recurso del veto, que no puede ser monopolio de la dirección de la CEE.

c) Plena integración en la cooperación Pan-Europea, por una posición igual en una Europa de Paz, cooperación y solidaridad entre sus pueblos.

La existencia de un plan de desarrollo nacional integrado no está enfrentado con la exigencia de una internacionalización rápida, sino que constituye una condición básica para nuestra participación racional en esa última, desde el punto de vista de los intereses del pueblo trabajador de nuestro país.

El PCG reconoce las realidades de la situación internacional, pero también su carácter de mudables. Igualmente no cabe olvidar que muchas de las exigencias que la CEE del año 1992 traerá forzosamente, igualmente hubiesen tenido lugar aun en el caso de que no participásemos de la CEE. La "contribución" de la CEE no es la de obligarnos a hacer frente a los requisitos de la internacionalización, sino que nos impone su propio marco de compromiso y sus propias opciones.

A pesar de todo, los imperativos de la internacionalización en conjunción con la situación geográfica de nuestro país y sus problemas concretos hacen que la cooperación en el marco de los Balcanes con los países socialistas y Europa como un todo sea ventajosa y particularmente interesante.

Desde este punto de vista, lo que está sucediendo en Europa es muy importante. Las necesidades internas del capital europeo occidental en unión con la batalla del movimiento por la paz y la política de paz de la Unión Soviética y otros países socialistas, ha creado una nueva situación caracterizada por la fuerte y creciente evidencia de la real dimensión de Europa.

En Europa se están produciendo hechos importantes y positivos donde radica la línea divisoria entre las dos alianzas. Se están creando las condiciones políticas necesarias para el desarrollo de una cooperación multiforme sobre una Europa a gran escala. El inminente acuerdo CEE-CAME debe convertirse en un símbolo del inicio de un nuevo proceso que conduzca a una Europa de paz, cooperación y solidaridad entre sus pueblos.

Teniendo en cuenta esta realidad, el PCG quiere que nuestro país juegue un papel activo e independiente en la promoción de la cooperación de toda Europa.

El crecimiento e la cooperación en los Balcanes tiene un significado especial en el caso de nuestro país. La reciente reunión de los ministros de asuntos exteriores de los países balcánicos demostró que existen grandes posibilidades. La cooperación inter-balcánica debe ir más allá del nivel de simples proclamas y adquirir una base económica material y contenido

concreto.

El clima político favorable y las relaciones políticas con los países socialistas deben favorecer un desarrollo dinámico de relaciones económicas mutuamente benéficas.

El PCG señala el peligro de que avance la cooperación a nivel de toda Europa sin que nos beneficiemos de ello debido tanto a las orientaciones externas unilaterales de nuestro país como a su organización interna y debilidad de desarrollo, y su incapacidad para saber aprovecharse de las oportunidades que se nos ofrecen. Este peligro subraya el papel de nuestro Partido y de las fuerzas de la Izquierda y del progreso como un todo, ya que sólo ellas pueden ~~lograr~~ ^{impulsar} estas orientaciones tanto internas como internacionales que harán fructífera la participación de nuestro país en procesos de colaboración a escala europea.

d) La Dimensión Internacional

Cada paso que ^{se}avance ^{en} Europa ejercerá, naturalmente, una influencia generalmente positiva. Sin embargo, los grandes problemas de la paz y la seguridad, la protección del medio ambiente, acumulación de deuda, estancamiento y hambre en grandes regiones del llamado Tercer Mundo requieren soluciones de alcance internacional. Nuestro país no puede ceder a la CEE sus derechos y obligaciones por lo que estos puntos se refiere. Puede y debe tener su propia participación y contribución independiente.

Y todo ello es mucho más cierto dado que nuestro país se enfrenta a problemas en relación a los cuales la CEE no ofrece ni un marco adecuado ni posibilidades para afrontarlos. Por ejemplo, en relación al problema de la deuda externa, así como al de su política comercial, reestructuración económica y especialización internacional de nuestro país, nos conduce objetivamente a la solidaridad, pero no con la política de la CEE, sino con las batallas de los pueblos por un sistema global de seguridad económica y militar, por un nuevo orden económico internacional, y por una justa solución al problema de la deuda.

Nuestra participación planificada en la cooperación internacional en materias concernientes a la distribución de recursos, producción, investigación y tecnología, podrían crear condiciones más favorables para la solución de los problemas de desarrollo económicos internos.

El mundo no se acaba en los límites de la CEE, y por tanto no necesitamos adoptar como si de un ultimátum se tratase las 300 directrices del mercado único. En la actualidad existe una amplia gama de posibilidades de las que nuestro país debe saber aprovecharse. Esto se demuestra claramente con hechos tales como la institución de las joint ventures, los programas de investigación multinacional, la mejora de las relaciones Este-Oeste, la activa intervención de los países socialistas en los mecanismos reguladores del mundo, las demandas que han hecho los

países con grandes niveles de deuda, etc.

Hoy, por tanto, los términos para la participación en la distribución internacional del trabajo demuestran ser uno de los campos más importantes de confrontación entre las fuerzas políticas de nuestro país.

e) El papel del movimiento popular

La adopción de las 300 directrices para el mercado interno van desde la armonización orgánica de los términos en que debe moverse nuestra economía y sociedad, términos que están basados en los modelos formados sobre la base de criterios y necesidades diferentes o contrarias a las del desarrollo de nuestro país, y tendrán serias repercusiones sobre la estructura económica, el balance comercial, los créditos exteriores y públicos, y el desarrollo regional.

Más allá de las ramas y categorías del pueblo trabajador, bancos, compañías de seguros, líneas aéreas Olympic y transporte, que se verán inmediata y adversamente afectadas, las regulaciones del mercado interno tendrán una repercusión social mucho mayor. Ningún sector ni categoría del pueblo trabajador escapará a las consecuencias por lo que se refiere al empleo, condiciones de financiación, nivel de vida, impuestos y condiciones de trabajo con las líneas maestras de regulación supra-nacional impuestas por el mercado único sobre comercio, política fiscal y política de rentas de nuestro país.

Hechos tales como el incremento de las importaciones y el déficit exterior, incremento de la salida de capitales de nuestro país, la apertura incontrolada del mercado de oferta estatal a las multinacionales, el abandono de las empresas problemáticas viables bajo las impacables leyes de la libre competencia y la imposición de estabilizadores agrícolas tienen una importante repercusión sobre los trabajadores, empleados, profesionales, pequeños empresarios y campesinos.

La perspectiva de 1992 requiere una gran sensibilización, activación y movilización de las fuerzas sociales de nuestro país. Requiere, también, que se desarrolle una lucha para evitar las consecuencias negativas. Sin embargo, no puede limitarse a una estrecha maniobra defensiva, ni convertirse en un fin por sí misma. Por el contrario, debe contribuir a incrementar la conciencia de clase del pueblo trabajador y a construir las condiciones sociales y políticas para el cambio en dirección al socialismo.

Traducirse "No a la CEE de los monopolios" es un eslógan que debe trasladarse cada día en una práctica de los movimientos de masas, en los nuevos frentes de lucha que deberán reajustarse con el mercado integrado. Deben ponerse de manifiesto los problemas específicos que suscitan las decisiones que cada día se toman en Bruselas y en Atenas en detrimento del pueblo trabajador y del

interés general de nuestro país, y se les debe hacer frente.

Al mismo tiempo, en cada gran empresa y en cada esfera de actividad social, el pueblo trabajador debe adquirir un claro conocimiento de las consecuencias del mercado único. Deben generalizar sus experiencias del curso que ha llevado nuestro país hasta ahora en la CEE. Deben saber sacar programas y planes de acción que respondan a los problemas que se plantean en relación a la modernización y en el uso que se hace de la internacionalización, desde posiciones progresistas, y convertirlos en objetivos de la lucha de los movimientos de masas. Deben saber aprovecharse de la posibilidad de hacer propuestas de programas conjuntos a nivel sectorial o de ramo de la economía, con la colaboración y diálogo de un amplio espectro de fuerzas sociales. Hay ya ejemplos positivos de ello en la industria textil, entre trabajadores, empleados, entre pequeños industriales, campesinos y otras esferas.

Es también un hecho que en grandes secciones de las empresas capitalistas de tamaño pequeño y medio, y en secciones del personal administrativo del estado, pero también en el sector privado, existe una fuerte preocupación. Esto es obvio, especialmente por los intentos que han hecho los círculos dirigentes de la Asociación de Industrias Griegas para pacificar a estos grupos y convertir su ansiedad en dirección conservadora y anti-laboral. El PCG no se considera un observador neutral de estos hechos. Está dispuesto a apoyar todas las iniciativas, propuestas o acciones colectivas que ayuden a asegurar los puestos de trabajo, a proteger la producción interior de manera que favorezca el desarrollo, y en general a defender los intereses de la sociedad como un todo. Está preparado para trabajar con todas las fuerzas que se ven afectadas por esta "preparación hacia 1992" a pesar de que no puedan ser consideradas un ataque a los beneficios y derechos del pueblo trabajador, sino que demuestran una percepción diferente del pueblo trabajador y su papel.

Las repercusiones del mercado interno integrado están directamente vinculadas a la política bipartidista, que es el vehículo para el ajuste pasivo a la Comunidad. Así, la resistencia a las políticas del mercado interno que configuran hoy las multinacionales y la dirección de la CEE exigen que se haga resistencia a la política bipartidista y se presente batalla para superar el sistema de dos partidos. Igualmente, es necesario derrotar la política bipartidista para que pueda ponerse en práctica un nuevo tipo de política de desarrollo con intervención activa en la Comunidad y en las deliberaciones internacionales que tengan que ver con peticiones que respondan a las necesidades de desarrollo nacional.

f) Problemas de alianza

Con la promoción del mercado interno y más en general con la internacionalización, el problema de hacer buen uso de las

Sábado 8 de Octubre (continuación)-Tras suspender el trabajo por comisiones se ~~reanuda~~ reinició la discusión en plenario sobre los temas que más interesaban a los camaradas asistentes.

Fritz Rische (DKP)- Resaltó la importancia que tiene la lucha ~~para~~ para defender la soberanía nacional. El gobierno de Bonn habla de ello y de la relación entre la preservación de los derechos nacionales y los derechos sociales. Ello se debe a que el gobierno de Bonn, como producto de la lucha sindical y de los verdes, socialdemócratas y comunistas, no puede acabar con los mencionados derechos. Es preciso tener en cuenta ~~en~~ el papel positivo del SPD.

Existe una interrelación y una consustancialidad entre la lucha por la defensa de los intereses nacionales y la defensa de los intereses sociales. Otro problema a plantear es el de la necesidad de mantener el nivel de vida de los trabajadores alemanes que es atacado, junto a los derechos sindicales y sociales, por parte de los monopolios. Ellos no pueden llamar a la clase obrera de otros países a conseguir el nivel de vida de los alemanes (?). Ellos luchan sin embargo con un criterio internacionalista y señalan la necesidad de la coordinación.

Claude Derycke (PCF)- Señala la relación entre la preservación de la soberanía nacional y la conservación de los derechos sociales y laborales en cada país.

Existe un debate en torno a la proporción de poderes que es preciso otorgar al Parlamento Europeo en detrimento de los parlamentos nacionales. Es preciso aumentar el poder del Parlamento Europeo para poder resistir a la actividad de la Comisión Europea. El P.E. tiene actualmente muy pocos poderes. La composición del parlamento europeo ha realizado una evolución después de que tras 1979 dejó de ser elegido indirectamente por los parlamentos nacionales, para ser elegido directamente por sufragio universal. La experiencia realizada muestra que el P.E. puede ser una caja de resonancia interesante donde los comunistas nos podemos expresar en defensa de los intereses de clase y nacionales. Sin embargo, dar mayores poderes al P.E. no significa automáticamente garantizar el avance de una política más progresista. El problema consiste en el carácter de clase de dicha política.

Explica la negativa experiencia que tienen en relación al Partido Socialista Francés (PSF) que ha votado a favor del Acta Única (AUE) y que hoy es el realizador de una política dirigida a ganar a la opinión pública a favor de la puesta en marcha del AUE. El PSF ha dirigido el gobierno

3.
durante cinco años y su política ha agravado la situación de los trabajadores. En relación a Europa pretenden aplicar la misma política. Es por todo ello que el PCP se orienta a no dejar crecer las ilusiones en torno a la perspectiva del 92 y por ello defienden la independencia nacional con el fin de, el día de mañana, poder hacer prevalecer los intereses de los trabajadores en el cuadro político interior.

Alekos Alavanos (PCG)- Señala dos cuestiones:

1ª-La integración de los nuevos miembros de la CEE se debió a razones políticas y en detrimento de los intereses nacionales. Señaló la necesidad de preservar la capacidad de intervención de los trabajadores en el campo nacional. La CEE no permite esto.

2ª-Suscita la necesidad de averiguar la relación entre internacionalismo y lucha nacional en la lucha de los trabajadores. Es preciso avanzar en la discusión de las nuevas formas concretas de internacionalismo necesarias en una situación, como la presente. El funcionamiento del Grupo Comunista en el ~~PE~~ PE se basa en el consenso y en la autonomía de cada grupo nacional (parecía el camarada griego sufrir la necesidad de examinar más a fondo el funcionamiento del GC en el PE para ver si se adaptaba o no a las necesidades),

Carlos Aboim (PCP)- Sugiere que es preciso examinar estos problemas sobre la base de la interrelación existente entre la democratización de la CEE y el proceso de avance de la transnacionalidad. Explica que existen tres organismos europeos: El consejo de ministros que es quien posee actualmente más poderes; la Comisión Europea que es el órgano más supranacional y que más trabaja por la supranacionalidad, es el motor del europeísmo; el P.E. que actualmente tiene poderes muy limitados, se podría definir el P.E. como una conjunción de presiones políticas diversas producto de la actuación de diversos "lobbys".

El Parlamento es la única institución europea a la que tenemos acceso los comunistas. Tiene una gran importancia puesto que la podemos hacer servir como caja de resonancia, al tiempo que nos permite conocer los problemas y su evolución. Pero es el principal marco de actuación del "lobby" federalista que defiende el aumento de velocidad del proceso de integración. El Parlamento, de ese modo colabora estrechamente con la Comisión con el fin de hacer presión sobre el consejo de ministros.

El PCP defiende dar más poderes al PE pero no para controlar al Consejo de Ministros sino a la Comisión. Dentro del ~~gobierno~~ Consejo de Ministros es más fácil hacer oír los intereses de cada pueblo.

La supranacionalidad es el desafío más fuerte que tenemos delante los comunistas. Nosotros debemos decir claramente que las naciones y los es-

tados no son algo sobrepasado por la historia. Los problemas nacionales no desaparecerán con el AUE, por el contrario, previsiblemente se audizarán. Existe una relación interna y estrecha entre la lucha por la soberanía nacional y la lucha de caracter antimonopolista. No es posible hablar de democracia a nivel internacional si no se basa en la existencia de ~~esta-~~ dos libres e iguales. Ello significa un estado, un voto.

Es una utopía democratizar la CEE sin democratizar los estados miembros. Por su parte el PCP no aspira a la autarquía. Ello es impensable hoy con la interrelación y la interdependencia existentes y necesarias.

Señaló la importancia del reconocimiento mutuo entre la CEE y el CAME. El está de acuerdo con Margareth Tathcher cuando afirma que Europa no es solamente la CEE. Además del CAME hay que recordar la existencia de los países ~~en~~ neutrales.

Jan Debrowere (PCB)- Quiere referirse a lo dicho por el camarada Derycke. Antes sin embargo plantea la necesidad de estudiar más afondo si habrá o no compatibilidad entre la ampliación de los derechos del P=E. y los de los Palrmentos nacionales.

Derycke ha criticado al PSF. Pero es preciso preguntarse si el PSF sirve como ejemplo representativo del conjunto de los partidos socialdemocratas. Otros PS y PSD tienen posiciones diferentes. Naturalmente no es cuestión de defender aquí a los socialistas. Pero existen evoluciones que no han sido seguidas por ~~el~~ el PSF. Por ejemplo, las posiciones positivas de los socialistas flamencos ^{que no han seguido} ~~en relación a~~ los socialistas wallones) en su país que se ha dejado notar en la actitud diferente tomada por los dos partidos socialistas belgas en relación al problema del Golfo Persico o de los missiles. No se puede pretender que un solo PS los represente a ~~en~~ todos.

Oein O'Murchu (PC Irlanda)- Cada partido habla desde su experiencia. Irlanda ha sido siempre una colonia y está muy atrasada.

La ideología de la CEE no es la de la igualdad de los estados miembros. ¿Como es posible la igualdad si hay desigualdades en el desarrollo? Nuestro país tiene el problema del paro con la cotas más altas de Europa (en Irlanda del Sur 18% y en el Norte 20%). Tienen una emigración enorme.

Durante el tiempo de la ocupación imperialista eran una base de manufactura y mano de obra barata. Piensan que no es posible una industrialización correcta mientras continuen depediendo de la Gran Bretana. Plantean la necesidad de generar la industrialización de los países periféricos. La mayoría del pueblo irlandés tiene el problema del paro y de la emigración.

El proceso de supranacionalización no es bueno para Irlanda. Es cierto que cada país debe tener un cierto grado de integración con los otros. Pero esto debe basarse en la igualdad y no en los monopolismos. Las relaciones

desiguales que pretenden poner en marcha desde Europa son contrarias a los intereses nacionales irlandeses.

El PCF cree que la defensa del problema nacional es una cuestión de democracia. La lucha por la soberanía nacional se sustenta en una base de lucha antimonopolista. El Parlamento nacional irlandés está paralizado. Ello lo pone a la defensiva. La pertenencia a la Unión Europea no es garantía de mayor democracia.

Insistió en la necesidad de que el MCI pudiera participar en la información de los problemas del Parlamento Europeo. Ello solo será posible sobre la base de un intercambio constante de información entre los PPCC si no es así, los partidos que no participan no pueden enterarse. Este intercambio debería realizarse también a nivel sindical.

Gerry Pockok (PCGB)- Es preciso realizar un intercambio entre todos los partidos porque aparecen muchos problemas nuevos. La armonización no resulta tan fácil como se afirma. No es posible armonizar los standards de vida de los diversos países. No es posible redistribuir las ganancias financieras de los diversos países de forma homogénea. Pretender esto no es real. Es preciso dar mayor poder negociador al sindicato porque es a través de la lucha sindical que pueden avanzar los criterios progresistas. No es previsible que se logre nada de forma gratuita, es por ello que es preciso ir luchando. Es preciso enfatizar la importancia de la soberanía nacional. Debemos atesorar la historia y la tradición de cada país y hacernos sus defensores. No podemos en estas circunstancias minimizar el problema de la soberanía nacional.

Wolfgang Colden (DKP)- "hace una referencia a lo dicho por el británico que no pude recoger.

Manuel Monereo (PCPE)- España es un estado plurinacional. Luchamos por el derecho a la soberanía nacional, ligándolo al derecho a la autodeterminación de nuestros pueblos. Diversas naciones conviven en España. Por eso nosotros comprendemos y nos solidarizamos con la lucha del pueblo irlandés. Es preciso profundizar sobre el concepto de soberanía nacional en las condiciones actuales. Hoy, la lucha del movimiento obrero ha logrado que la lucha por la soberanía nacional esté unida a la lucha democrática, a la lucha antiimperialista y a la lucha por la soberanía popular. Es preciso un programa antimonopolista, antiimperialista y antilatifundista.

En relación al proceso de integración y a sus consecuencias para la soberanía nacional señaló la idea de que el déficit democrático de la comunidad no estribaba principalmente en la incapacidad del Parlamento para controlar a la Comisión o al Consejo de Ministros como la falta de control de

los diversos parlamentos nacionales sobre la integración y el funcionamiento de la CEE. Nosotros no rechazamos por tanto, al P.E. como institución democrática pero sí que señalamos que no es positiva la cesión de poder de los parlamentos nacionales al Parlamento Europeo.

Todo se complica más en España: existen 17 autonomías con ciertos poderes que se ven restringidos por el acceso de España en la CEE. Ello es un impedimento para la aspiración histórica de ir hacia un Estado Federal. El proceso de supranacionalización será por tanto un impedimento para la solución del problema nacional en el Estado Español.

Es preciso ser riguroso con el lenguaje. Interdependencia es un concepto peligroso. Define algunas realidades pero encubre otras. Solo existe interdependencia entre iguales si no se trata de una dependencia. La supranacionalidad aumenta el proceso de dependencia entre el centro y la periferia europeos. Ello se demuestra con la actual AUE. De ahí nuestro rechazo a la misma. Es un mal camino el hecho de que ya no se requiera la unanimidad y que se puedan tomar acuerdos por mayoría.

En relación con la socialdemocracia europea estuvo de acuerdo con el hecho de que no es posible poner a todos los partidos socialistas en un mismo saco. En concreto en España la socialdemocracia es la punta de lanza del proceso de recomposición capitalista. Sin embargo son positivos los acuerdos entre el SPD y el PSUA. Cree que un buen método es distinguir a los partidos sd. sobre la base de si están en el poder o están en la oposición. Ello es un buen barómetro para su conducta política. En la relación entre los comunistas y la sd. cree que es preciso tener en cuenta ^{dos} ~~tres~~ criterios: el primero es no abandonar nunca la lucha ideológica, el segundo es que para que se de una evolución positiva de la SD es precisa la existencia de partidos comunistas fuertes con una identidad ideológica precisa.

Ib Norlund (PCD)-En Dinamarca existe un poderoso movimiento en contra de la CEE. La participación en el PE puede ser positiva, los comunistas podemos ampliar nuestras posiciones e incidir en el proceso europeo. Al principio estaban absolutamente en contra de la CEE, ahora se sitúan en la perspectiva de exigir cosas positivas para su país. En Dinamarca existe ahora un movimiento que empieza a discutir sobre los problemas europeos. Sería preciso reflexionar sobre las relaciones con los países nórdicos. Menciona la propuesta de Herbert Mies de avanzar hacia nuevas reuniones multilaterales. El cuestionamiento de la CEE en Dinamarca no solo es a nivel político, si no también cultural y económico.

Claude Jerycke (PCF)- Vuelve a tomar la palabra para retornar a un tema que

puede haber sido mal comprendido. No se pueden medir todos los partidos s. por el mismo rasero. El PCF no juzga nunca a otros partidos de otros países eso es competencia de los partidos comunistas respectivos. Ellos solo juzgan la política internacional de los partidos de otros países. Por otra parte el PCF no tiene el hábito de escribir a favor del PS de un país y en contra del PC de dicho país, como se hace en muchas ocasiones con ellos.

El había hablado por la experiencia francesa, después de participar durante un periodo en el gobierno con el PSF. Llegaron a la conclusión de que el PSF había abandonado las promesas de progreso social que había realizado. Actualmente hay una mayoría de izquierdas en la Asamblea Nacional y el PCF ha declarado que está dispuesto a apoyar un gobierno que haga una política de izquierdas. Sin embargo, el PS se dedica a lo que llaman "cohabitación" o "apertura" y ha incluido en el gobierno a ex-ministros de Giscard d'Estaing.

En Francia el problema de la soberanía nacional tiene el siguiente problema. Por un lado se alinea la derecha y el PS, por otro lado está el PCF. Así son los hechos. Mitterrand ~~xxxx~~ es el actor principal del Acte Unique; ~~ex~~ el responsable de la comisión que ha elaborado el AUE es un ministro socialista. Mitterrand el que ha hecho incluir los problemas de seguridad en el AUE. Las consecuencias del AUE serán muy graves para nuestro pueblo y serán un ataque contra los derechos sociales y económicos y contra la soberanía nacional y contra la política de paz. Después de la experiencia de la Unión de la Izquierda el PCF tiene una nueva estrategia de unión popular (rassemblement populaire) contra la mala política y para hacer prevalecer los intereses de los trabajadores. Es el único camino para propiciar una evolución política y para cambiar la correlación de fuerzas. El PCF no busca ningún compromiso con aquellos que puedan poner en cuestión los intereses de los trabajadores.

Con esta intervención de Claude Rerycke, se cerró el turno de intervenciones sobre el problema de la soberanía nacional y empezó el turno sobre los problemas sindicales y el ataque a los derechos sociales.

Brian Anderson Miembro del Comité Ejecutivo del Congreso Irlandés de Sindicatos (ICTU)!-

"Derechos sindicales y ~~xxxxxx~~ la construcción del Mercado Interno"

El movimiento sindical piensa que la puesta en marcha del Mercado Unico hará más fuerte a las multinacionales y al capital en la CEE. El Congreso Irlandés de Sindicatos (ICTU) en su conferencia anual de esta año advirtió de que este proceso llevaría a la concentración del capital, producción y tecnología en las regiones principales. También advirtió de que hay peligro de desempleo permanente en el área del trabajo y de las capacidades industriales en la regiones periféricas.

La producción y las inversiones fluirán libres a las áreas de mayor progreso en vez de responder a las necesidades nacionales. El Mercado Interior debilitará la capacidad de los gobiernos individuales para intervenir en el mercado para corregir los errores y planear una política económica en interés de los trabajadores.

Si todo ello no es controlado por los sindicatos conllevará un aumento de la desigualdad y de la concentración de riqueza y del poder. Crecerá la diferencia entre los ricos y pobres en cada país y la diferencia entre naciones ricas y pobres. El movimiento sindical puede responder a este desafío con una estrategia doble. 1º: es la línea de defensa, defender el sector público de la economía de cada estado miembro y lucha para ampliar su papel. 2º: es la línea de ataque. Si el capital tiene armonización y libertad para operar, entonces el trabajo debe tener armonización por arriba en términos y condiciones. El trabajo organizado debe tener libertad completa para operar nacional e internacionalmente con derechos garantizados por la ley.

El sector público: en una economía capitalista, el sector estatal es la única área donde la política económica se puede controlar en forma democrática. "Las compañías estatales responden mejor a las necesidades de desarrollo nacional. Ellas son por lo general, el único sector de la economía donde los trabajadores tienen el derecho a decidir lo que más convenga.

Con la abolición de controles de capital después de 1992 y la desregulación en todas las áreas, los poderes reguladores de los gobiernos nacionales disminuirán notablemente. Al instrumento principal de intervención en el mercado y para el planeamiento económico será por lo tanto a través del sector estatal.

Es necesario que los ataques al sector público sean enfrentados con resolución. Las áreas principales de ataque ahora y después de 1992 son:

-La privatización de las compañías estatales y la venta de bienes estatales al sector privado.

- El término de contrato de servicios públicos y de funciones dentro de las compañías estatales al sector privado.
- El traspaso al poder monopolista de compañías estatales en ciertas áreas (es un eufemismo para cambiar los monopolios de estado en monopolios privados).
- Los gobiernos evitan favorecer a las compañías estatales con contratos de servicios públicos.

Debemos usar todos los instrumentos a nuestra disposición en forma nacional e incluso a través de las estructuras de la CEE para detener y hechar hacia atrás ese proceso. La razón para estos ataques es promover la competencia. Generalmente lo opuesto es la realidad.

Preparándonos para 1992, hay un nivel sin precedente de apropiaciones y privatizaciones en Europa en este momento. Cada industria se está monopolizando. La competencia existe únicamente entre conglomerados gigantes para compartir el mercado que continuará hasta que unos pocos dominen cada industria y este será el fin de la competencia.

Los sindicatos deben usar las normas de la CEE para defender las compañías públicas sobre la base de ^{que al} traspasarlas al sector privado se creará una situación monopolista, no competitiva y ~~no~~ ya no responderían al interés público.

Debemos también buscar la forma de asegurar que los trabajadores tengan mayor poder de decisión en las compañías estatales, ya que las iniciativas de privatización generalmente provienen de los directivos.

El papel especial de las compañías estatales debe ser también reconocido en el elemento de servicio público, en el papel de ayuda a las regiones en desarrollo, las que de otro modo serían menospreciadas por el capital privado.

Los derechos sindicales.

Con las multinacionales fortalecidas, los sindicalistas de cada estado miembro están preocupados por los derechos que costó tanto ganar, que serán perdidos en el proceso de armonización. Esto se puede prevenir por:

- El desarrollo internacional de los sindicatos.
 - La cohesión y planificación a través de federaciones internacionales de sindicatos como la Federación Metalúrgica Europea, FIET, ICEM, ETUC, etc.
- Yo represento un sindicato internacional, el MSF con 630.000 miembros. El MSF ha desarrollado un programa para los derechos de los sindicatos el cual será adoptado por el TUC Británico y con el cual el ICTU también concuerda. Los puntos principales de este Programa son:

-Los comités del sector industrial conjunto deberían establecerse en cada sector a nivel de CEE, en el cual el movimiento sindical ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ tendría representación como un derecho.

-los sindicatos tendrían el derecho a tener reuniones cada 6 meses de consulta conjunta con el directorio de firmas que operan en más de un país miembro. Ellos tendrían el derecho por estatuto de discutir todos los problemas que afectan a los trabajadores de la empresa. Esto permitiría a los sindicatos planificar estrategias conjuntas al discutir con las multinacionales.

-Fusiones y traspasos : Las normas de la CEE existentes solo se preocupan de salvaguardar la competencia en los traspasos y fusiones. Insistimos en que los intereses de los trabajadores sean considerados y que se les dé al menos prioridad. Los sindicatos deben ser consultados con anterioridad a las fusiones y traspasos de facto.

Se deben implementar cláusulas especiales en el caso de una Cía fuera de la CEE que esté recibiendo el traspaso de una empresa , para proteger a los trabajadores y asegurar de que los trabajadores en un país no sean usados en contra los trabajadores de otro país.

-Que se descarten todos los obstáculos legislativos en desmedro de la solidaridad sindical. Los trabajadores en un país deben tener derecho de ejecutar acciones en ayuda de los trabajadores en otro país miembro. Las leyes antiobreras deben ser rechazadas.

-Que se establezca un salario mínimo. La armonización de impuestos indirectos, de la unión económica y monetaria y la estandarización de prácticas llevarán a una convergencia de precios, costos y niveles de producción a través de toda la CEE.

Los altos niveles de ganancia y devoluciones de capital serán garantizados . Sin embargo, no ~~hay~~ se habla de aumentar el número de puestos de trabajo. Un salario mínimo garantizado es solo el 1º paso en la lucha para asegurar de que la distribución del auge apunte al trabajo no disminuya. En cada industria, el movimiento sindical debe luchar para asegurarse de que las tasas de sueldos más altos prevalecen sean aplicados a todos por igual.

-Una semana de 36 horas de trabajo. 1992 resultará en la reducción masiva de costos a la industria y en grandes ahorros de economías de escala. Eso significará una gran alza en la producción incluso sin mayor cambio tecnológico. Una proporción mayor del día de trabajo será dedicada a la producción de plusvalía. El caso de una semana de 35 horas de trabajo es más fuerte que nunca. Ahora es el momento de revivir la lucha heroica llevada por la IG Metall de Alemania Federal años atrás, pero ahora es el momen-

to de hacer una acción concertada y planificación armonizada entre los centros sindicales en los 12 países miembros.

-Queremos la participación sindical en la regulación de servicios aseguradores y financieros. El capital financiero debe ser forzado a servir a las necesidades de la industria y de los sectores productivos de la vida económica en lugar de servir a los intereses de la especulación.

El proceso de cambio tecnológico seguramente se acelerará después de 1992. Los trabajadores siempre por la redundancia y el desempleo en el pasado debido al cambio tecnológico. Las multinacionales deberían pagar el costo de ~~reentrenar~~ reentrenar y reeducar a los trabajadores para evitar las redundancias tecnológicas y de otro tipo. Por lo ~~tanto~~ ^{tanto} buscamos que se formen los comités de educación y capacitación vocacional en cada empresa con representación sindical. Esto sería imperativo.

Salud y seguridad. Solo los más altos estándares de reglamentación de salud y seguridad deben ser aceptados en cualquier proceso de armonización.

-Mínimos estándares de legislación de salud y seguridad, derechos sindicales y protección ecológica deben establecerse en cualquier país que desee asegurarse la entrada libre de tarifa arancelaria o con tarifa reducida al mercado Común Europeo.

Gerry Pockock (PCGB)- Estuvo de acuerdo con lo planteado por el camarada irlandés. Habló sobre la necesidad de trabajar en pro de el entendimiento y las relaciones mutuas entre las Trade Unions británicas e irlandesas con los sindicatos de orientación comunista del sur de Europa. Llamó a buscar discusiones sobre problemas concretos con el fin de avanzar hacia la unificación. Todo ello se basa en el hecho cierto de que si se quiere desafiar a la CEE y enfrentarse a su política económica y social es imprescindible la coordinación internacional del movimiento sindical. Es preciso una relación más estrecha entre la CES y los sindicatos de los países socialistas y nórdicos. Habló también sobre la necesidad de establecer unos mínimos estándares sociales en todos los países de la CEE.

Joan Tafalla (PCC)-El proceso del Acta Unica determina la nivelación de los derechos sociales y sindicales y del nivel de vida de los trabajadores europeos por abajo, por la aplicación de las leyes de la competencia, sin ningún tipo de regulación de la economía por parte del Estado. Así por ejemplo la DGB (sindicatos de la RFA) han denunciado recientemente que la aplicación sucesiva del Acta Unica está creando una situación de "dumping social" que afecta a los intereses de los trabajadores alemanes. Por nuestra parte como comunistas españoles no tenemos ningún interés en que retrocedezcan los intereses y los derechos sociales y sindicales de los trabajadores alemanes. Por el contrario, pensamos que se trata de que

sean los trabajadores españoles los que alcancen los niveles y estándares alemanes, por poner un ejemplo.

Bajo la excusa del proceso de integración y de la necesidad de aumentar la competencia de la industria española, el gobierno del PSOE ha planteado un proceso de reestructuración que ha conllevado el hecho de que hayamos alcanzado la cifra de 3.000.0000 de parados, de los cuales solo el 27 % tiene algún tipo de cobertura social. Se aumenta la flexibilidad en los contratos (en España existen 14 formas diferentes de contratación y el 90 % de los nuevos contratos son contratos temporales). Ahora se plantea un Plan de Empleo Juvenil que significara separar a la mano de obra juvenil del resto de la clase obrera, tanto en su retribución (rompiendo el principio de igual trabajo igual salario), como en las formas de negociación colectiva y en las formas de contratación. Se trata del mayor ataque que haya podido recibir jamás la unidad de la clase obrera española, puesto que se trata de un ataque a su propia estructura interna que busca disgregar el movimiento obrero y que la patronal alcance mayores cotas de plusvalía. Pero somos conscientes de que la situación en España no es precisamente una situación demasiado diferente de la de otros países. Por doquier en los países de la CEE se realizan ataques a los derechos sociales y sindicales de los trabajadores y a su nivel de vida. Estos ataques son realizados por gobiernos de derechas y también por gobiernos socialdemócratas. Tenemos por ejemplo las posiciones de Oscar Lafontaine en el reciente congreso del SPD, donde pasó de ser la gran esperanza de la izquierda socialdemócrata a sostener posiciones claramente conservadoras. Unió la reducción de la jornada laboral a la reducción del salario, habló a favor de aumentar el número de turnos de trabajo para aputar el empleo del capital fijo y en fin renunció al relanzamiento de la economía alemana con la excusa de los problemas ecológicos. Recientemente en Barcelona en una reunión con la dirección del PSOE que más bien parece su particular viaje a Canosa, mostró su acuerdo con la política del PSOE y con su "Programa 2000".

Nuestro partido reivindica el ingreso de las CCOO dentro de la CES, al tiempo que plantea la necesidad de que la CES recupere su capacidad de movilización internacional de los trabajadores cuyo ejemplo más importante fue la acción sindical de huelga de una hora por la reducción de la jornada a las 35 horas en toda Europa en 1976. Por otra parte, nuestro partido defiende la necesidad del ingreso de CCOO en la FSM, más allá del actual estadio de acercamiento. Finalmente, me referí a la necesidad de llevar a realidad concreta los buenos deseos expresados desde hace tantos años respecto a la necesidad de coordinación sindical de los comunistas de diversos sucursales de las empresas multinacionales.

A continuación se inició la discusión sobre la política económica y monetaria en el ámbito de la CEE.

Claude Derycke (PCF)- Actualmente asistimos a una situación en que se utiliza la excusa de la internacionalización de ~~la~~ ^{la} producción para justificar el contenido de clase de las políticas económicas de los diversos países. En nuestra época parece claro que ningún país puede producir por sí solo todo lo que necesita. El PCF piensa que es necesaria una basta cooperación económica y financiera entre los diversos países. Si se trata de poner en común las experiencias para producir al servicio de las diversas poblaciones, ellos están de acuerdo con esto. Es positivo todo intento de acuerdo económico entre distintos países sea cual sea su sistema social. En Francia ellos intentan lograr el apoyo a posiciones como esta. Por ejemplo defienden la necesidad de la cooperación internacional en campos como :avicaión, electrónica y robótica. La condición que ponen es que estos proyectos tengan como objetivo la creación de riquezas suplementarias y de empleos cualificados.

Pero con el AUE se trata de otra cosa. Se trata de la plena libertad para las multinacionales para invertir allá donde quieran, para conseguir beneficios rápidos y para acentuar la explotación de los trabajadores. Como prueba de ello citó el informe de un experto de la CEE(?) que reconoce que la libre circulación de capitales y de mercancías tendrá las peores consecuencias para el empleo y para las condiciones de vida en primer término. Las mejoras quedarán, según este experto para un segundo momento. "ecientemente los patronos alemanes han afirmado que es preciso preparar a la población europea para ver como las inversiones se expatrian hacia los países de mano de obra más barata. Las victimas serán en todas partes los trabajadores. Es por esto que el PCF, al tiempo que propone una amplia colaboración económica del Atlántico a los Urales, piensa que Francia debe conservar la libertad de obligar a las multinacionales a invertir en Francia. Esto no puede confundirse con una posición nacionalista ni con un repliegue sobre sí mismos. Ellos plantean la necesidad de una cooperación basada en la igualdad.

En relación al Sistema Monetario Europeo (SME), piensa que sería preciso establecer una colaboración que permitiera resistir la dominación del dólar. El PCF propone que la colaboración ^{comercial} se realice en ECU y no en dólares. Con un ECU que sea estable que permita protegerse de la especulación monetaria internacional. Es preciso tener en cuenta las dimensión internacional de la crisis y la financieración de dicha crisis. Todos los países europeos estarían de acuerdo en establecer una moneda común que permi-

Alakos Alavinos (PCG)-En el AUE el sector más atrincoado es el tema social y sindical .Es preciso crear un consenso sobreeste problema.El Banco de Italia en una declaración ha dicho que el primer obstáculo contra la integración es el poder sindical.

Considera que es imposible una armonización a nivel europeo debida a las desigualdades entre los modelos sindicales de los países miembros.Hay Países en que los sindicatos son muy débiles y en otros donde son fuertes su voz no llega debidamente a la CEE.Existe una política coherente para la integración pero los sindicatos no la tienen.Los sindicatos deberían influir en el proceso de integración.

No es posible estar de acuerdo con la dimensión social que plantea el gobierno griego.No se dice nada en relación a la seguridad social,a los ingresos y a otros derechos.Solo se habla del aspecto de la salud,en correspondencia a los intereses del capital puesto que crear una armonización europea en los aspectos de salud es un prerrequisitito para la libre circulación de capital.

Los comunistas debemos criticar los aspectos de la denominada dimensión social,pero debemos aprovechar la oportunidad para hacer avanzar nuestra política de transformación social.

Efectivamente existe una competencia social internacional.Por ejemplo,la tecnología y la mano de obra barata de Corea del Sur.Este problema es muy y importante para los países subdesarrollados.Existe una situación de auténtico dumping social.

Se aprovecha el fenomeno migratorio par a realizar este dumping social incluso dentro de cada país.esto genera problemas sociales y enfrentamientos dentro de la comunidad.La Experiencia dentro del P.E. no dice que si no existe colaboración entre las fuerzas de izquierdas y los sindicatos tendremos un fenomeno de división muy grande dentro del movimiento sindical y el surgimiento del corporativismo.Por ejemplo no existe una alianza cuando se votan los precios,para favorecer a las clases populares frente a las multinacionales.Las diversas fuerzas progresistas y las diversas fuerzas ~~conservadoras~~ ^{conservadoras} crean alianzas de caracter nacional para defender los intereses de su país respectivo.Farce más facil hacer una alianza con los capitalistas del propio país que con los trabajadores de otros países.Es por ~~esta~~ todo ello muy importante crear puntos de acuerdo para poder trabajar dentro de la CE.

Informa de que del 7 al 9 de noviembre se realizará una reunión del Grupo Parlamentario Comunista en el P.E. en Atenas sobre el problema del espacio social.Habrán diversos invitados de los sindicatos.Es preciso plan-

tear al Buró del Grupo de que asistan representantes que sean de todos los países aunque no hayan diputados comunistas.

Moryarti (PC Irlanda)-Se refirió a las propuestas para armonizar el IVA. Mostró la imposibilidad de armonizar la política fiscal. En el caso de Irlanda la armonización tiene un efecto muy negativo: aumentarían los impuestos en los sectores básicos y bajarían los impuestos en los productos de lujo. Eso significaría que la recuadación de impuestos por parte del estado disminuiría y ello solo podría resolverse aumentando los impuestos a las clases populares.

Las propuestas de Irlanda a la CEE han sido rechazadas. El objetivo último es conseguir una política fiscal única, pero quitarle a un país el poder determinar su política fiscal es un ataque a su soberanía. Se ha afirmado que el crecimiento acelerado como consecuencia del Acta Única tendría el valor de resolver estos problemas pero esto no es ni mucho menos así. Los beneficios de una armonización de este tipo se distribuirían entre los países más poderosos.

Es preciso presionar a los gobiernos para que mantengan el mayor poder posible sobre su política fiscal, como forma concreta para defender las economías nacionales.

Países de fuera de la comunidad tienen políticas económicas más prosperas que las que se realizan dentro.

El crecimiento de la economía de la CEE está ligado al crecimiento económico de algunos países.

El problema de la agricultura requiere un cambio de la Política Agraria Común (PAC). La PAC ha sido un fracaso. Diversos países como Irlanda y Francia dependen de los precios de la agricultura de la CEE. Ello significará grandes problemas que se desprenderán del proceso de unificación y de monopolización de la política agrícola.

El objetivo de la política monetaria desde 1969 fue unificar el sistema monetario y económico. La lógica de este proceso llevaría a la creación de un Banco central único y de una sola política económica.

Pero GB no se ha incorporado al SME. Es preciso combatir la hegemonía alemana dentro de la CEE.

En relación a la política regional, el informe Cechini a pesar de prometer un crecimiento entre 4 y 6% anual dentro de la comunidad reconoce que habrá regiones que saldrán perdiendo.

Es preciso discutir sobre los problemas del desarrollo rural. Los fondos Feder se utilizan malamente. Esto ha quedado demostrado en Irlanda donde el beneficio de unas regiones se ha hecho en detrimento de otras. En el caso de los fondos destinados al norte de Irlanda, GB los ha gastado en otras

11
regiones del Reino Unido. Es esencial que los países periféricos constituyan un frente común y defiendan una política única.

Manuel Monereo (PCPE)-Es preciso discutir si el SME ha dado no una mayor estabilidad a la economía europea. Con el SME lo único que se ha conseguido ha sido imponer una determinada política económica. Las consecuencias han sido :la reducción de la inflación (con el ataque a los costos laborales, la reducción de déficit público y la reducción del sector público de la economía con la consiguiente privatización y la reducción de los derechos sociales. En definitiva se ha conseguido una cierta estabilidad en base a una política claramente neoliberal.

Es preciso preguntarse si el SME ha hecho a Europa más autónoma con respecto a los USA. Uno de los argumentos preferidos de los europeístas es la denominada euroesclerosis. Pero no se habla de los millones de dólares que marchan de Europa hacia los USA en búsqueda de los altos tipos de interés y que sirven para financiar la crisis de los USA. Las organizaciones como el BM y el FMI propician políticas de ajuste dura y pretenden que las economías más fuertes de Europa sean la locomotora del proceso. La cuestión es la siguiente: ¿El SME nos da mayor autonomía o nos hace más dependientes? En relación al SME y a la crisis financiera internacional. Es sabido que vivimos en un momento en que existe una contradicción entre la economía productiva y las finanzas. Esto viene producido por dos causas: la globalización de los mercados ~~financ~~ financieros y los problemas de la deuda, no solo la del tercer mundo si no también la de los USA. Esta contradicción podría ejemplificarse con los siguiente: según las NNUU los bienes y servicios del comercio mundial ascendieron a 3 billones de \$, mientras las transacciones en el mercado de eurodólares de Londres ascendieron a 75 billones de \$. Es decir 25 veces más. Ante esta especulación financiera y su enorme influencia sobre los tipos de interés, es lícito preguntarse si el SME y un futuro Banco central europeo protegerán nuestras economías de esta especulación financiera internacional.

Claude Derycke (PCF)- Considera necesario entrar en un intercambio de opiniones sobre el problema del SME. El PCF no mantiene la religión del SME. Existen monedas que no participan en el mismo. Pero el ECU es utilizado de forma creciente para las relaciones económicas y financieras. Si el SME permite la estabilización de las relaciones entre las diversas monedas europeas y protegerlas del \$, ellos dicen que sí. En el caso contrario proponen que Francia se retire del SME. Nuestra posición se acompaña con la acción de nuestro pueblo para controlar el movimiento del capital y para impedir la especulación monetaria.

Fritz Rische (DKP)- Las turbulencias del dolar ayudaron a las estabiliza-

ción de los países pequeños de la CEE. Debemos ser realistas en los análisis.

Alekos Alavanos (PCG)- No debemos ver todo esto como un problema simplemente monetario sino desde posiciones internacionalistas. El camarada alemán tiene razón. Es preciso estar de acuerdo con una sola moneda europea. No porque vaya a resolver todos los problemas sino porque podría golpear el sistema del dolar.

Perodesde el punto de vista nacional griego, en nuestro país el sistema monetario europeo representa una política antisocial, contraria a los trabajadores. Es posible resolver esta contradicción. Debería haber una posición común a todas las fuerzas progresistas hacia el SME. Existen propuestas (PCF, DKP) pero aún no se ha llegado a esta posición única.

Claude Derycke (PCF)- La cuestión engloba muchos problemas. Sobre la contradicción entre el movimiento del capital y la especulación financiera y el desarrollo económico. Esta contradicción exige un SME que pudiera servir a los intereses de nuestros pueblos.

Es cierto que el SME ha permitido para el golpe en determinados pequeños países. ¿Pero a que precio?

La Banca de Francia gastó mucho dinero para mantener el nivel del franco. Riquezas inmensas de nuestro pueblo que se han gastado para mantener el nivel del franco. Si se manlgesta en esto es imposible impedir que los USA se lleven el dinero. En nuestro país se han perdido mucho dinero en la última crisis económica y el SME no ha permitido ahorrarlo.

Fritz Rische (DKP)- Naturalmente es un problemas de la contradicción entre los intereses generales y los de los monopolios.

Aquí finalizó la discusión sobre los problemas económicos e intervino Edwina Steward del PCI sobre el problema de los derechos humanos y de la paz. Sin embargo ya no quedó tiempo para la discusión y se paso a debatir el comunicado de prensa que adjuntamos a continuación. Adjuntamos también otros documentos que facilitó el PCI sobre "Implicaciones internacionales" y sobre problemas ecológicos que no llegaron a discutirse.

LA UNION ECONOMICA Y MONETARIA

Partido Comunista de Irlanda

ARMONIZACION: Las propuestas para armonizar el IVA y otros impuestos en dos bandas para toda la CEE muestran la futilidad de los intentos de imponer políticas fiscales uniformes en 12 economías diferentes con niveles de desarrollo diferentes y con sus diferentes propias necesidades.

Los gobiernos francés y británico han atacado estas propuestas. En el caso de Irlanda la armonización tendrá un efecto muy regresivo. Los impuestos indirectos sobre comida, ropa, calzado, y las necesidades básicas aumentarán mientras los impuestos sobre el alcohol, Tabaco y artículos de lujo disminuirán. Los ricos ganan a costa de los pobres.

Estas propuestas se convertirán en una pérdida enorme de ingresos para el Estado que sólo podrá ser recuperada con un aumento en los impuestos sobre la Renta para la clase trabajadora o endeudándose para cubrir el déficit. La Comisión y el Consejo de Ministros han votado contra la propuesta de compensar a Irlanda por estas pérdidas.

El fin perseguido es conseguir una política fiscal uniforme en los impuestos sobre la Renta, sobre el Capital, etc. El diseño de una política fiscal sobre todos los aspectos de impuestos y gastos públicos obedece a las necesidades específicas de un país en un momento dado. Consiste en decisiones netamente políticas e ideológicas que son necesarias para formar una política fiscal como podemos ver claramente en la Gran Bretaña de Thatcher. Quitándole los poderes fiscales a un gobierno se le priva de su función económica más importante.

Creer que el crecimiento económico acelerado que seguirá a la consecución del Mercado interno compensaría por los problemas que causaría la armonización es demasiado superficial. Otros camaradas nos han enseñado que cuando tiene lugar un desarrollo desigual los beneficios también son distribuidos desigualmente. La política fiscal impuesta sería lo que interesa a las necesidades de los grandes Estados industrializados como la RFA.

Debe ejercerse presión sobre el Gobierno Irlandés y todos los demás para retener en los Estado miembros el máximo poder sobre la política fiscal y diluir los intentos hacia una uniformidad que causará enormes problemas para los Estados menos desarrollados.

AGRICULTURA: La política agrícola comunitaria ha sido un fracaso caro y está en proceso de ser desmantelado. Pero ha conseguido consolidar propiedades agrícolas en manos de un cada día menor número de granjeros. El número de granjeros en la República Irlandesa ha bajado casi en un 50% desde la entrada en la CEE y bajará otro 50% en los próximos 10 o 15 años.

La agricultura y los negocios agrícolas están siendo integrados y monopolizados. Consecuentemente, es más fácil cortar la producción y los subsidios agrícolas. Países que han dependido en gran medida de la política agrícola comunitaria como Irlanda, Francia y Dinamarca, se encontrarán con graves problemas que la CEE solucionará por la vía de más monopolización de la economía agrícola.

(Traduit per Nick Bedson)

INTEGRACION EUROPEA: IMPLICACIONES INTERNACIONALES

Introducción

Puesto que el Acta Única Europea era esencialmente una respuesta a la preocupación de que el Mercado Común sería dejado atrás en la producción e inversión en alta tecnología, es imperativo tener en cuenta una perspectiva mundial en cualquier evaluación de las consecuencias para los Estados miembros. En efecto, un informe hecho por el Parlamento Europeo concluye que las políticas divergentes de los diferentes Estados era la razón central por la cual Europa no fue capaz de mantener las tasas de crecimiento de la URSS, de EE.UU. o Japón. Aunque este argumento es algo dudoso, el hecho de que consideraciones extra-comunitarias constituían la base para las decisiones de aumentar la integración, señala que una dimensión internacional debe ser considerada en las discusiones de este fin de semana.

La perspectiva internacional puede estar representada a tres niveles:

* Primero: Los países europeos de fuera de la Comunidad, especialmente las situaciones en Austria, Noruega y Suecia son interesantes. Esto puede estar conectado con los intentos de entrar en la Comunidad por parte de Turquía, aunque hay muchas dificultades, asociadas con su transición, para ser miembro.

* Segundo: Parece que la Comunidad está a punto de empezar unas relaciones diferentes con los Países Socialistas. Esto en parte es una consecuencia de las reformas ligadas al XXVII C.del PCUS, pero también implica el papel especial de la República Democrática Alemana en sus relaciones comerciales con la RFA, y los recientes acontecimientos en economías como la húngara.

* Tercero: Finalmente existe el eterno problema de las relaciones entre las economías avanzadas y el Tercer Mundo. Esto tiene una especial relevancia para la Comunidad Europea cuya política agrícola ha creado tantos excedentes en alimentos.

LA EUROPA NO COMUNITARIA

Fuera de la estructura de la CEE pero geográficamente dentro de Europa, hay un número de Estados industrializados. Su existencia es importante porque los últimos países que se han incorporado a la Comunidad tienen economías de desarrollo tardío sin grandes concentraciones de industrias tecnológicamente avanzadas y de alto valor añadido. Si la Comunidad debe competir globalmente deben hacerse significativas mejorías en este campo. El desarrollo de relaciones con países que ya están experimentando inversiones rápidas de este tipo es por lo tanto imperativo. A este respecto las relaciones con Suecia, Noruega y Austria son claves para el desarrollo general de la Comunidad. Suecia nunca ha expresado interés en ser miembro de la Comunidad. Las negociaciones con Noruega fracasaron cuando la votación en el referéndum sobre el tema resultó negativa. Austria está actualmente entrando en negociaciones de las cuales puede resultar su ingreso en la Comunidad.

Una importante cuestión es cómo estos países podrán ganar con una relación aumentando con la CEE. El gráfico 1 muestra algunos indicadores comparativos. Países dentro de la Comunidad están separados en dos grupos, representando el desarrollo desigual dentro de la organización. Pero esta tipología debe ser tratada con precaución. Italia, que tiene un nivel alto de renta per cápita, no obstante tiene regiones severamente subdesarrolladas, especialmente en el sur. Además el desarrollo desigual puede estar caracterizado de otras formas. Un recurso habitual es la descripción de la CEE con un corazón dentro del área del triángulo dibujado entre Londres, Milán y Copenhague, con dos periferias. La periferia del Norte está compuesta de las áreas que han sufrido una fuerte desindustrialización, la del Sur por las que todavía están en vías de modernización. Este modo de enfocar el problema no ha sido utilizado porque reduce el problema del desarrollo económico a una dimensión geográfica. En contraste, el uso de los términos "avanzado" y "tardíamente desarrollado" relaciona el desarrollo económico directamente con la acumulación de capital, y puede tener en cuenta el desarrollo desigual dentro de Estados y entre Estados. Lo que es más importante es que facilita un análisis de las formas de desarrollo dependientes, donde las economías de desarrollo tardío tienen una creciente dependencia del capital excedente de los países avanzados para mantener su crecimiento. Esta forma

de desarrollo dependiente subordina las economías en desarrollo a las necesidades del capital de sus vecinos más avanzados.

GRAFICO I, INDICADORES ECONOMICOS EUROPEOS 1987

	Producción Industrial, 1980= 100	Crecimiento real de los sueldos 1980= 100	Tasa de desempleo	Tasa de interés
<u>COMUNIDAD EUROPEA</u>				
<u>Economías avanzadas</u>				
RFA	105.3	109	8,9%	2,5%
FRANCIA	102	128	10,6%	9,5%
ITALIA	102.7	112	11,9%	12,0%
REINO UNIDO	113.1	124	10,2%	8,5%
HOLANDA	107	101	14.1%	3,75%
DINAMARCA	...	105	8,0%	7,0%
BELGICA	106,8	94	15,9%	7,0%
<u>Economías de desarrollo tardío</u>				
IRLANDA	145.6	107	19,0%	8,35%
ESPAÑA	111.5	120	20,6%	8,0%
PORTUGAL	128	95
GRECIA	105.5	104
<u>Países no comunitarios</u>				
AUSTRIA	110.3	112	5,6%	3,0%
NORUEGA	135	110	2,1%	13,29%
SUECIA	115	108	1,9%	7,5%

Tratándose de indicadores económicos tal división es útil porque las economías de desarrollo tardío están empezando desde una base más baja y así pues parece que tienen un crecimiento rápido. Esto es importante en la comparación con las economías no comunitarias.

Incluso se puede apreciar a primera vista que el rendimiento de las economías no comunitarias está relativamente bien. Entre las economías avanzadas de la Comunidad sólo tiene una tasa de crecimiento más rápido, en producción industrial, el Reino Unido. Pero esto puede ser entendido en el contexto de la recesión iniciada por el Gobierno que sufría la economía británica entre 1979-1981. En este período, más del 20% de las industrias de manufacturas colapsaron, mientras que el paro se triplicó. Desde entonces, el mal empleo de los recursos obtenidos con los ingresos recibidos por la producción petrolífera y los programas de privatización junto con la desregularización en el control del crédito han creado una aceleración en el crecimiento. Pero la producción sólo acaba de llegar a su nivel de antes de 1979, por eso la economía británica debe ser considerada como un caso especial.

Con respecto a los sueldos, los incrementos reales fuera de la Comunidad fueron mejores que en 7 de los Estados miembros. Dado que los niveles de vida estaban ya en un alto nivel en los tres países no comunitarios, estos instrumentos son una mejora importante.

Quizás la comparación más dañina es sobre el desempleo. Cada miembro de la Comunidad tiene una tasa de desempleo más alta que cada uno de los tres Estados no comunitarios. En algunos casos esta diferencia es asombrosa: la tasa de desempleo española es más de 10 veces la de Suecia; incluso la de la RFA es más de 4 veces la de Noruega; la del Reino Unido es casi 2 veces la de Austria. La CEE tiene 16 millones de desempleados, más de la mitad de los cuales están en la categoría de permanencia prolongada. La reducción del Presupuesto Público, reestructuración industrial y racionalización han sido las principales causas. Se calcula que la implantación del Acta Única Europea creará alrededor de 1.7 millones de puestos de trabajo, pero las pérdidas serán alrededor de 3 millones. Así pues un resultado de la integración europea puede ser la destrucción de más de un millón de puestos de trabajo ya existentes.

En general, la respuesta comunitaria al desempleo ha sido pobre. En Austria, Suecia y Noruega las fuerzas claves de la economía, gobierno, sindicatos y patronal han trabajado para restringir el crecimiento del desempleo. Incluso donde la pérdida de puestos de trabajo ha sido considerada necesaria, por ejemplo en los astilleros suecos, ha sido creado trabajo alternativo. Dentro de la Comunidad los Estados grandes ni han creado bastante trabajo ni han ofrecido compensaciones adecuadas para los que están sin trabajo. Por ejemplo en Gran Bretaña se ha calculado que el valor real de los subsidios de desempleo cayó en un 14% entre 1979 y 1987. Si los Estados no comunitarios llegaran a ser miembros encontrarían nuevas restricciones en su capacidad para ofrecer apoyo a su industria y creación de puestos de trabajo. Es probable que su entrada estuviese acompañada por un crecimiento en sus tasas de desempleo.

Con respecto a las tasas de interés, sólo las de Noruega (13,29%) són sustancialmente más altas que las de dentro de la Comunidad. Hay que destacar que el espectacular aumento de las tasas de intereses en Gran Bretaña ha llevado al acercamiento a las tasas noruegas. Altas tasas de interés impiden inversiones industriales porque son diseñados para ayudar primeramente al Capital Financiero.

Así pues, incluso un análisis superficial de los indicadores económicos nos sugiere que los países de fuera de la Comunidad tienen pocas razones para entrar -sus rendimientos económicos están generalmente por encima del promedio comunitario. Quedará, pero, un incentivo para entrar para el gran capital de estos países -o sea, unos 200 millones de consumidores con relativamente altos ingresos. Es posible que la CEE incremente sus tarifas externas mientras que crece y consigue más integración. Los países no comunitarios, así pues, encontrarían un mercado cada día más difícil de penetrar, incluso para bienes de consumo de alta calidad y con alto valor añadido. Por otro lado, su pertenencia a la CEE aceleraría las condiciones del desarrollo desigual dentro de la Comunidad. Más expansión europea de la CEE crearía entonces nuevos problemas para los que entran y para algunos de los que ya están en ella.

Una solución a este problema sería que la Comunidad haga una reestructuración de su sistema de acuerdos comerciales preferentes

ya existentes para alcanzar sus relaciones comerciales. A este respecto, la Europa no comunitaria, a los Países Socialistas y partes del Tercer Mundo podría serles dado un status prioritario. Como argumentamos abajo, esto beneficiaría a la Comunidad, pero primero consideramos las posiciones de los Países Socialistas y el Tercer Mundo.

LOS PAISES SOCIALISTAS Y EL MERCADO COMUN

La revolución económica dentro de la URSS cambiará no solo sus rasgos internos sino también su relación con la economía global. Otros Países Socialistas como Hungría han estado andando ya por la misma vía mientras que otros como Checoslovaquia están ansiosos de seguirlos. Así pues, la mayoría de las economías socialistas van a desarrollar relaciones económicas internacionales, y esto tiene implicaciones muy importantes para sus relaciones con la CEE.

Esto es especialmente relevante en el contexto de otros cambios en la economía global. El rápido desarrollo de ciertas economías a orillas del Pacífico junto con la recolocación de inversiones hacia el oeste dentro de EE.UU., están moviendo el eje económico dominante alejándolo de la costa este de EE.UU. y de Europa. Dentro de la siguiente década Japón será la economía más desarrollada del mundo en términos de sus altas concentraciones en industrias de alta tecnología y trabajadores altamente calificados. También parece que está desarrollando sus relaciones con los cuatro "tigres asiáticos": Corea del Sur, Taiwan, Hong Kong y Singapur, y con China especialmente por la vía de inversiones y licencias de patentes en las "zonas de iniciativa" de este último país. Así pues, está emergiendo un conglomerado asiático con un gran volumen de capital excedente, avanzados conocimientos tecnológicos y grandes fuentes de materias primas y mano de obra. También se están desarrollando conexiones con la costa oeste de EE.UU. aunque aquí las conexiones entre avances científicos e industria se centran más en sus aplicaciones militares. Es muy posible que estas formaciones económicas tendrán en el futuro una influencia predominante en la economía mundial.

La URSS conoce bien estas tendencias y sus implicaciones para el éxito de la Perestroika. Aunque acuerdos financieros y negocios juntamente con Japón tendrían su importancia en la industrialización de las Repúblicas del Este, la mayoría de la industria soviética

está ahora en las Repúblicas del Oeste. Así pues, buscaría en la Comunidad Europea acuerdos de transferencia tecnológica, empresas juntos y financiación. En cualquier caso Europa por mucho tiempo no ha estado muy contenta con el embargo tecnológico impuesto por los EE.UU. mientras que estos intentan sacar provecho de acuerdos sobre granos.

La CEE y los Países Socialistas ganarán con el comercio proferente y otros acuerdos hechos para aprovechar las ventajas comparativas de cada uno. La economía espacial sociética sigue siendo la más efectiva del mundo y será el mecanismo natural para la creación de fábricas orbitales en el siglo XXI. Al mismo tiempo el proceso de la Perestroika será aumentado por la importación de tecnologías europeas, especialmente en el campo de la robótica, informática electrónica y bioingeniería. Además los recursos en materias primas de la URSS podrán satisfacer muchas de las necesidades de la industria europea.

En el contexto de lo que está ocurriendo en otras partes del mundo, la Comunidad y los Países Socialistas sin duda se acercarán más y voces progresistas dentro de Europa deben apoyar este proceso. Pero esto no niega en ninguna manera un análisis que la CEE representa los intereses del capital monopolista que es el marco para un complejo militar industrial naciente y que sus economías avanzadas están sistemáticamente subdesarrollando a las menos avanzadas dentro de ella.

El desarrollo de una política contra la CEE tiene que reconocer simultáneamente su realidad, sacar provecho de las oportunidades que ofrece y generar programas que exploten sus contradicciones. Así pues, fuerzas progresistas en Europa pueden hacer campaña para relaciones económicas preferenciales con los Estados Socialistas y oponerse a las tendencias centralistas que reducen la soberanía y que son endémicas en la Comunidad.

EL TERCER MUNDO

Las relaciones entre la CEE y los Países Africanos Caribeños y del Pacífico (ACP) están reglamentadas por las convenciones Lome, firmadas primero en 1975 en Togo. Los fines principales de la Convención

incluyen:

* "El establecimiento de preferencias especiales para los Estados ACP con respecto a su comercio con la Comunidad".

* "La creación de un programa de ayuda europeo".

* "El mantenimiento de la influencia europea en las áreas de ex-colonias europeas".

* "La consecución para Europa de materias primas y mercados vitales".

(Ireland in an Unequal World—Congood 1984)

Pero a pesar de sus elevadas pretensiones, el componente comercial del Lome no ha ayudado a los ACP a diversificar sus bases de explotación mientras que su parte en los mercados europeos ha declinado. Al mismo tiempo la penetración de explotaciones comunitarias en los países del ACP ha crecido. Desde mediados de los años 70 el balance comercial se ha inclinado más a favor de la Comunidad. Y aunque parece que durante los años 70 los países ACP aumentaron sustancialmente sus exportaciones de productos manufacturados a la Comunidad, esto es primero un fenómeno de contabilidad. Casi el 70% de este aumento fue gracias a la explotación del uranio y sus derivados y de oxi-aluminio.

Además el programa Stabex diseñado para compensar a los países ACP que estaban sufriendo una fluctuación de precios en sus exportaciones a la Comunidad, no funcionó por falta de fondos y la compensación estaba relacionada con la caída de los niveles de producción y no de precios.

La dimensión de la ayuda del Lome está representada en el Fondo Europeo de Desarrollo (FED). En 1980 las ayudas de FED sumaban un total de 1260 millones de dólares y significaban un 30% de toda la ayuda global de ese año. La mayoría de la ayuda sigue dirigiéndose a los países africanos aunque su parte ha ido disminuyendo. Esto ha estado siendo criticado porque las ex-colonias disfrutaban de la mayoría de la ayuda mientras que los igualmente necesitados Países Asiáticos obtienen solo una pequeña parte.

Una última dimensión en la relación de la Comunidad con el Tercer Mundo es sobre los excedentes generados por la política agrícola de la Comunidad son a veces rendidos en el mercado a precios bajos en competencia con las exportaciones del Tercer Mundo específicamente azúcar, arroz, trigo, frutas y verduras.

Lo que es necesario es una reorganización completa de todo el Lome para asegurar que su operación ayude a desarrollar y no empobrecer a los países ACP. También es importante aumentar la ayuda hacia el nivel del 1% del PNB recomendado por la ONU. Pero la ayuda ha llegado a ser primeramente un mecanismo para la financiación de los Países en desarrollo y por lo tanto aumenta y no disminuye su dependencia. Así pues, la ayuda debe ir unida al desarrollo.

Es importante que el movimiento progresista en Europa cree un grupo de reivindicaciones comunes para las relaciones con el Tercer Mundo y deberían estar basadas:

- * en el concepto de una interdependencia mutuamente beneficiosa.
- * Comercio diseñado para diversificar las bases de explotación de los países en desarrollo.
- * Ayuda directamente relacionada con una proporción del PNB.
- * Medidas para facilitar el desarrollo independiente y no dependiente del Tercer Mundo.

CONCLUSIONES

La dimensión internacional seguirá siendo importante en el desarrollo de una política antimonopolista en la Comunidad. Los progresistas deben considerar las posibilidades de un programa común, una serie de reivindicaciones conectadas entre sí que reconozcan la realidad de la Comunidad y que se opongan a su carácter negativo. Una parte de este programa debería ser:

- * La recomposición de las relaciones con la Europa no comunitaria.
- * La extensión de las relaciones económicas con los Países Socialistas.
- * Desarrollo de un programa completo para ayudar al desarrollo del Tercer Mundo.

M.MORRISSEY
OCTUBRE 1988

(Traduit per Nick Bedson)

PAQUETE SOBRE DERECHOS HUMANOS

Contiene:

- 1.- Nuevas iniciativas desde dentro Irlanda del Norte.
- 2.- Es hora de irse - una nueva iniciativa sobre Irlanda del Norte por Clare Short, miembro laborista de la Casa de los Comunes Británica.
- 3.- Sumario corto sobre denegaciones en derechos humanos en un mes de 1988. Este sumario contiene nuestras propuestas actuales.

1.- NUEVAS INICIATIVAS DESDE DENTRO DE IRLANDA DEL NORTE

Declaración sobre el acuerdo anglo-irlandés, derechos civiles y y democracia

1. La operación de la Conferencia que empezó bajo los auspicios del acuerdo anglo-irlandés debe ser revisada por los gobiernos de Londres y Dublin antes del 15 de noviembre de 1988. Creemos que tal revisión debe examinar los puntos siguientes:

2. Aunque no es posible reconciliar las aspiraciones del Unionismo y del Nacionalismo no hay razón para que las diferencias deban siempre tomar la forma de violencia política y sectarista. La ausencia de un marco de derechos civiles y de democracia ha estado siempre la causa, en el fondo, de la violencia que ha sufrido la sociedad irlandesa la mayor parte de este siglo.

3. La responsabilidad fundamental en esta ausencia de derechos civiles y democracia es y ha sido de los sucesivos gobiernos británicos. El presente gobierno británico no es diferente, y ahora queda claro que tampoco tiene solución política ni solución militar.

4. En este contexto creemos que el futuro más positivo para todo el pueblo de Irlanda es el inicio de un diálogo constructivo entre el Unionismo y el Nacionalismo sobre un acuerdo democrático al problema anglo-irlandés. Este proceso debe empezar ya. Los gobiernos de Londres y Dublin pueden empezar iniciando un proceso de consulta a los Partidos Unionistas para saber su punto de vista sobre la organización constitucional política, social y económica necesaria para proteger los intereses de la Comunidad Unionista en el caso de una salida final de los británicos. Tales discusiones estarán en el espíritu del Artículo 1.(c) del Acuerdo Anglo-Irlandés. Este artículo establece que los gobiernos británico e irlandés "declaran que si en el futuro una mayoría del pueblo norirlandés claramente quiere y formalmente consiente el establecimiento de una Irlanda unida, ellos (los gobiernos) introducirán y darán apoyo en sus parlamentos a una legislación para tal fin.

5. El gobierno dublinés también debe prometer solemnemente que los intereses legítimos de los protestantes norteirlandeses serán garantiza-

dos en cualquier acuerdo constitucional en una Irlanda unida. Pero creemos que el proceso de crear una sociedad más pluralista sealar y democrática es también tarea de toda Irlanda que requiere la participación activa de los protestantes del Norte de Irlanda. Sólo cuando ellos se den cuenta de esto, habrán dado el primer paso en tener control sobre su propio destino, en lugar de tener otros controlándolos.

6. Creemos que más y más la población unionista se está dando cuenta de que Irlanda del Norte está gobernada de una manera que tiene más que ver con una colonia que con una parte libre del Reino Unido. Incorporada contra su voluntad en el Reino Unido, la población nacionalista también ha tenido siempre históricamente un sentimiento de profundo malestar sobre su situación. El Gobierno Británico debe reconocer formalmente que no hay ninguna solución al problema de Irlanda del Norte por parte de los británicos y que el único futuro de paz y progreso sería el alcanzado a través del proceso democrático con la participación total de los protestantes del norte. Históricamente la presencia británica ha impedido este proceso.

7. Es por lo tanto esencial que el Gobierno Británico lleve a cabo una política de trabajar hacia una salida política y militar según un proceso bipartito entre los gobiernos británico e Irlandés y consultando con los representantes políticos de ambas partes de la comunidad en el norte.

8. En el caso de que el Gobierno Británico lleve a cabo tal política, esperamos que todas las hostilidades cesarán y una desmilitarización inmediata y rápida comenzará. Tal política entonces conseguirá lo que todos quieren, un fin a la violencia. También será la pretensión de tal política que el Ejército Británico vuelva a sus casernas hasta su total retirada en el contexto de una acuerdo final al problema del Norte.

9. La historia de gobierno local para Irlanda del Norte dentro del Reino Unido nunca ha traído democracia y reconciliación entre las comunidades. La única base para volver progresivamente a un gobierno local estará dentro de un acuerdo con el Gobierno Irlandés y como acuerdo temporal en el contexto de una salida británica. Los derechos civiles y democráticos de cada ciudadano también deberían ser garantizados en tal acuerdo.

10. Ahora es obvio que el acuerdo Anglo-Irlandés ha sumado las quejas de la población unionista a las de la comunidad nacionalista. Es más urgente que nunca, pues, que el Gobierno Británico examine los problemas de derechos civiles todavía existentes. Las promesas sobre derechos civiles en el preámbulo del acuerdo Anglo-Irlandés quedan retóricos casi tres años después de su firma. Muchas de las reivindicaciones han sido reconocidas por el gobierno británico ya desde 1969. Informes como los de Cameron, Hunt, Searman, Compton, Diplock, Widgery, Gardiner, Bernet y Stalker han catalogado los temas a examinar. Así pues llamamos a crear un programa de reformas de los derechos civiles, en la siguiente línea, con el fin de crear un clima favorable para una solución política:

11. (a) Está claro que las medidas contra la discriminación religiosa han conseguido muy poco hasta ahora. Si las medidas para conseguir igualdad de oportunidades han de ser exitosas deben contener sanciones efectivas contra la discriminación, debe crearse un calendario dentro del cual la igualdad de oportunidades ha de ser conseguida y para facilitar esto las medidas deben incluir un programa imaginativo de acción positiva. La última legislación propuesta no cumple con este criterio.

(b) La forma en que la justicia es administrada es una medida de la salud de la sociedad. Desde su comienzo la Administración de Justicia en Irlanda del Norte no ha dado la medida de los standars universalmente aceptados sobre derechos humanos. La derogación presente incluye la ausencia de obligación de la policía a rendir cuentas a nadie, la ausencia de jurado en los juicios, los poderes extraordinarios para registros, arrestos e interrogatorios y la abolición de muchas reglas de procedimiento tradicional en juicios por causas graves. La legislación creada en situaciones de emergencia han sido lo normal y no la excepción en la historia de Irlanda del Norte. Creemos que no hay un punto medio entre la situación actual y la abolición total del sistema Diplock*. La introducción de tres jueces en lugar de uno no cambia el sistema fundamentalmente ni disminuye nuestras críticas.

* Nota del Traductor. Sistema de Diplock es el nombre dado a todo el sistema de justicia sin jurados, vigente ahora en Irlanda del Norte.

(c) Debe haber un sistema eficaz de denuncias (sobre la actuación de la policía) que sea totalmente independiente de la Policía y del Ejército especialmente en el momento inicial de la investigación.

(d) Uno de los aspectos más perniciosos de la Legislación sobre Orden Público ha sido reforzar la gethización de nuestra comunidad. Creemos que la Ley debe proteger el derecho a la libertad de expresión de Unionistas y Nacionalistas en toda Irlanda del Norte. Debe ser objeto de una política social terminar con toda manifestación de sectarismo. Una ley contra la incitación al odio debe ser creada como base de esta política. Estos principios son claramente aplicables en la República.

(e) Para ayudar al acercamiento de las dos secciones de la comunidad, debe ser garantizado un status igual en la vida política, social y económica de todas las culturas indígenas. El idioma irlandés debe ser ayudado y un status igual para los angloparlantes que para los irlandésparlantes. Tiene que tener el fin, la política pública, subrayar y avanzar en las tradiciones liberales y democráticas del Protestantismo Irlandés, especialmente en las escuelas y en los medios de comunicación. Un punto central de una política de enseñanza debe ser el desarrollo de un plan de estudios común que promueva valores no sectaristas, democráticos, científicos y humanistas. Tal plan de estudios intentaría reflejar las mejores tradiciones de ambas secciones de la comunidad. Apoyo especial debe ser dado a escuelas que promuevan la participación de niños de todas las religiones y de ninguna.

(f) Irlanda del Norte es una de las regiones de Europa más deprimidas económica y socialmente. Este hecho debe ser reconocido claramente en la política gubernamental y debe existir una discriminación positiva en favor del área en la distribución de recursos económicos. La dura situación actual es un resultado primeramente de la incorporación del área a las economías transnacionales del Reino Unido y CEE. Así pues, Irlanda del Norte está integrada en economías sobre las cuales no tiene ningún control pero que le determinan sus posibilidades económicas. El conseguir un Parlamento con plenos poderes económicos, no es posible dentro del contexto local de Irlanda del Norte. Hasta la llegada de una economía para toda Irlanda las demandas más relevantes del Movimiento Sindical deben ser apoyadas.

12. Si el Acuerdo Anglo-irlandés realmente intenta conseguir un gobierno

mejor para Irlanda del Norte, el Gobierno Británico debería utilizar las Conferencias inter-gobiernos para discutir con el Gobierno Irlandés cómo propuestas así pueden ser aplicadas. Pero en lugar de esto, el Gobierno Británico ha preferido utilizar, aprovechar, el proceso Anglo-irlandés para presionar al Gobierno de Dublín a apoyar su política sobre Seguridad. Esta política ha sido un factor importante para mantener este área en un estado de conflictos sociales y políticos. Es la hora para una salida política nueva.

13. Invitamos a todas las organizaciones de buena fe a apoyar estos principios y a que sus líderes y portavoces se hagan eco de ellas. Invitamos a todos aquellos que apoyen estos principios a unirse a nosotros en una Campaña por la Democracia para llevarlos más adelante en el período que se avecina.

2.- ¡ES HORA DE IRSE!

Entre otros
firmantes se
incluyen:

¡ES HORA DE IRSE!

¿No es hora de que Bretaña deje Irlanda del Norte?

Pronto se cumplirán 20 años desde que las tropas británicas llegaron a las calles de Belfast y Derry en agosto de 1969.

Veinte años perdidos. Casi 3.000 muertos. Decenas de miles de heridos. Incontables vidas marcadas. Discriminación e injusticia. Libertades civiles e igualdad negadas en ambas, Irlanda y Bretaña.

Pero todavía no estamos más cerca de una solución. Sucesivos políticos británicos las han fallado todas.

También está el enorme drenaje de recursos. Recursos que podrán haber sido invertidos en un futuro nuevo y no malgastados en una estrategia militar que incluso los generales admiten no tiene posibilidades de éxito.

La gran mayoría del pueblo de Irlanda y Bretaña quiere paz y buena vecindad entre estas islas. Bretaña tiene la responsabilidad de hacer posible este proceso de reconciliación, mientras que Bretaña insista en estar en Irlanda del Norte este proceso no se puede dar.

La presencia británica es sin duda parte del problema sigue siendo el mayor obstáculo en la vía de una paz negociada.

Ya es hora de buscar una solución duradera. Debemos reconocer que nunca habrá paz mientras Bretaña se quede en Irlanda, éste es nuestro punto de salida. Vamos a desarrollar el debate de cómo podemos conseguir la salida británica.

UN MES EN LA VIDA POLITICA DE IRLANDA Y BRETAÑA

INFORMACION Y COMENTARIOS A CARGO DE LA SRA. EDWINA STEWART
(Por 14 años Secretaria Honoraria de la As.de Derechos Civiles
Norirlandesa)

DISPARAR A MATAR Y STALKER

El Ministerio de Justicia Británico ha anunciado que no va a haber juicios contra los oficiales del RUC (Royal Ulster Constabulary; Real Policía del Ulster, formada en su mayoría por protestantes), después de la investigación Stalker Samson sobre la matanza de seis personas en 1982. Fue alegado que el RUC tenía una "política de disparar a matar" a los supuestos republicanos. No va a haber juicios incluso después de ser mostradas evidencias de que existía una conspiración para pervertir la justicia dentro del mismo RUC. John Stalker, ex-subcomisario de policía de Manchester, fue relegado de su puesto en la investigación por intentar hacer su trabajo. Juicios contra los oficiales de la policía debían haber sacado a la luz conexiones altamente delicadas y siniestras entre RUC "special branch" y MI5. La Asamblea europea ha condenado la decisión por una enorme mayoría, las investigaciones sobre las muertes de estos seis hombres ahora serán llevadas a cabo por oficiales del mismo RUC con sus jurados seleccionados.

NO ACEPTACION DEL RECURSO DE LOS SEIS DE BIRMINGHAM

A pesar de nuevas evidencias, el recurso de los seis hombres sentenciados por la colocación de bombas en varios pubs en Birmingham hace ya varios años, el recurso no fue aceptado. Los jueces no aceptaron la nueva prueba de que las confesiones fueron forzadas. Es ampliamente aceptado en Irlanda que estos hombres son inocentes, el Obispo católico de Derry, Obispo Daley, lloró en la sala del juicio cuando el veredicto fue pronunciado. El sentimiento irlandés de que los procesos legales históricos no hacen justicia a los irlandeses se ve reforzado de nuevo. Esta decisión fue especialmente decepcionante para los políticos constitucionalistas. Una moción hecha por todos los partidos en la Casa de los Comunes británica y firmada por 132 miembros del Parlamento pidió un tribunal independiente para investigar el caso.

LIBERTAD CONDICIONAL PARA UN SOLDADO BRITANICO

El único miembro de las Fuerzas de Seguridad condenado por el asesinato de un civil, cabo Thain, fue liberado después de cumplir tres años de una sentencia de cadena perpetua. Esto, de por sí, fue suficientemente malo, pero el cabo Thain fue readmitido al Ejército Británico. Esta generosidad contrasta con el tratamiento de los 506 prisioneros sentenciados a cadena perpetua en Irlanda del Norte desde 1972.

LEY DE PREVENCIÓN DEL TERRORISMO

El Gobierno Británico ha anunciado que va a hacer permanente la Ley de Prevención del Terrorismo. Este es un grave peligro para los derechos del pueblo británico e irlandés.

TORTURA DE BRIAN GUILLEN

Los centros de interrogatorio del RUC tienen una reputación de malos tratos, palizas y torturas, evidenciados por los cientos de miles de libras pagadas como compensación a las víctimas. Ningún miembro del RUC ha sido sentenciado por cometer esas torturas. Brian Guillen fue arrestado bajo la Ley de Prevención del Terrorismo que permite la detención por siete días sin cargos. Fue golpeado, levantado por el dedo de un detective en su nariz y sus piernas y brazos doblados. El médico policial confirmó las heridas de Guillen, incluyendo rotura de tímpano. El abogado de Guillen pidió el Habeas Corpus. El juez decidió que una detención legal para interrogar se convierte en ilegal si la persona detenida es maltratada para sacarle una confesión. El señor Guillen fue puesto en libertad sin cargos. Tanto menosprecio tiene la policía por la Ley que el mal trato del señor Guillen siguió incluso mientras tenía lugar el juicio. La fiscalía quiere recurrir a la Casa de los Lores contra la decisión de la ilegalidad de la detención del Sr. Guillen.

AIDEN McANE SPIE DISPARADO POR LA ESPALDA

Después de pasar por un control militar en el camino a un partido de fútbol gaélico, a Aiden McAnespie de 23 años le dispararon desde un puesto del Ejército de Aughacloy, cuya hermana fue candidata por el Sinn Fein, hizo muchas quejas sobre molestias del Ejército

en ese control, que lo forzaron a ir andando al trabajo, puesto que si iba con su coche sufría mucho retraso. El Gobierno Irlandés está llevando a cabo una investigación independiente sobre su muerte.

DISCRIMINACION EN EL EMPLEO

Datos publicados durante este mes muestran que los hombres católicos adultos es dos veces y media más probable que estén desempleados que los protestantes. El paro es del 23% de la población activa. Una fuerte campaña en EE.UU. sobre este tema ha forzado al Gobierno Británico a anunciar planes con medidas más contundentes contra la discriminación para el verano de 1989.

FRACASO DEL INTENTO DEL SDLP

El SDLP (Partido Laborista Social Demócrata) intentó que el Gobierno Británico dejara a Emmanuel McDonald cumplir su sentencia de prisión en Irlanda del Norte. Fue negado. Le fue prohibido visitar Gran Bretaña bajo la Ley de Prevención del Terrorismo pero entró a ver al equipo de fútbol Glasgow-Celtic. Ahora está cumpliendo una sentencia de 2 años en la prisión de Barlinnie en Escocia, más 60 días por menosprecio a la Ley por decir que su sentencia era escandalosa.

INFORME DE AMNISTIA INTERNACIONAL 1986

Investigaciones sobre las denuncias de registros habiéndose de desnudar a los prisioneros de la prisión de Armagh, que no era solamente con fines de seguridad sino que era para humillar y degradar a las mujeres, hizo que Amnistía escribiera dos veces al Gobierno Británico en 1987 que "nuestra preocupación no ha sido aliviada, y urgimos al Gobierno a reconsiderar su política de strip searching (N. del T. ser desnudado para ser registrado)".

EJECUCION SUMARIA EN GIBRALTAR

Cuando era una escolar de 15 años Mairead Farrell, miembro del grupo del IRA ejecutado en Gibraltar, tomaba parte en una manifestación pacífica sobre Derechos Civiles en Derry que pedía el fin al

internamiento sin juicio. Durante esta manifestación el Regimiento de Paracaidistas mató a 14 manifestantes, era el llamado Domingo Sangriento. Dejó Derry determinada a unirse a la lucha armada. ¿Cuántos jóvenes van a coger las armas en una lucha militar sectaria sin visos de éxito y estéril después de los recientes hechos de Gibraltar, Aughnacloy, Stalker y etc, etc???

NO HAY SOLUCION MILITAR

Un número de comandantes militares británicos y políticos conservadores han dicho que no hay solución militar en una Irlanda dividida. ¿Por qué no llevan a cabo esta política?

Este resumen de los hechos de cinco semanas muestra que sigue habiendo una seria falta de derechos humanos en Irlanda del Norte. Hay claras evidencias de que el Movimiento Obrero Británico y la Democracia Británica en general tienen serias preocupaciones por la forma de gobernar en Irlanda del Norte y se están movilizando para sacar a la luz estas violaciones de las normas democráticas.

EL ACTA UNICA EUROPEA: ¿UNA NUEVA FUENTE DE DECLIVE PARA IRLANDA DEL NORTE?

En 1992 entrará en vigor dentro de la CE el Acta Unica Europea. A pesar del hecho de que hubo muy poca discusión sobre sus potenciales efectos cuando fue ratificada por el Reino Unido, tiene importantes implicaciones para el desarrollo económico de Irlanda del Norte. Como mínimo en la República de Irlanda el gobierno se vió obligado a celebrar un referendum antes de su ratificación. Sin embargo, los términos esenciales del debate del referendum se centraron en la cuestión de la neutralidad antes que en sus dimensiones económicas. A pesar de que la primera era realmente importante, el hecho de que primara en el debate tendió a quitar importancia a los efectos económicos potencialmente negativos e igualmente serios para la República. Dado que está encajada en el Reino Unido, Irlanda del Norte no puede tener pretensiones de neutralidad, pero su futuro económico sigue siendo una cuestión de intenso debate.

El significado del AUE hacia este futuro fue tocado en artículos aparecidos en el Belfast Telegraph y en el Fortnight. Ninguno dió un análisis adecuado. Fue el tema de una intensa campaña publicitaria destinada a promocionar la idea de que la industria británica sólo tiene que entrar en Europa para superar todos los problemas de su economía, y ello ha provocado una serie de seminarios promocionados por el Partido Laborista para aplaudir sus potenciales beneficios para Irlanda del Norte.

El AUE tiene su origen en una preocupación del Parlamento Europeo para investigar el lento retroceso de las economías europeas en los años 70 y su declive en relación a los Estados Unidos y Japón. Los principales indicadores económicos indicaban claramente esta tendencia. En 1973 la tasa de desempleo de la CEE, USA y Japón era del 3%, 4,8% y 1,3% respectivamente. En 1981 dicha tasa era del 8%, 7,5% y 2,2%. La CEE tenía entonces una tasa superior a la de los USA y unas tres veces más elevada que la del Japón. Para el mismo período los empleados en la industria se incrementaron en 2.000.000 en USA, 100.000 en Japón, pero en Europa bajaron en 4,1 millones de trabajadores. En 1981 la tasa de beneficio neto de la industria en Europa era del 5,2% comparada con el 10,3% en USA y 13,3% en Japón. (Todos estos datos están recogidos de Armstrong et al 1984). Dado que la CEE se creó básicamente para establecer un conglomerado económico capaz de rivalizar con el poder económico de los USA y más tarde del Japón, estas tendencias son preocupantes. A pesar del relativo éxito de la economía de la RFA, la CEE está en peligro de verse comprimida entre los productos de alta tecnología de sus principales competidores y los productos de bajo coste de los países recientemente industrializados. Además, las cifras de las tasas de inversión de la CEE durante los 70 sugieren que el crecimiento y la productividad pueden ser incluso menores en los años 80.

Los economistas nombrados por el Parlamento Europeo concluyeron que la principal causa de la lenta recesión era el fracaso en desarrollar y completar la integración económica de Europa. Las distintas respuestas a la crisis económica de los 70 y primeros de los 80, han reducido el nivel de cooperación

económica y han debilitado las políticas comunes. Argumentaron también que el fracaso en reducir de forma significativa los niveles de salario y las dotaciones en bienestar en respuesta a los incrementos del petróleo de 1973 han sido factores que han contribuido a ello. También los años 70 fueron una década de innovación en alta tecnología. La falta de cooperación en el desarrollo de las nuevas tecnologías a nivel europeo ha dado, posiblemente, un liderazgo decisivo al Japon.

Naturalmente, desde finales de los años 70, muchos de los gobiernos nacionales de la CEE han ^{emprendido} tomado acciones unilaterales para bajar los salarios y reducir las dotaciones en bienestar. El gobierno Thatcher ha sido la manifestación más extrema de esta tendencia, pero también otros gobiernos nacionales han adoptado estrategias similares. A nivel de la CEE la solución propuesta radica en el futuro desarrollo de la integración, tanto "negativa" como "positiva". La primera consiste en quitar obstáculos al libre movimiento de capitales, trabajo y comercio, no sólo en términos de tarifas, sino también en el caso de diferentes especificaciones técnicas, etc., mientras que la última tiene que ver con el crecimiento de las políticas comunes sobre moneda, impuestos e inversión tecnológica.

En esencia se hace un llamamiento para acabar de completar el mercado interno europeo con normas, moneda e impuestos comunes y para la completa movilidad del capital y el trabajo --de hecho, una economía europea única en la que los estados miembros no representen más que regiones económicas. En teoría esta situación aseguraría que la producción de unas mercancías concretas se produciría donde la ventaja comparativa fuese mayor, en tanto que los beneficios, en economías de escala, de producir para un mercado de unos 320 millones de consumidores induciría rápidas mejoras tecnológicas y técnicas. Toda la población de la CE se beneficiaría de mejoras en diseño y reducción de precios. Europa tendría ventajas similares a las del enorme mercado interno de USA.

Al mismo tiempo, estas formas de integración económica crean sus propios problemas. Pruebas recientes indican que los mercados internos muy amplios siguen caracterizados por ciertas regiones con bajas tasas de actividad económica y altas tasas de pobreza persistentes. Esto ha sido teorizado en términos de la relación existente entre el Centro y la Periferia, donde el rápido desarrollo del primero exacerba el declive del último. El problema con estas teorías es la creencia de que la geografía determina la tasa y nivel de acumulación de capital --el Centro y la Periferia se definen en términos de espacio. La realidad de los movimientos de capital es mucho más compleja. Por ejemplo, en la industrialización de USA dominaron en su momento los estados del nordeste, en tanto que el Sur y el Oeste se consideraron periferia. Hoy el capital se acumula con más rapidez en el sur y en el oeste, en tanto que declina en el nordeste. De forma similar las diferencias ciudad-campo que se utilizan se han entendido en términos de industrialización de las ciudades. Sin embargo, más recientemente las tendencias de inversión de capital manufacturero han sido claramente antiurbanas.

El término Desarrollo Desigual es una descripción mejor de las diferencias inter e intra regionales. Sea cual sea el debate sobre terminología, persiste el hecho de que en grandes mercados internos el rápido desarrollo de determinadas áreas contribuye al